



**CENTRO DE INVESTIGACIONES Y ESTUDIOS SUPERIORES  
EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL**

**NUEVOS ESTILOS JUVENILES ENTRE LOS JÓVENES  
INDÍGENAS EN EL COLEGIO DE ESTUDIOS  
CIENTÍFICOS Y TECNOLÓGICOS DE BOCHIL, CHIAPAS**

**T E S I S**

**QUE PARA OPTAR EL GRADO DE  
MAESTRO EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL**

**PRESENTA:**

**PEDRO DÍAZ HERNÁNDEZ**

**DIRECTORA DE TESIS**

**DRA. GABRIELA ROBLEDO HERNÁNDEZ**

**SAN CRISTÓBAL DE LAS CASAS, CHIAPAS; ENERO 2013**

2013

**NUEVOS ESTILOS JUVENILES ENTRE LOS JÓVENES INDÍGENAS EN EL  
COLEGIO DE ESTUDIOS CIENTÍFICOS  
Y TECNOLÓGICOS DE BOCHIL, CHIAPAS**





**CENTRO DE INVESTIGACIONES Y ESTUDIOS  
SUPERIORES EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL**

**NUEVOS ESTILOS JUVENILES ENTRE LOS JÓVENES  
INDÍGENAS EN EL COLEGIO DE ESTUDIOS  
CIENTÍFICOS Y TECNOLÓGICOS DE BOCHIL, CHIAPAS**

**T E S I S**

**QUE PARA OPTAR EL GRADO DE  
MAESTRO EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL**

**PRESENTA:**

**PEDRO DÍAZ HERNÁNDEZ**

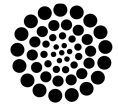
**DIRECTORA DE TESIS**

**DRA. GABRIELA ROBLEDO HERNÁNDEZ**

**SAN CRISTÓBAL DE LAS CASAS, CHIAPAS; ENERO 2013**



**CENTRO DE INVESTIGACIONES  
Y ESTUDIOS SUPERIORES  
EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL**



**CENTROS PÚBLICOS  
CONACYT**

**MAESTRÍA EN ANTROPOLOGIA SOCIAL  
OCCIDENTE-SURESTE**

PROMOCIÓN 2010-2012

---

COMITÉ DE TESIS

**NUEVOS ESTILOS JUVENILES ENTRE LOS JÓVENES  
INDÍGENAS EN EL COLEGIO DE ESTUDIOS  
CIENTÍFICOS Y TECNOLÓGICOS DE BOCHIL, CHIAPAS**

**ALUMNO:**

Pedro Díaz Hernández



**DIRECTORA:**

Dra. Gabriela Robledo Hernández



**LECTORES:**

Dr. Andrés Fábregas Puig

Dra. Erika Julieta Vázquez Flores

Dra. Diana Laura Reartes

# AGRADECIMIENTOS

La realización de esta tesis fue posible gracias a la participación de muchas personas, quienes compartieron conmigo sus ideas, experiencias y conocimientos, si no fuera por ellos, esta investigación no se hubiera podido realizar.

Comenzaré extendiendo mis agradecimientos al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, (CONACYT) el haberme becado durante dos años (2010-2012) estudiando la maestría en Antropología Social en CIESAS- Sureste. Sin duda que con el apoyo económico de esta institución fue posible sacar adelante esta tesis.

A mi familia, que estuvo cerca de mí apoyándome durante la maestría: a mi esposa Gloria Esperanza Apodaca quien estuvo a mi lado, apoyándome a lo largo de la maestría; a mis hijos Eduardo Alejandro y Helena Valeria, gracias a ellos por alegrarme los días más difíciles de la maestría; a mis padres Marcos Díaz y María Magdalena Hernández quienes me han apoyado siempre con sus ingeniosos consejos; a la familia Apodaca Navarrete que desde Ciudad Juárez me estuvieron animando. A Don Emilio Apodaca Hernández quien vino desde Ciudad Juárez para apoyarnos cuando más lo necesitamos mi esposa y yo. A mis hermanos y hermanas que estuvieron de cerca, en especial a Andrea quien me apoyó al inicio de la maestría, por supuesto a todos y todas mis hermanos quienes estuvieron de cerca apoyándome.

A la Dra. Gabriela Robledo Hernández, un reconocimiento especial quien fue esencial para llevar en un buen rumbo esta investigación, por la dedicación con la que asumió mi trabajo, por el tiempo, la paciencia y la disposición para atender y orientar mis dudas. Con ella estoy agradecido siempre.

También agradezco al Colegio de Estudios Científicos y Tecnológicos de Bochil (CECYTECH-021), principalmente a los profesores que laboran allí, quienes me permitieron hacer trabajo de campo con los jóvenes indígenas. Al Ing. Zavala, por recibirme con mucha amabilidad cuando inicié mi trabajo de campo, al Químico Somoza quien me abrió las puertas para realizar mi estancia de campo, a la Ing. Flor, Ing. Manuel, la Ing. Mónica, Lic. Maribel, a Don Jesús, al Lic. William y muchos otros profesores que participaron en las entrevistas. A todos ellos gracias. Asimismo agradezco infinitamente a los alumnos que participaron a esta

investigación, gracias por compartir sus experiencias de vida. En especial a Juan Bautista, Agustín Hernández, Rosita López, Marcos Hernández, Miguel, Socorro y muchos otros, con quienes entendí que vivir en un mundo urbano no es nada fácil. A mi hermano José Luis quien me facilitó algunas fotos de los alumnos y compartió sus experiencias.

Por otro lado quiero agradecer a los habitantes de la comunidad Allende Esquipulas por su valiosa participación, allí realicé observaciones sobre la dinámica que se está dando con la juventud indígena. En especial a Don Marcos Díaz quien compartió conmigo sus experiencias de vida. A todas las personas que siempre comparten sus experiencias y porque me han tomado en cuenta como parte de la comunidad.

A todos mis maestros de la Maestría en Antropología Social, quienes estuvieron de cerca en mi formación. Así mismo agradezco a mis compañeros con quienes estuve conviviendo e intercambiando experiencias de vida, a todos ellos gracias.

Agradezco al Dr. Andrés Fábregas Puig, Dra. Erika Julieta Vázquez Flores, Dra. Diana Laura Reartes, quienes fueron mis lectores de la tesis, con ellos estoy muy agradecido por sus valiosos comentarios.

Finalmente agradezco infinitamente a una gran persona, un gran amigo que sólo huella ha dejado en mi formación académica porque él partió hace ya más de un año. Me refiero al Dr. Jan de Vos, él fue uno de las figuras más importantes en mi formación académica y como persona, y quien fue mi director de tesis en el primer año de la maestría. Mil gracias Jan de Vos.

# RESUMEN

## NUEVOS ESTILOS JUVENILES ENTRE LOS JÓVENES INDÍGENAS EN EL COLEGIO DE ESTUDIOS CIENTÍFICOS Y TECNOLÓGICOS DE BOCHIL, CHIAPAS

Pedro Díaz Hernández

El objetivo principal de esta investigación fue analizar las experiencias de los jóvenes indígenas que migran de su comunidad a una zona urbana para estudiar el nivel medio superior. Estos jóvenes indígenas están experimentando una juventud distinta a la que se vive en las comunidades indígenas. Entre los objetivos que de esta investigación propongo identificar, documentar y analizar los cambios que experimentan los jóvenes indígenas a partir de su cambio de residencia a la cabecera municipal de Bochil, motivados por el ingreso a un plantel de educación media superior (CECYTECH-021), y su efecto en las comunidades indígenas; identificar la adopción de las nuevas prácticas juveniles en relación del uso de la lengua, indumentaria, música, actividades en tiempo libre y el uso de tecnología; en qué forma se dan las tensiones y negociaciones en los jóvenes indígenas entre su nuevo estilo de vida urbana y el de su comunidad; la experiencia socializadora que proporciona el ámbito escolar y que cambios se están produciendo en las comunidades a partir de la migración y escolaridad de los jóvenes y en la identidad de los jóvenes.

Este análisis se realizó principalmente a partir de sus propias vivencias y perspectivas de vida de los propios jóvenes indígenas estudiantes de la escuela nivel medio superior (CECYTECH-O21, Bochil, Chiapas). Entre los resultados de esta investigación se evidenció que estos jóvenes están construyendo un nuevo estilo juvenil distinto a los jóvenes indígenas que se han quedado de las comunidades y de los jóvenes urbanos, estos nuevos estilos se traducen en una nueva forma de vida. Ésta tiene que ver con la experiencia escolar y la socialización en el mundo urbano.

# ÍNDICE

<b>INTRODUCCIÓN</b>	1
<b>CAPÍTULO I: ENTRE LA MIGRACIÓN Y LA ESCOLARIDAD: EL CASO DE LOS JÓVENES INDÍGENAS DEL CECYTECH-021, BOCHIL, CHIAPAS</b>	5
1.1 Antecedentes	5
1.1.1 Mi experiencia como antecedente para la elección del tema de investigación	5
1.1.2 Migraciones indígenas a las ciudades en México y en Chiapas	8
1.1.3 Migración de jóvenes indígenas en México	10
1.1.4 La migración de jóvenes indígenas en Chiapas	14
1.1.5 Los jóvenes indígenas estudiantes en el municipio de Bochil, Chiapas	16
1.2 El problema de investigación	18
1.2.1 Preguntas de investigación	22
1.2.2 Objetivo general y específicos	23
1.3 Perspectiva teórica	23
1.3.1 La juventud indígena	25
1.3.2 Racismo y discriminación	29
1.4 Metodología	30
1.4.1 Hacer etnografía en la propia comunidad	31
<b>CAPÍTULO II: SITUACIÓN GEOGRÁFICA Y SOCIAL EN BOCHIL, CHIAPAS</b>	36
2.1 Ubicación geográfica y social del municipio de Bochil, Chiapas	36
2.1.1 Población	37
2.1.2 Antecedentes históricos de Bochil	38
2.1.3 Actividades económicas en la cabecera municipal	39
2.1.4 Escuelas: una educación relativamente joven	40
2.1.5 Instituciones gubernamentales	43
2.2 Localidades indígenas	44
2.2.1 Actividades económicas	44
2.2.2 Vías de comunicación	44
2.2.3 Educación	45
2.2.4 Migración	46
2.2.5 Lengua	47
<b>CAPÍTULO III: SER ESTUDIANTE DE BACHILLERATO: EXPERIENCIAS DE JÓVENES INDÍGENAS ESTUDIANTES DEL CECYTECH-021 BOCHIL, CHIAPAS</b>	49
3.1 La escuela CECYTECH Bochil Chiapas	50
3.1.1 De la telesecundaria al CECYTECH: la escuela como un espacio de construcción de la juventud rural indígena en el municipio de Bochil	52
3.1.2 En el salón de clases: dos grupos extraños	53
3.1.3 Aprendiendo el español	56
3.1.4 El miedo en clases	60
3.2 Espacios escolares	63



3.2.1 En el receso	63
3.2.2 Cafetería y la plaza cívica	65
3.3 La relación con los indígenas entre los mestizos	66
3.4 Las nuevas necesidades: el uso de la tecnología	68
3.4.1 Aprendiendo con miedo y despacio pa' no echar a perder	68
<b>CAPÍTULO IV: LAS NUEVAS PRÁCTICAS Y ESTILOS DE VIDA ENTRE LOS JÓVENES INDÍGENAS ESTUDIANTES</b>	71
4.1 De la comunidad a una ciudad: buscando un futuro mejor	72
4.1.1 Las relaciones interétnicas en la cabecera municipal	74
4.1.2 Viviendo en Bochil	78
4.1.3 El tiempo libre	80
4.2 La moda entre los jóvenes indígenas	83
4.2.1 La música	86
4.2.2 La vestimenta	88
4.3 El noviazgo	94
4.3.1 Allá sólo se le pide la mano	94
<b>CAPÍTULO V: JÓVENES INDÍGENAS: UNA ETNOGRAFÍA DE ALLENDE ESQUIPULAS, COMUNIDAD INDÍGENA DEL MUNICIPIO DE BOCHIL</b>	98
5.1 Allende Esquipulas: una comunidad indígena	99
5.1.1 Ubicación geográfica	99
5.1.2 Infraestructura y vías de comunicación	100
5.2 Aspectos religiosos y culturales	101
5.2.1 Religión	101
5.3 Actividades económicas	103
5.4 La escuela en la comunidad	104
5.5 Los problemas de la tenencia de la tierra, de mancomunados a la privatización: causas de la migración	106
5.6 Migración	108
5.6.1 Los jóvenes indígenas de la comunidad Allende Esquipulas	110
5.6.2 Migración por escolaridad de los jóvenes indígenas	112
5.6.3 Migración vista desde la comunidad	112
5.6.4 El retorno a la comunidad	113
5.7 El noviazgo: Aquí no más de lejos o a escondidas	116
5.8 Los viejos son diferentes que nosotros: nuevas ideas aunque no les guste	118
Conclusiones	120
Bibliografía	123

# INTRODUCCIÓN

El objetivo principal de la presente investigación es analizar los cambios que experimentan los jóvenes de comunidades indígenas que migran a la cabecera municipal de Bochil para integrarse a la escuela media superior del Colegio de Estudios Científicos y Tecnológicos de Chiapas, CECYTECH-021.

Se pretende aportar nuevos conocimientos al estudio de la migración de jóvenes indígenas, un fenómeno que ha ido emergiendo en nuestro país. Los jóvenes indígenas tienen presencia en las ciudades mexicanas debido a la necesidad de buscar trabajo, y muy recientemente a cuestiones escolares; se insertan en superiores niveles educativos los cuales no se encuentran en su comunidad de origen, como se muestra en esta investigación. Estos jóvenes indígenas que viven en las ciudades viven en el contexto urbano una nueva experiencia que los ha llevado a vivir una juventud distinta a lo acostumbrado, creando un nuevo estilo juvenil.

Este trabajo se ubica dentro de los estudios cualitativos de corte etnográfico-antropológico. Así se buscó observar, documentar y analizar los fenómenos sociales que se producen en el medio dado, en particular, los relacionados con jóvenes que migran de sus localidades indígenas a la cabecera municipal motivados por el ingreso al plantel de educación media superior CECYTECH-021, en Bochil, Chiapas.

El plantel educativo y la cabecera municipal de Bochil han sido los espacios donde se llevó a cabo el trabajo de campo. El Colegio de Estudios Científicos y Tecnológicos de Chiapas, en Bochil, es una escuela donde asisten jóvenes mestizos e indígenas provenientes de diferentes localidades de los municipios de Bochil, Larráinzar, El Bosque, Simojovel de Allende, Pueblo Nuevo Solistahuacán, Jitotol y Soyaló. Estos jóvenes en su mayoría se quedan en la cabecera municipal y buscan casas de asistencia para estudiantes, aunque la mayoría renta cuartos, se juntan varios estudiantes para compartir los pagos de la renta y de sus alimentos.

Muchos jóvenes indígenas llegan a vivir por primera vez a esta ciudad, por lo tanto llevan consigo las formas de vida de sus comunidades, por ejemplo, el modo de vestir, de hablar en lengua materna: el maya tsotsil, así como el modo de relacionarse con las demás personas, además de todos aquellos elementos culturales de sus comunidades, por lo que al llegar a la ciudad se enfrentan a otras situaciones, experimentan cambios que los lleva a vivir una forma distinta a lo acostumbrado, una forma de vida juvenil dentro de la ciudad; a la vez,

cuando van a sus comunidades han incorporado elementos urbanos, por lo que se ven enfrentados a tensiones y conflictos por cuestiones generacionales.

En la escuela CECYTECH-021 documenté y levanté datos para el presente estudio. Los alumnos y maestros me permitieron observar las actividades que realizan dentro del salón de clases, sus participaciones y las relaciones que entablan con sus maestros y compañeros mestizos y jóvenes de diferentes localidades. También tomé en cuenta las actividades que realizan, es decir, celebraciones, actos cívicos, actividades culturales y deportivas; allí pude observar cómo se desenvuelven en cada uno de estos espacios, y cómo interactúan con sus compañeros, maestros y demás personas.

La cabecera municipal resulta un lugar estratégico para documentar lo que sucede con los jóvenes indígenas fuera de la escuela, como en los parques Morelos y Juan Sabines, en donde hay una cancha de básquetbol, el parque central, y en los centros deportivos. Además pude documentar lo que acontece en uno de los internados para indígenas que fue fundado a principios de los años 90s, por el padre Andrés Diego, recién fallecido, y en los cuartos donde rentan los jóvenes indígenas. Es en estos lugares donde pude apreciar lo que los jóvenes experimentan, como son los roles que realizan a diario, el noviazgo, que es una parte importante de los cambios que experimentan los jóvenes indígenas en las ciudades, la música que escuchan, la vestimenta que utilizan, todas nuevas actividades que desempeñan en un contexto urbano. Lo anterior se traduce en nuevas identidades juveniles que crean nuevos estilos de vida muy diferentes a la de los jóvenes que quedan en la comunidad así como a la de los jóvenes urbanos.

Los jóvenes indígenas que participaron en esta investigación fueron seleccionados para entrevistas en profundidad, otras fueron entrevistas semiestructuradas. También pude llevar a cabo charlas informales, aunque debo decir que no todos quisieron participar en esta investigación por cuestiones personales, por temor a las preguntas, o simplemente no quisieron hablar de sus experiencias. Aquellos que aceptaron las entrevistas lo hicieron con mucho entusiasmo.

Con los resultados obtenidos del trabajo de campo y de las fuentes de consulta se logró concretar la información y análisis en cinco capítulos que a continuación se presentan:

En el primer capítulo se aborda el planteamiento del problema de investigación, aquí se mencionan los siguientes rubros: los antecedentes del problema de investigación en donde pude describir una parte de mi experiencia de vida en torno al tema de la migración; también presento un bosquejo sobre las migraciones de jóvenes indígenas en las ciudades mexicanas y

de Chiapas, al mismo tiempo menciono lo que ha estado sucediendo con la migración de jóvenes indígenas que migran de sus comunidades indígenas a la cabecera municipal de Bochil, para ingresar a la escuela de nivel medio superior CECYTECH; otro punto es el problema de investigación en donde expongo algunos aspectos del problema, los objetivos generales y específicos, y las preguntas que guiaron la investigación; en la perspectiva teórica analizo el concepto juventud y cómo ha sido abordado en las investigaciones de las ciencias sociales y en algunas organizaciones, así como el concepto de juventud indígena que se discute en la migración indígena desde el corte antropológico; también discuto el problema del racismo y la discriminación que enfrentan los jóvenes indígenas. Por último se menciona la metodología con la cual se abordó la investigación.

En el segundo capítulo presento el campo de investigación en donde muestro la situación geográfica y social del municipio de Bochil, en el primer apartado de éste describo la ubicación geográfica del municipio de Bochil, su población total, los antecedentes históricos del la cabecera, las actividades económicas, las escuelas y las instituciones que allí se encuentran; en este segundo apartado describo las localidades indígenas, sus actividades económicas, los medios de comunicación, la migración, la lengua y aspectos culturales, esto es para conocer y ubicar la cabecera municipal en donde se llevó a cabo esta investigación ya que poco se ha escrito sobre esta región, por lo tanto es importante mencionar estos puntos para tener una idea del lugar que se está hablando.

En este tercer capítulo comparto un análisis de corte etnográfico antropológico. Tomando en cuenta las experiencias recopiladas de los jóvenes indígenas mediante entrevistas, observación y diario de campo. En un primer momento describo y analizo lo que sucede con los jóvenes indígenas a partir de su llegada a la escuela, en donde se topan con ciertos aspectos sociales y culturales, que para ellos no son comunes, la adaptación escolar, las dificultades en relacionarse con los demás compañeros, por cuestiones de la lengua en donde tienen que aprender el español, una lengua que en México es la dominante, las dificultades que encuentran en sus salones de clases y la forma en la que participan dentro de ella; en los espacios escolares se pudo documentar lo que sucede con los alumnos indígenas y la forma en que se relacionan con sus compañeros mestizos en la hora del receso, se ven en pequeños grupos aislados, en los espacios como la plaza cívica y la cafetería, los grupos indígenas se ven poco debido a diversas situaciones como el miedo de convivir con los alumnos mestizos, o simplemente porque no les gusta exponerse al público, entonces buscan un escondite detrás de los salones de clases o se quedan dentro de los salones.

En el cuarto capítulo se da a conocer lo que sucede con los jóvenes indígenas dentro de la cabecera municipal de Bochil, ya que el traslado desde sus comunidades a la ciudad no es fácil. En el primer apartado se expone cómo se llevan a cabo las dinámicas de los jóvenes indígenas en la ciudad, las nuevas necesidades que encuentran, los nuevos roles que viven en el contexto urbano, cómo se desempeñan con las nuevas funciones que son los quehaceres de la casa, para muchos estas actividades son nuevas, y lo que hacen en su tiempo libre. En el segundo apartado se inscriben los elementos que adoptan los jóvenes indígenas, es decir, las cosas nuevas que están conociendo y practicando, entre éstas se encuentra la música y la vestimenta principalmente, ellos se han dado cuenta que existen cosas nuevas que no habían experimentado o vivido en sus comunidades, para ellos es algo novedoso escuchar música electrónica, ir al baile y vestirse diferente, a diferencia de sus padres o abuelos que no lo practican. En el tercer apartado se expone como se llevan a cabo las relaciones de noviazgo, en este apartado se analiza lo que sucede con los jóvenes indígenas ya que hay cambios muy notables sobre este aspecto, en donde se dan de una manera distinta, como por ejemplo el llevarse de la mano dentro de una comunidad es mal visto, en cambio en las zonas urbanas es algo natural.

En este último capítulo se da a conocer a partir de un análisis etnográfico lo que sucede en las comunidades indígenas de la región, para ello se escogió la comunidad indígena Allende Esquipulas, municipio de Bochil, de donde soy originario, en donde pude documentar y analizar lo que sucede con los jóvenes indígenas que decidieron quedarse allí, otros han tenido la experiencia de migrar por cuestiones de trabajo, o de la escuela y que por alguna razón se han regresado, esto ha permitido llevar elementos culturales de la ciudad a su comunidad. Los jóvenes de esta comunidad recientemente están saliendo de sus lugares de origen y cada vez más han cambiado de residencia por cuestiones escolares, motivados por el trabajo, entre otras causas. Ellos están llevando nuevas experiencias de vida a su comunidad, por lo que a raíz de esto se han producido tensiones generacionales.

# CAPÍTULO I

## ENTRE LA MIGRACIÓN Y LA ESCOLARIDAD: EL CASO DE LOS JÓVENES INDÍGENAS DEL CECYTECH-021 BOCHIL, CHIAPAS

### 1.1 Antecedentes

#### 1.1.1 Mi experiencia como antecedente para la elección del tema de investigación

El tema de la presente investigación nace a partir de mi propia experiencia de juventud, migrante e indígena, así realizaré un breve resumen sobre mis vivencias ya que de alguna forma influyeron al momento en que tomé la decisión de plantear este tema como problema de investigación. Escribir algunas líneas de mi vida ha sido sin duda difícil, pues volví a recorrer mi pasado como migrante. Recordé muchos momentos de tristezas, aunque también de triunfos. A partir de las experiencias de vida que tuve en diferentes ciudades tan distantes como Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, y Ciudad Juárez, Chihuahua, me he dado cuenta que es complicado, pues de alguna forma los elementos culturales con los cuales me identificaba como indígena se fueron modificando con el tiempo, es decir, he adoptado otras formas de vida urbana, aunque siempre me he identificado como indígena; sin embargo hay elementos culturales urbanos que me han hecho ver de otra manera la vida y el mundo. Estas otras formas de vida se ven reflejadas en diversos cambios en mi estilo de vida; por ejemplo, no pertenezco activamente a la comunidad y vivo en una zona urbana.

Nací en Allende Esquipulas, comunidad indígena rural que pertenece al municipio de Bochil, Chiapas. En ella viví mis primeros nueve años, allí realicé parte de mis estudios de primaria. Al cumplir los diez años, me trasladé a la cabecera municipal de Bochil para continuar el quinto grado y así poder terminar mi educación primaria. De alguna forma mis padres querían que tuviera una mejor educación y para eso tenía que trasladarme a la cabecera municipal, creían que allí se podía aprender mejor, estoy hablando del año 1991. En ese año ingresé al albergue escolar para indígenas “Agustín de Iturbide”, allí me quedé junto con otros niños provenientes de otras comunidades indígenas. En ese lugar nos proporcionaban alimentación y alojamiento durante el ciclo escolar, solamente los fines de semana y las vacaciones regresábamos a la comunidad para ayudar en los quehaceres del campo.

Todos los niños que estábamos en ese albergue asistíamos a la escuela primaria “Niños Héroes”, en donde acudíamos a clases por las tardes y en las mañanas hacíamos las tareas, el aseo, lavar la ropa, trabajar en hortalizas y jugar básquetbol y fútbol. En dicha escuela estudié los dos últimos grados de la primaria. Ésta funcionaba para los niños indígenas y los niños “ladinos” de la cabecera, hablantes de español. Al principio fue muy difícil relacionarme con mis compañeros de clase y mis profesores, por tres razones: primero, no sabía hablar español; segundo, por ser indígena, y tres, por el atraso escolar que traía. Ser indígena en un espacio escolar como éste y no saber comunicarse bien en español es muy difícil por ser objeto de burla y discriminación. En los espacios escolares y del municipio éramos vistos como raros, nos solían decir “índitos” y otros adjetivos peyorativos. Por éstas y otras razones creía que no pertenecía a ese medio, hubo momentos de tristeza y muchas dificultades. Recuerdo que en el grupo que estaba éramos pocos, y eso dificultaba más la convivencia entre los compañeros y profesores. Esto provocó que varios de los niños indígenas se regresaran a sus comunidades. Ya en la escuela secundaria no se permitía que los niños se quedaran en el albergue, por lo que muchos de ellos terminaban la primaria y se regresaban a sus comunidades sin volver para iniciar estudios de secundaria.

En esa etapa escolar vivía en una casa que mis padres habían adquirido en uno de los barrios que se encontraba entonces a las orillas del pueblo de Bochil, mientras que mis padres seguían viviendo en la comunidad. Allí quedaba con varios primos que habían llegado con el mismo objetivo que yo, estudiar la secundaria. En estos años ya estaba más familiarizado con el pueblo, y servía a la vez como guía a los nuevos inmigrantes. Poco a poco me fui adaptando a los modos de vida del pueblo, un mundo diferente al de mi origen.

En la escuela había una separación muy tajante entre los indígenas y los mestizos, esto se veía en los trabajos de equipo, lo que provocaba que muchos jóvenes indígenas se sintieran rechazados y buscaran volver a sus comunidades. Aunque conforme pasaba el tiempo íbamos asimilando poco a poco la situación y se iban calmando las tensiones, hasta llegar a acostumbrarnos a convivir con ellos, los mestizos. Al igual que otros compañeros, me hice de muchos amigos mestizos aunque no nos lleváramos al principio. En el barrio tenía varios conocidos, había una relación cercana con los vecinos, comencé a tener amigos “ladinos” y me relacionaba con cierta facilidad con los habitantes de la cabecera municipal. No obstante, tenía una estrecha relación con mi familia y su comunidad, puesto que iba cada quince días o cada mes a casa y en las vacaciones iba a ayudar a mi papá en su trabajo; de todas formas, vivía más tiempo en la cabecera municipal debido a la escuela.

Cuando terminé la secundaria en 1997 solicité ficha para ingresar a la única preparatoria de Bochil, la escuela “Dr. Rafael Pascasio Gamboa”. Sin embargo, no quedé en la lista de aceptados. Desde un principio nos comentaron que las posibilidades de entrar eran pocas, ya que se tenía la idea de que esta escuela era sólo para los jóvenes de la cabecera municipal, quienes se creía que eran los únicos que podían sostener sus estudios.

Mi padre estaba preocupado, pues creía necesario que continuara con mis estudios. Muchos jóvenes que intentaban entrar a la preparatoria, como yo, se habían quedado sin escuela. Entonces, nos sorprendió una buena noticia: anunciaron que en agosto de ese año, 1997, se fundaría el Colegio de Estudios Científicos del Estado de Chiapas (CECYTECH). Aquellos jóvenes quienes habían quedado sin escuela de inmediato se integrarían para seguir estudiando. Por sus áreas terminales, esta escuela resultó atractiva para los jóvenes de la región por ofrecer tres áreas técnicas: Suelos y Fertilizantes; Informática Administrativa, y Laboratorio Clínico, lo que provocó que muchos nos interesáramos en seguir estudiando.

Al terminar el nivel medio superior busqué entrar a la UNACH, la universidad del estado en Tuxtla Gutiérrez, sin embargo no pude quedarme. Busqué otra alternativa en una escuela privada y entré a la universidad “Salazar Narváez” en donde sólo cursé un semestre; por los altos costos no pude continuar, pues los escasos recursos económicos de mis padres y la falta de oportunidades de trabajo me impidieron continuar. En la capital del estado veía pocas opciones para mi desarrollo laboral y académico, fue cuando tomé la decisión de migrar al norte de México. En Tuxtla Gutiérrez, un amigo tenía a su hermano que vivía en Ciudad Juárez, Chihuahua. Él me platicó que allá había mejores oportunidades de trabajo, por lo que optamos por ir a esta ciudad. Los planes iniciales era quedarnos un tiempo en esa ciudad y luego buscar la forma de cruzar la frontera para trabajar en Estados Unidos. Ya en Ciudad Juárez unos amigos me animaron a seguir estudiando la universidad. Desde luego busqué ingresar, al principio me fue muy difícil ya que los maestros pedían los trabajos a computadora y no sabía manejarla, entonces tuve que tomar un curso para aprender los paquetes básicos para los trabajos, también me topé con las dificultades del lenguaje al no saber con fluidez el español, por lo que mis maestros me corregían en varias ocasiones, así fui aprendiendo de mis maestros y compañeros y a la vez compartiendo mi experiencia con ellos, con lo cual pude terminar una carrera de la Licenciatura en Historia de México, en 2009, por la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez (UACJ), con muchas dificultades, pero también con triunfos.



Mi experiencia personal expuesta en líneas anteriores ha sido fundamental para entender los cambios que viven los jóvenes indígenas que migran de una zona rural a una urbana para continuar con sus estudios.

Ahora que volví a Bochil como estudiante de Antropología Social, dentro del programa de Maestría del CIESAS, con el fin de investigar los cambios que están viviendo los jóvenes indígenas, recordé muchos momentos que viví junto con mis amigos indígenas, esto me dio fuerza de voluntad para documentar este tema que presento como tesis. Además de carencias económicas, muchos de ellos viven discriminación por su condición étnica; por otro lado, al llegar viven en un ambiente lleno de tensiones. A pesar de ello, muchos jóvenes muestran una actitud positiva para enfrentar los problemas que viven al integrarse a la escuela CECYTECH. Algunos de ellos no temen hablar su lengua indígena dentro del salón de clases, han demostrado a sus compañeros mestizos que tienen la misma capacidad que ellos. Esto se puede ver en sus calificaciones y su participación en las diferentes actividades escolares.

Esta experiencia me ha llevado a preguntarme y tratar de explicar, desde la antropología, los cambios que se presentan en la migración de los jóvenes provenientes de las localidades indígenas que rodean a Bochil, lo que me ha llevado a participar en las discusiones en torno a la juventud rural indígena. Buena parte de lo que se discute en las ciencias sociales actualmente tiene que ver con los estudios de la juventud urbana, por lo tanto poco se ha tomado en cuenta a los jóvenes indígenas rurales, poco se sabe de los problemas que enfrentan en los espacios urbanos y en los espacios escolares, puesto que existe una gran diferencia entre ser joven indígena rural y joven indígena urbano, las variaciones tienen que ver con el contexto sociocultural y los espacios en los que viven.

Estas son algunas de las razones por las cuales decidí documentar las transformaciones que viven los jóvenes indígenas migrantes, es decir, pretendo analizar desde los enfoques antropológico y etnográfico lo que ocurre con estas personas cuando optan cursar el nivel medio superior, en donde suelen modificar su perspectiva de vida.

### **1.1.2 Migraciones indígenas a las ciudades, en México y en Chiapas**

En México, la migración indígena a las ciudades mexicanas es un fenómeno relativamente reciente ligado a los procesos de industrialización y urbanización que se producen a mediados del siglo XX. De acuerdo con Laura Velasco (2007), los estudios sobre la migración del campo a la ciudad comienzan a darse desde la década de 1960, y en ellos las comunidades indígenas son caracterizadas como campesinas. Destaca el trabajo de Butterworth (1962, 1969), quien

realiza su estudio en Tilantango, municipio de la región mixteca de Oaxaca. Butterworth se centró en estudiar a la población indígena que se desplazaba a la ciudad, atraída por la posibilidad del acceso a la educación y al trabajo, servicios que no se encontraban en los lugares de origen. Otro trabajo importante fue el de Kemper (1976) sobre la migración en Tzintzuntzan, municipio de la zona lacustre de Michoacán. Este autor se centró en el proceso de urbanización que experimentó Tzintzuntzan a raíz del retorno de los migrantes provenientes de Estados Unidos (Velasco, 2007: 185).

Los estudios de la migración campo-ciudad son más evidentes en las décadas 70, 80 y 90 del siglo pasado. Muchos investigadores se han preocupado por entender cuáles son los motivos que llevan a las poblaciones a cambiar de lugar de residencia, también algunos consideraron que era necesario observar y analizar lo que ocurría durante y después de este proceso, qué es lo que cambiaba en las personas y, por consiguiente, qué es lo que sucedía en las regiones después de que los migrantes decidían regresar a sus lugares de origen. La migración, hoy por hoy, es uno de los fenómenos sociales que caracterizan el mundo contemporáneo, de ahí que no sean excepción las regiones indígenas mexicanas.

Al comenzar los estudios especializados sobre la migración en México dominaba la aproximación histórico-estructural que alumbró el tema de la migración campo-ciudad. En esta aproximación, las migraciones internas respondían al proceso de industrialización desigual que experimentaba México después de la mitad del siglo XX (Velasco, 2007: 188). Velasco menciona que los trabajos de Lourdes Arizpe (1975) y Hirabayashi (1984, 1993) son ejemplos de investigaciones con un corte histórico-estructural. Los mencionados trabajos se consideran sobresalientes por la interpretación que le dieron a la migración rural-urbana, y siguen siendo hasta hoy un ejemplo de cómo se pueden realizar estudios sobre migración desde esta visión, aunque para determinar la estructura en la que participarían aquellos migrantes indígenas en las grandes urbes se tomaban en cuenta aquellos aspectos culturales que les impedían su integración a las grandes poblaciones urbanas. Lo importante y rescatable de estos trabajos es que mostraron las estructuras sociales en las que participaban los migrantes. Pero quedó algo pendiente de estudio, por ejemplo, los cambios culturales en que se involucran los indígenas al tener contacto con los mestizos y la vida urbana.

La migración rural-urbana en Chiapas empezó a darse progresivamente en las tres últimas décadas del siglo XX. Gutiérrez (2002) indica que el crecimiento demográfico, la falta de tierras, la falta de empleo, los conflictos religiosos, y los conflictos políticos, son las causas

primordiales para que muchos campesinos que habitan en zonas rurales del estado chiapaneco decidan migrar a las ciudades.

La migración en la región de Los Altos de Chiapas también ha sido estudiada. Jan Rus dice que la inmigración a San Cristóbal de Las Casas se ha llevado a cabo en tres etapas distintas: “la primera ola fue conducida por personas bilingües que querían cambiar de religión... la segunda consiste en su mayoría de refugiados económicos atraídos por las nuevas oportunidades de vivienda y de empleo... la tercera parece es consecuencia de la violencia que siguió al levantamiento de 1994 (Rus, 2009: 188).

Lo que ha sido evidente es que en la migración de grupos indígenas a las principales ciudades chiapanecas se sumaron principalmente jóvenes indígenas. En la actualidad encontramos que hasta los jóvenes que se encuentran en los municipios zapatistas se han sumado a este proceso. Esto lo menciona Aquino (2009), quien indica que los jóvenes del territorio zapatista fueron de los últimos grupos que se integraron a este movimiento de migración tanto a nivel regional, como a nivel internacional, ya que algunos de ellos han buscado mejores condiciones de vida.

Aunque no se han documentado los procesos migratorios en la región de Bochil, pareciera que la migración se disparó a partir del conflicto armado en 1994, pues coincidió con una agudización de la crisis agraria en la región. Es sabido que la política agraria posterior al levantamiento fue el PROCEDA, que trajo como consecuencia un cambio en la tenencia de la tierra en las comunidades de la región, tal como se describe en el capítulo V de esta tesis.

### **1.1.3 Migración de jóvenes indígenas en México**

La presencia de jóvenes indígenas en las diferentes ciudades de México ha sido muy evidente. De acuerdo con mi experiencia, he visto oleadas de jóvenes que salen de sus comunidades y llegan a las ciudades, principalmente a las ciudades fronterizas del norte de México<sup>1</sup>. Esto ha ido en aumento debido a las grandes crisis económicas, sociales y políticas que se han presentado en las comunidades rurales.

Según Rionda, “Los jóvenes pueden ser más propensos a migrar que los viejos, los alfabetizados más que los analfabetos, los solteros más que los casados y así sucesivamente” (Rionda Ramírez, 1992: 57). Esto sucede de igual manera en las comunidades indígenas del

---

<sup>1</sup> Esta afirmación tiene que ver con mi experiencia al vivir en una ciudad fronteriza como Ciudad Juárez, Chihuahua. Al mismo tiempo pongo como ejemplo las comunidades indígenas del municipio de Bochil, Chiapas, en donde he visto a muchos jóvenes indígenas formar grupos para migrar a las ciudades, principalmente del norte y cruzar la frontera México-Estados Unidos.

municipio de Bochil, pues me he dado cuenta que los jóvenes son los que frecuentemente deciden migrar para buscar nuevas alternativas de vida, lo que parece comprensible debido a que una persona mayor ya tiene su vida más o menos establecida en algún lugar, también son menos propensos a migrar ya que tienen la idea de que al carecer de estudios o porque no saben el uso correcto del español, no pueden conseguir un empleo en las ciudades. El joven, en cambio, va comenzando y busca la oportunidad de superarse. En el caso de Bochil, los jóvenes de las localidades indígenas buscan mejorar su educación o buscar trabajo que no sea el del campo.

También se puede mencionar que los jóvenes que deciden migrar son aquellos que se han dedicado al estudio, saben leer, escribir, y hablan un poco el español; por ello quieren terminar sus estudios. Pero existe el caso de jóvenes que tienen las mismas características y deciden seguir en sus comunidades por la comodidad, o porque todavía prefieren el trabajo con su familia.

En otro sentido, se ha señalado también que la emigración de las comunidades más alejadas de las grandes ciudades se puede producir en dos etapas: primero se migra de la localidad de origen a una ciudad pequeña cercana, donde ya hayan estado o tengan conocido o pariente que le apoye con su alojamiento y adaptación, para más tarde en un segundo momento migrar de esta ciudad pequeña a una grande y más lejana, pero que puede ofrecerle mejor futuro (Butterworth, 1971). Esto podría servir como referente de lo que sucede en las comunidades indígenas que se encuentran en las cercanías de Bochil; la población de jóvenes comienza su primer desplazamiento migratorio hacia la cabecera municipal, que sin ser una ciudad grande les proporciona los recursos necesarios para su estancia. Al término de lo que fueron a realizar buscan algo más entre las siguientes tres posibilidades: regresar a la comunidad; quedarse y seguir en ese lugar que les proporciona lo necesario; y la tercera opción, que para muchos es la etapa siguiente, migrar a las grandes urbes.

Los estudios que se han realizado sobre la migración de jóvenes indígenas en México han destacado la migración laboral, debido a la necesidad de encontrar mejores oportunidades de trabajo, como menciona la autora Maya Lorena Pérez Ruiz en *Diversidad, identidad y globalización. Jóvenes Indígenas y Globalización en América Latina* (Pérez, 2008: 45). Dentro de esta obra se pueden apreciar las situaciones que se fueron dando en el momento de realizar la investigación con los jóvenes, por una parte se documenta cuáles son las dificultades que tienen a la hora de buscar un trabajo, cómo están insertados dentro del campo laboral, y en dónde los emplean. La autora observa el impacto que se produce en el momento de

convivencia de jóvenes rurales con jóvenes urbanos, presenta cómo se da ese choque cultural entre estos dos grupos y cómo esto influye en las representaciones de los migrantes. Sin embargo, algo que resalta es que los jóvenes indígenas forman parte minoritaria de una sociedad urbana, aun cuando han sabido interactuar con ella. La autora habla de cómo estos jóvenes utilizan lo “poco” que saben para defenderse.

Yanko González Cangas (2003), en su artículo “Juventud rural: trayectorias teóricas y dilemas identitarios”, hace un análisis de los estudios que se han realizado para explicar el fenómeno migratorio en jóvenes indígenas. Señala que los primeros escritos estuvieron de la mano del estructural funcionalismo, el cual intentó normalizar y estigmatizar a los jóvenes que se encontraban dentro de una época de industrialización, lo cual los orillaba a migrar del mundo rural al urbano. Con esta perspectiva, la mayoría de los trabajos se desarrollaron en torno a las cuestiones económicas; eran pocos los investigadores que se interesaron por estudiar las cuestiones sociales y culturales en las migraciones. Entonces, dice González Cangas, fue un gran avance el realizar estos estudios, ya que se centraron en analizar al joven migrante desde sus características de campesino o desde las de la familia como una unidad de producción y reproducción económica, y se dejó de lado el análisis de las cuestiones culturales.

Creo que lo importante de lo anterior es que se podrán analizar los cambios culturales, considerando a los jóvenes migrantes en su adaptación al medio urbano, señalando cómo se trastocan aquellos elementos que los identifican con aquellos rasgos nuevos que les brinda la vida en la ciudad, tomando en cuenta que estos jóvenes se convierten en migrantes por la necesidad de buscar mejores estudios o mejor preparación que los lleve a mejorar sus expectativas de vida.

Otro estudio que se dedica a la migración rural-urbana de los jóvenes indígenas es el de Miriam Lizbeth Ambriz Aguilar (2011), que lleva por título *Habitando en frontera: Jóvenes purhépechas en la zona metropolitana de Guadalajara*<sup>2</sup>. La autora analiza cómo los jóvenes de este grupo indígena se insertan en el mundo urbano, pero sin dejar de lado que traen consigo toda una carga cultural que portan a la hora de migrar hacia la ciudad. Encuentra que la forma de vida que llevan de la comunidad a la ciudad termina siendo algo extraterritorial, algo que cruza las fronteras, que lleva a los jóvenes a una mayor libertad para manejarse dentro del mundo urbano. Por lo tanto, los elementos culturales que los identifican como indígenas se van transformando, aunque existen otros que seguirán siendo permanentes e insustituibles, por ejemplo su vestimenta va cambiando, su lengua materna es sustituida por el español. Sin

---

<sup>2</sup> Esta tesis fue publicada en el Centro de Investigación y Estudios Superiores en Antropología Social CIESAS-Occidente, en 2011.

embargo su lengua materna no se les olvida fácilmente, aunque hay quienes pueden negar por miedo de ser discriminados. Pero por lo general los jóvenes no suelen olvidar su lengua materna. Considero que su planteamiento es un marco de referencia a los estudios sobre migración de jóvenes indígenas a las ciudades.

Estudios también recientes reconocen que uno de los motivos de la migración de jóvenes indígenas a las ciudades es la búsqueda de mayores y mejores niveles de escolaridad. Podría decirse que la población joven rural se está viendo obligada a migrar por cuestiones de educación; al no encontrar otros niveles educativos en sus comunidades optan por cambiar de residencia para poder continuar sus estudios. Son quienes buscan llegar a otros niveles educativos o a una mejor formación, de esta manera la educación se ha convertido en una causa quizá mayor que la económica para la movilidad de los jóvenes indígenas. Esta perspectiva poco se había explorado o discutido, ya que la mayoría de los estudios han girado en torno a factores económicos como causas de la migración, y son pocas las investigaciones que toman en cuenta otras moderaciones.

Entre los estudios más recientes encontramos tres que se han enfocado en el tema de la migración por motivos educativos. El primero realizado por ANUIES (Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior) titulado *Experiencias de atención a estudiantes indígenas en instituciones de educación superior* (ANUIES, 2006). Aquí encontramos un análisis sobre la forma en cómo interactúan los jóvenes indígenas en los espacios educativos, en especial el de las universidades en diferentes estados de la República mexicana, mostrando también cómo la universidad le va proporcionando al joven indígena elementos que lo llevan a seguir buscando un mejor aprovechamiento, pero sus dificultades se refieren a que tienen rasgos culturales diferentes a los que se promueven dentro de los sectores escolares. Ahora bien, a los jóvenes les toca tomar la decisión de adaptar su modo de vida para poder interactuar con las demás personas.

Otro trabajo publicado con respecto a este tema lleva por título “Etnicidad y educación superior: indígenas universitarios en Monterrey” de Séverine Durin y Diana García, (2011). Éste es resultado de una investigación donde se muestra la trayectoria migratoria de los jóvenes indígenas, la parte fundamental es que a través de sus propias vivencias o de sus historias de vida pueden transmitir algunas de las cosas que se viven por tener la condición de indígena, en donde sobresale el problema de la discriminación hacia ellos sobre todo en ciudades tan grandes como lo es Monterrey, que se ha caracterizado como una ciudad con un poder económico y social alto.

Por último se encuentra mi propio trabajo en donde documenté lo que sucede con jóvenes indígenas que migran a Ciudad Juárez y se integran a estudiar en la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. Esta investigación lleva por título “*La presencia de inmigrantes en la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Chihuahua*” (Díaz, 2009). A través de historias de vida se da a conocer cómo fue el proceso de migración de jóvenes que en un principio llegaron a laborar y después se insertaron en la universidad para avanzar en sus estudios. El trabajo destaca la transformación vivida durante este proceso y las formas de discriminación que existen hacia los jóvenes, en particular hacia los indígenas. El estudio fue realizado con estudiantes de estados del sur como Oaxaca, Chiapas y Veracruz.

#### **1.1.4 La migración de jóvenes indígenas en Chiapas**

En Chiapas, los estudios sobre jóvenes indígenas y urbanos han priorizado el tratamiento de la sexualidad y de la salud reproductiva, vinculado a la migración (Evangelista, et. al., 2009). Uno de los aspectos que se han retomado para la investigación en Chiapas sobre los procesos migratorios es cómo van cambiando los jóvenes a raíz del cambio de residencia y del cambio de formas de convivencia. El texto “*Mudándose a muchacha. La emergencia de la juventud en indígenas migrantes*”, de Tania Cruz (2009), la autora analiza la experiencia transformadora de mujeres tsotsiles que migran de las comunidades de Los Altos a la ciudad de San Cristóbal, se produce a causa de la búsqueda de una mejor condición de vida y se topan con grandes dificultades al llegar a la ciudad, ya que la condición de ser indígena, expresada en sus vestimentas, su forma de hablar, su actitud frente al otro, lo pone en cierto grado de desventaja frente a los mestizos, lo cual conduce a un cambio es decir creando su propia identidad apropiándose de elementos culturales de jóvenes indígenas en otras comunidades así como elementos de la propia ciudad.

Otro de los textos que existen sobre la migración de jóvenes indígenas es el de Peña Cuanda (2010) titulado “*Dísporas, identidades y movimientos poblacionales no transnacionales*”. Esta investigación trata de evidenciar los cambios que comienzan a sufrir los jóvenes indígenas que estudian en la Universidad Intercultural de Chiapas, ya que ellos comienzan a experimentar esa transformación por tener el contacto con la población de San Cristóbal de Las Casas. Dentro de los cambios que menciona la autora se encuentra la forma de comportarse y de expresarse, de vestir, de hablar, de relacionarse. Estos cambios no sólo ocurren en los jóvenes recién llegados sino en aquellos jóvenes hijos de migrantes.

Otro artículo que lleva por título “*La comunidad y la ciudad como referentes en la construcción social del riesgo frente al VIH-Sida entre jóvenes estudiantes hablantes de lenguas indígenas de los Altos de Chiapas*”, de Diana Leticia Reartes (2011), es otro de los

textos que se dedican a analizar lo que sucede con los jóvenes indígenas de las comunidades aldeñas de Chiapas al trasladarse a la ciudad de San Cristóbal. La autora concluye que los jóvenes indígenas son los más vulnerables a contraer el VIH Sida al no tener información sobre el tema.

Estos últimos textos subrayan la vulnerabilidad del joven indígena en el mundo urbano, y más específicamente lo que sucede con la mujeres que deciden migrar, ya que hasta su condición de mujer digna es puesta en tela de juicio por los miembros de su comunidad, solamente por el hecho de salir de sus lugares de origen en busca de mejores condiciones de vida, tanto para ella como para su familia.

Estas son algunas de las investigaciones que han servido de referencia para entender varias perspectivas que se desarrollan en el estudio de los jóvenes indígenas y entender cuáles son las dificultades que enfrentan en el mundo urbano. Es notorio que falta mucho por realizar para un mejor entendimiento de lo que sucede entre los jóvenes. Mi propuesta de investigación se refiere a lo que sucede con los jóvenes indígenas que migran a la cabecera municipal de Bochil, que forma parte de la actual región de Los Bosques, con el objetivo de continuar su educación media superior. Quisiera señalar que, a diferencia de otras regiones, como la de Los Altos o la Fronteriza, en donde se han realizado estudios sobre jóvenes indígenas, en la región de Bochil, estos procesos no han sido documentados.

### **1.1.5 Los jóvenes indígenas estudiantes en el municipio de Bochil, Chiapas**

Considero que la escuela es uno de los principales factores de transformación de las identidades y modelos juveniles indígenas en Chiapas, pues en ella se han formado maestros bilingües, promotores culturales y estudiantes indígenas (Cruz, 2012).

La política educativa dirigida a la población indígena fue uno de los aspectos más importantes de la política indigenista, puesta en práctica a partir de la creación del primer Centro Coordinador Indigenista Tzeltal-Tzotzil, creado en los Altos de Chiapas en 1951. Veinte años después, en 1971, se fundó la Dirección General de Educación Extraescolar en el medio Indígena, dentro de la Secretaría de Educación Pública, que impulsó un sistema de educación bilingüe y bicultural, orientado a la integración de los indígenas a la vida nacional (Pineda, 1998). Fue en ese año de 1971 cuando se fundó el Centro Coordinador Indigenista en Bochil (México Indígena, 1978).

Las políticas educativas dirigidas a la población indígena se han transformado recientemente hacia un modelo intercultural bilingüe que no ha cambiado su objetivo de



castellanizar a los jóvenes en Chiapas, como lo documenta Bastiani para el caso de los choles (Bastiani, 2012)

En este trabajo no voy a abordar en profundidad el estudio de las políticas educativas en el medio indígena, sino me pregunto por los cambios que los jóvenes indígenas del área de influencia de Bochil experimentan cuando se mudan a la ciudad para continuar con sus estudios de bachillerato.

La mayoría de los jóvenes que migran actualmente de las localidades rurales a la cabecera municipal de Bochil terminaron la telesecundaria en sus comunidades, y se trasladan a la cabecera municipal para ingresar a la escuela de nivel medio superior. Estando en un lugar ajeno a su comunidad, a sus tradiciones y a su forma de vida, van adquiriendo otras formas de vivir asociadas a la vida urbana. La migración con estas características, y por motivos de estudio en particular en la región de Bochil, es un fenómeno relativamente reciente. La razón por la cual estos jóvenes indígenas se habían tardado en sumarse a la migración, a diferencia de los de la región de Los Altos, es porque las comunidades se encontraban relativamente aisladas y no existía mucha comunicación. Hasta principios de los años 90 se hacen presentes medios de comunicación como la telefonía, las carreteras y la energía eléctrica, lo que permitió el acceso a otros medios como el de la televisión y el transporte público.

Por esta razón considero que la migración escolar es relativamente reciente, puesto que de 59 localidades rurales del municipio de Bochil en su mayoría indígenas, apenas ocho de éstas cuentan con el nivel telesecundaria (SEP, 2012). Es decir, pocas son las comunidades que cuentan con este nivel educativo y su fundación es relativamente reciente, por lo tanto, se puede deducir que la migración de jóvenes indígenas que buscan ingresar al nivel medio superior es un hecho relativamente reciente.

Aquellos jóvenes que llegan a la cabecera municipal, ya sea por ir a la escuela o por buscar trabajo, se topan con una forma de vida diferente a la de la comunidad. La primera dificultad que tienen es la comunicación, ya que ellos llegan hablando su lengua materna, y no hablan español de manera fluida. Otra de las dificultades que se les presenta es el estilo de vida diferente que encuentran en Bochil. Los jóvenes se van adaptando poco a poco, es decir, van aprendiendo. Al principio es difícil, y hay quienes no logran adaptarse a los modos de vida urbanos, por lo que deciden retornar a su comunidad.

Los jóvenes indígenas tienen la idea de ir a la ciudad para poder “progresar” y así mejorar su forma de vida. He escuchado decir a menudo a muchos de los campesinos indígenas, que una de las formas de aprender mejor es ir a una ciudad, ellos dicen que hay que

mandar a los hijos a una ciudad para que aprendan el español, para que se puedan preparar mejor y sean capaces de defenderse o comunicarse de manera óptima con la gente ladina. Ésta es una de las muchas razones que tienen los indígenas para mandar a sus hijos a seguir estudiando o a trabajar para aprender cosas nuevas, pero principalmente aprender el español. Ellos se han dado cuenta que al no saber escribir, leer y no hablar fluidamente el español se encuentran con dificultades en la comunicación con las instituciones del municipio, es decir, con la sociedad ladina, por lo tanto alientan a sus hijos a adquirir estas herramientas dentro de la escuela y así mejorar su comunicación con los ladinos.

En las comunidades indígenas, en particular de esta región, se tienen ideas construidas de que éstas son lugares de atraso, los ladinos y muchos de los indígenas así lo manifiestan. Al mismo tiempo tienen la idea de que en las ciudades es donde existe mayor progreso. Estas dos visiones tienen que ver con la infraestructura del lugar, por otro lado es en las ciudades donde se encuentran las instituciones gubernamentales, escuelas, los hospitales, entre otros servicios. Las comunidades se encuentran lejos de estas instituciones, apenas cuentan con infraestructura en cuanto a vías de comunicación, y sus escuelas son incompletas. El no saber leer, escribir y el no hablar fluidamente el español son factores que han llevado a crear estas representaciones. Por lo tanto, la cabecera municipal es vista como un lugar de progreso en donde el campesino acude a comprar y así satisfacer sus necesidades; en donde se pueden encontrar centros de salud, escuelas y otros servicios, lo cual hace distinto a los poblados urbanos de las comunidades rurales. Esto a su vez hace que la población urbana tenga la idea de que vive en un lugar con ciertos privilegios, y de esta forma genera la idea de superioridad frente al campesino indígena.

Pero también he escuchado decir a las personas de las comunidades indígenas que la ciudad es un lugar de perdición, por lo que no hay que mandar a los jóvenes a estudiar o a trabajar porque sólo van a echarse a perder, se van a embriagar, a drogarse, a ser flojos, a robar, entre otras cosas. Es decir, que también se ve a la ciudad como el espacio negativo donde sus hijos pueden aprender cosas y costumbres no necesariamente positivas. Se cree en estas ideas ya que ellos han visto algunos jóvenes que han migrado de la comunidad a las ciudades y muchos de ellos a su retorno han mostrado ciertas actitudes que la comunidad ve negativas, como por ejemplo ya no quieren comunicarse en tsotsil, se visten como cholos, se ponen aretes, se dejan crecer el cabello. Por su parte, las mujeres usan vestidos muy cortos, se pintan el cabello y se maquillan. Estos aspectos han construido la idea de que migrar a una ciudad equivale a adquirir cambios negativos.

Cuando los jóvenes indígenas llegan a la cabecera municipal o a una ciudad para trabajar o estudiar comienzan a adquirir nuevos comportamientos que son mostrados a su regreso a las comunidades, por ejemplo han adoptado formas de vida que para ellos son diferentes a las de la comunidad. Por ejemplo, actitudes nuevas, han cambiado sus vestimentas, utilizan accesorios, tecnologías como los ipod, los celulares, y suelen hablar en español dentro de la comunidad, ya que han aprendido nuevas formas de comunicarse. Pero también los jóvenes indígenas pueden adoptar comportamientos negativos, como el consumo del alcohol en exceso, el uso de drogas, la forma de hablar, entre otros, que hacen ver que la vida urbana no sea necesariamente la mejor forma de vivir.

## **1.2 El problema de investigación**

El problema de investigación que se aborda en esta tesis es el de documentar y analizar los cambios que están viviendo los jóvenes que migran de las comunidades indígenas a la cabecera municipal de Bochil, Chiapas, motivados por continuar sus estudios en el nivel medio superior como es el Colegio de Estudios Científicos y Tecnológicos de Chiapas, plantel 021, Bochil.

La temporalidad que se tomó para la realización de esta investigación abarca las generaciones de estudiantes que ingresaron a la escuela entre 2009 y 2011, tomando como referencia el inicio de clases de los jóvenes que se integraron en agosto de 2009, 2010 y 2011. Ellos están cursando el primero, tercero y quinto semestre. De acuerdo con las estadísticas del CECYTECH-021, el 60% de los alumnos proviene de localidades indígenas de los municipios de Bochil, El Bosque, Jitotol y Simojovel de Allende.

Los jóvenes indígenas migran a la cabecera municipal de Bochil para ingresar a la escuela media superior ya que algunas comunidades indígenas solamente cuentan con el nivel de telesecundaria. Este tipo de migración se ha intensificado a partir de la entrada de la telesecundaria en las pequeñas localidades. Un ejemplo es el de la comunidad Allende Esquipulas, donde se funda la telesecundaria en 2005, aunque existen todavía localidades rurales que no cuentan con este servicio educativo. Lo importante es resaltar que la introducción de estas escuelas ha provocado que muchos jóvenes al concluir la telesecundaria migren a la cabecera municipal para continuar sus estudios de nivel medio superior.

Los jóvenes indígenas que llegan a la cabecera municipal de Bochil, para incorporarse al CECYTECH-021 están viviendo diversos cambios, es decir, están adquiriendo nuevos elementos culturales y apropiándose de la vida urbana. Estos cambios se ven en el modo de vestir, la forma de llevar un noviazgo, la música que escuchan, entre otros elementos, pero también van experimentando cambios en su forma de pensar y ver el mundo. Se puede decir

que ellos están viviendo una vida distinta en comparación con otras generaciones de sus comunidades. Estos grupos de jóvenes indígenas son una nueva categoría de jóvenes indígenas estudiantes, porque no son campesinos ni jóvenes urbanos.

Federico Gama (2009) menciona que los jóvenes incorporan aspectos importantes de las producciones culturales, como el graffiti, los murales, los tatuajes y decoraciones múltiples; así como otras prácticas sociales gregarias como el uso de las drogas, rituales, bailes, entre otros. Estas producciones y prácticas culturales que pueden adoptar los jóvenes indígenas son resultado de culturas juveniles propias de las zonas urbanas.

Las nuevas formas de vida, como son las prácticas culturales que adoptan los jóvenes indígenas en un medio urbano, les permite interactuar en la ciudad, lo cual los lleva a distanciarse de las formas de vida de sus comunidades; estas nuevas formas de vida van creando una identidad "... construida de múltiples maneras a través de discursos, prácticas y posiciones diferentes, a menudo cruzados y antagónicos... las identidades tienen que ver con las cuestiones referidas al uso de los recursos de la historia, la lengua y la cultura en el proceso del devenir, no de dónde venimos sino en que podríamos convertirnos" (Hall y du Gay, 2003: 17). Las nuevas formas de interactuar en el mundo están ligadas a los nuevos aprendizajes que se adquiere en la vida o con otros grupos sociales diferentes al que se pertenece. Esto forma parte de la construcción de una nueva identidad y se expresa a través de la forma de vestir, de hablar de organizarse y de actuar.

Los nuevos aprendizajes que adquieren en la vida o en la interacción con otros grupos sociales diferentes a los que pertenecen han sido parte de la construcción de una nueva identidad. Por lo tanto, el individuo siempre está sujeto a estas construcciones porque cada día se encuentra interactuando con otros sujetos que le permiten aprender discursos y prácticas diferentes; por ejemplo, se incorporan con los chavos de otras comunidades que hablan la misma lengua, algunos prefieren formar sus propios grupos con otros jóvenes de sus mismas comunidades y otros prefieren incorporarse con los de la cabecera municipal. Estos últimos son en su mayoría jóvenes que aprenden a desenvolverse mejor en español y adoptan más la forma de vida de la juventud urbana. Este grupo de jóvenes crea una idea de que su lengua se ha quedado atrás, por lo que es mejor hablar el español y adquirir elementos de la vida urbana.

En el caso de los jóvenes indígenas que migran a las zonas urbanas buscando integrarse a las escuelas, se enfrentan a grandes retos al igual que los demás migrantes, principalmente por el rezago educativo que traen desde sus comunidades, por las dificultades en la comunicación porque su lenguaje es diferente, así como por sus prácticas culturales.

Para muchos de ellos, el principal desafío es su condición económica. Por otro lado, la sociedad receptora suele rechazar a los migrantes porque son diferentes a ellos, además ven a los migrantes como amenaza del lugar, en consecuencia se crea la desigualdad y la estigmatización hacia ellos. Según estudios recientes los jóvenes indígenas que migran a las ciudades de México dejan sus identidades propias porque son estigmatizados; se les discrimina, se les considera vándalos, delincuentes y hasta gente sin cultura (Pérez Ruiz, 2008). Por esta razón se alejan de sus familias, niegan su identidad étnica y hasta muchos dejan de hablar su lengua materna, ya que de alguna forma domina la idea de que lo indígena es la categoría más baja en México.

Muchos de estos jóvenes tienen la idea de que pueden cambiar su futuro, y la escuela puede ser una de las formas más viables para que se produzca este cambio, esto es lo que ha estado pasando con los jóvenes indígenas en la escuela CECYTECH. Los recién llegados tienen la sensación de no pertenecer al lugar que los acoge, aunque poco a poco se van integrando al medio urbano. Esto ocurre no sólo con los grupos indígenas, sino también con todas las personas que cambian de residencia, aunque en los grupos indígenas es más notorio por su condición étnica, pues están sujetos a un ambiente de discriminación.

La escuela es uno de los principales factores de cambio en los jóvenes, ya que en el salón de clase no se les permite hablar su lengua materna; el uso del español es oficial para todos, poco importa si hablan en su idioma. A muchos de ellos se les dificulta hablar el español, pues su fluidez no es la mejor; sin embargo, tienen la idea de que deben perfeccionar esta lengua, que domina en la sociedad mexicana. En la ciudad adoptan nuevas prácticas en relación a la moda que prevalece en los estilos de vestir de los jóvenes urbanos. Se dan cuenta de que existen nuevas formas de vivir la juventud. Por otro lado, la escuela les va cambiando la forma de pensar, así van creando nuevas expectativas de vida. Es importante resaltar que las prácticas culturales que traen los jóvenes indígenas desde sus comunidades se encuentran en constante cambio, al igual que las comunidades mismas, a raíz del contacto que se tiene con las prácticas culturales urbanas. Es decir, poco a poco se van alejando de las formas de vida de la comunidad de origen y van adoptado nuevas, esto es una de las formas en que los jóvenes indígenas van experimentado la vida urbana, una vida diferente a la que dejaron. En cambio los jóvenes campesinos que hablan español y que viven en una zona rural tienen formas de vida muy marcadas, es decir, con el hecho de que ellos hablan la lengua dominante, son más abiertos al relacionarse con las personas de la cabecera municipal, así como tienden a mostrar que saben convivir con facilidad con las personas de la ciudad; en cambio los jóvenes indígenas

a su llegada a Bochil experimentan dificultades para relacionarse con las y los ladinos, ya que en las comunidades indígenas existen ciertos usos y costumbres, así como normas muy marcadas. En el caso de las mujeres, de acuerdo con mi observación, tienen más limitaciones que los hombres, pues en la comunidad se tiene la idea de que ellas deben permanecer en el hogar y acatar las órdenes del padre o de la pareja. Aún se piensa que las mujeres no deben ir a la ciudad y si lo hacen es visto de forma negativa, se piensa que ellas van en busca de un hombre o a prostituirse, son objeto de burla y de rechazo, aunque esto ha ido cambiando. En la región aledaña a Bochil, cada vez es más evidente que la migración de mujeres está aumentando, aunque todavía en menor escala que la de los hombres.

Estos planteamientos me llevaron a formular las siguientes preguntas y objetivos desde los cuales desarrollé esta investigación.

### **1.2.1 Preguntas de investigación**

*¿Cómo es la experiencia de los jóvenes indígenas que migran de las localidades rurales a la cabecera municipal de Bochil?*

- ¿Cuál es la concepción de “juventud” en las comunidades de origen de los jóvenes migrantes?

- ¿En qué condiciones se produce la migración de estos jóvenes indígenas a la ciudad para estudiar?

- ¿Qué cambios experimentan en su estilo de vida y sus formas de interacción en la ciudad?

- ¿Cuáles son las dificultades que enfrentan en su adaptación a la escuela y a la localidad urbana?

- ¿Cuáles son los retos que enfrentan los jóvenes indígenas a su llegada al nivel medio superior?

*¿Qué nuevas prácticas incorporan estos jóvenes indígenas a su estilo de vida a raíz de su estancia en el medio urbano?*

- ¿Qué negociaciones y qué tensión se produce entre la costumbre de sus comunidades y los estilos urbanos que adoptan?

- ¿Cuáles son las nuevas prácticas que adoptan los jóvenes estudiantes indígenas?

- En el modo de vestir, de peinarse, escuchar música, las modas y estilos juveniles

- En el modo de hablar (en qué contexto hablan el tsotsil)

- En las relaciones con sus pares y el de noviazgo

- ¿Cuáles son las dificultades que enfrentan en su adaptación a la escuela y la localidad urbana, cómo las resuelven?

*¿Qué efectos tiene las nuevas prácticas educativas en los jóvenes indígenas?*

- ¿Cómo viven su nuevo rol de estudiantes?

- ¿Cómo influye la escuela de nivel medio superior en sus expectativas de vida?
- ¿Qué efectos tiene la experiencia escolar en las representaciones que muestran estos jóvenes de sí mismos y de su entorno?
- ¿Qué efectos ha tenido la escolarización en los jóvenes indígenas y cómo repercute en su formación personal?
- ¿Cuáles son los retos que enfrentan los jóvenes indígenas a su llegada al nivel medio superior?  
*¿Cómo experimentan las interacciones con la población ladina, con los jóvenes indígenas de otras localidades y cuáles son sus reacciones ante la discriminación?*
- ¿Cómo ha sido la relación de los jóvenes indígenas con los maestros, alumnos y la población urbana con la que conviven?
- ¿Experimentan discriminación a partir de la interacción con sus pares?
- ¿Qué piensan los maestros, los jóvenes no indígenas, las autoridades del municipio, dueños de cibercafés, vecinos, de ellos?

### **1.2.2 Objetivo general y específicos**

El objetivo general de esta investigación fue identificar, documentar y analizar los cambios que experimentan los jóvenes indígenas a partir de su cambio de residencia a la cabecera municipal de Bochil, motivados por el ingreso a un plantel de educación media superior (CECYTECH-021), y su efecto en las comunidades indígenas.

Objetivos específicos:

- Identificar la adopción de las nuevas prácticas juveniles en relación con 1) el uso de la lengua, 2) modas y estilos juveniles (indumentaria, música, actividades en tiempo libre), y 3) el uso de tecnología
- Identificar en qué forma se dan las tensiones y negociaciones en los jóvenes indígenas entre su nuevo estilo de vida urbana y el de su comunidad
- Conocer, documentar y analizar la experiencia socializadora que proporciona el ámbito escolar
- Observar, documentar y analizar cómo se relacionan los jóvenes indígenas con los maestros, alumnos y personal administrativo
- Documentar y analizar cómo se dan las interacciones grupales entre los jóvenes indígenas en el ámbito escolar y urbano
- Describir qué cambios se están produciendo en las comunidades a partir de la migración y escolaridad de los jóvenes y en la identidad de los jóvenes.

### 1.3 Perspectiva teórica

El concepto de juventud ha sido objeto de continua discusión en las ciencias sociales. En el caso particular de la antropología se ha abordado el tema pero con cierta atención a la juventud urbana, y pocos son los que se han interesado en abordar el tema de la juventud rural e indígena.

La mayoría de los estudios sobre juventud se centran en explicar las juventudes urbanas, en donde algunas instituciones han tomado estas referencias para hablar y englobar a otros sectores de esta población. Por lo tanto muchos autores dan cuenta de que existen otros grupos que no entran dentro de las clasificaciones, es decir, se tienen que buscar nuevas miradas que incluyan una visión más completa.

Carles Feixa (2006) sostiene que es necesario reformular teóricamente el estudio de la juventud para darle mayor solidez teórica y conceptual. Propone incluir el estudio desde la construcción histórica y cultural de la juventud en la diversidad, así como busca una perspectiva latinoamericana de las teorías sobre las generaciones y los cambios de la juventud frente a la globalización. De igual manera Reguillo (2000) sostiene que la juventud es posible estudiarla y analizarla desde la perspectiva sociocultural, desde el ámbito de los cambios juveniles que hacen visibles las relaciones entre estructuras y sujetos, entre control y formas de participación, de esta forma se puede comprender cómo se modifican las representaciones, valores, normas y estilos de vida, entre otros. Es decir, ver la juventud como algo que se construye desde múltiples maneras y que las impugnaciones que los jóvenes plantean a la sociedad están ahí, con sus fortalezas y debilidades, con sus contradicciones y sus desarticulaciones. Las culturas juveniles actúan como expresión que codifica, a través de símbolos y lenguajes diversos, la esperanza y el miedo (Reguillo, 2000).

Otro de los autores destacados en este tema de la juventud es Valenzuela Arce (2005), quien dice que la condición juvenil tiene múltiples criterios tanto por lo regional como por lo histórico; son diferentes por sus condiciones en el desarrollo del campo y de la ciudad. También expresa que las relaciones juveniles muestran cierta invisibilidad y son excluyentes hacia las mujeres. Con esto se puede retomar la idea de que la juventud es vista de múltiples maneras y expresa diferentes condiciones.

En los espacios rurales existen otras formas de experimentar la juventud, diferentes a las de la ciudad. Esto tiene que ver con las condiciones culturales, sociales, religiosas y políticas que se viven en estos espacios.



Algunos organismos internacionales y nacionales han definido la juventud a través de los rangos de edades por ejemplo: la Organización de las Naciones Unidas (ONU) hasta hace poco tiempo tomaba como rango la edad entre 15 y 25 años; la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) recientemente lo ha ampliado de 10 a 29 años... la del Fondo Internacional de las Naciones Unidas para el Socorro de la Infancia (UNICEF) considera “niños a los menores de 18 años... el Instituto Nacional de la Juventud (IMJ) reconoce el sector juventud en el grupo de 12 a 29 años de edad” (Esteinou, 2005: 30). Estos organismos se han encargado de delimitar la etapa de la juventud marcando rangos de edad, lo cual se ha aceptado como parte de un control social con diferentes fines sociales.

Según Bevilaqua Marín (2009), la juventud es una construcción sociocultural, relativa al tiempo y al espacio, que se presenta como una fase de la vida comprendida entre la infancia y la vida adulta. “La noción de juventud corresponde a la toma de conciencia social de la existencia de ciertas características particulares que diferencian a los jóvenes en relación con los niños y con los adultos” (Bevilaqua Marín, 2009: 620). Partiendo de esta definición podemos decir que la juventud es una etapa del ciclo de vida que se establece a partir de las prácticas culturales y sociales de un grupo. Por lo tanto, cada grupo indígena tiene sus propias nociones sobre el ciclo de vida de sus miembros, tal como sucede en las sociedades urbanas. De esta manera, no podemos generalizar la existencia de la manera en la que viven las diferentes etapas del ciclo de vida, ya que esto tiene que ver con los usos y costumbre del grupo, o bien con ideas institucionales como las que se mencionan arriba.

### **1.3.1 La juventud indígena**

Los estudios de la juventud indígena que se han documentado, según González Cangas, se refieren al contacto temprano y próximo con el mundo del trabajo; una socialización conflictiva que tiene a la familia como agente fundamental y en la cual la escuela, el mundo del trabajo, el grupo de pares y otros agentes de socialización, tienen una relación secundaria; un período de moratoria de roles más acotados en el tiempo que en el contexto urbano, dada la temprana asunción de roles laborales; la difícil permanencia en el sistema educativo y la temprana formación de familia (González Cangas, 2003: 11). De acuerdo con este autor, podemos decir que la juventud indígena prácticamente no existe, es decir, a muy temprana edad se asumen responsabilidades que se consideran de adultos. Sin embargo, sólo se ha ido cambiando poco a poco por la expansión de la escuela en las regiones indígenas, esto es, en muchas comunidades se está creando el nivel telesecundaria o telebachillerato en donde

muchos de los jóvenes en vez de matrimoniarse buscan seguir estudiando, esto se está llevando a cabo de manera muy lenta, en comparación con las ciudades.

A mi modo de entender, la idea que propone González Cangas me permite ver a la juventud desde diferentes ángulos en el espacio y el tiempo, dos ejes en que se desarrolla este sector de la población. Observa cómo las condiciones familiares, sociales y culturales, ofrecen elementos para la construcción de la juventud. Por lo tanto cada grupo social establece una determinada transición de la infancia a la vida adulta, aunque la base biológica forma parte de las características que los identifica como jóvenes. Para que exista la juventud, se deben considerar una serie de contextos sociales (es decir, normas, comportamientos e instituciones que distingan a los jóvenes de otros grupos de edad) y, por otra parte, una serie de imágenes culturales (es decir, valores, atributos, y ritos asociados específicamente a los jóvenes). Tanto unas como otras dependen de la estructura social en su conjunto, es decir, de las formas de subsistencia, las instituciones políticas y las cosmovisiones ideológicas que predominan en cada tipo de sociedad (Feixa, 1999: 18).

Tomando en cuenta las diferentes posturas sobre el concepto, considero que la juventud es una etapa del ser humano por la cual se transita para llegar a la adultez. Desde luego existe cierta controversia con respecto a las edades en que empieza y a qué edad termina esta etapa, sin embargo, su definición tiene que ver con los elementos culturales que proporciona el contacto socio-histórico. En las comunidades indígenas de la región de Bochil, Chiapas, se tiene la idea de que un joven deja de serlo al momento del matrimonio, es decir, no se tiene una edad establecida para esto; por otro lado, los jóvenes campesinos lo demuestran con base en las actividades que realizan, como el trabajo pesado y cierta autonomía que se tiene del padre, de esta forma se va teniendo la idea de ser adulto.

Desde mi perspectiva no existe una sólo categoría y tipo de jóvenes, sino muchos tipos, y eso tiene que ver con las formas de vida individual y las relaciones que establecen en la vida cotidiana, por lo tanto, depende del proceso de crecimiento de cada uno. No existe un período moratorio ni una transición igual para todos, ya que esto depende del espacio, el tiempo, la clase, el género y escolaridad que tengan los jóvenes, lo cual se construye en el ámbito social en que se desenvuelven.

De acuerdo con mi experiencia, la juventud es un tiempo caracterizado por la responsabilidad en el trabajo, es un tiempo de la realización de actividades en donde los jóvenes van aprendiendo y desarrollando cierta autonomía del padre y madre. Es una etapa en donde se pasa a ser adulto y se tiene la oportunidad de acceder al matrimonio, para lo cual no

existen edades establecidas. Por otro lado, muchos asumen responsabilidades desde temprana edad, ya sea por el fallecimiento del padre o por la migración, entre otras causas. Por esta razón no se puede ver la juventud como algo homogéneo, sino que existen diferentes representaciones ante el quehacer de cada joven, y sobre todo en relación con las cuestiones culturales que se manejan dentro de cada comunidad.

Algunos autores han utilizado los términos “moratoria” o “periodo liminal” para referirse a la transición por la cual pasan estos grupos, en donde apenas van aprendiendo a desenvolverse en la sociedad. Con estas ideas da la impresión de que todos pertenecen a la misma categoría o que todos pasan por el mismo proceso. Sin embargo, los jóvenes están viviendo en diferentes espacios, como son el campo o la ciudad, en donde están ejerciendo roles diferentes. Hay quienes se han dedicado a otras actividades que no son remuneradas pero se encuentran insertadas en las actividades laborales que se desarrollan dentro de sus comunidades o de la familia, sin olvidar aquellos que trabajan y al mismo tiempo estudian.

Los estudios de la juventud rural e indígena en México son relativamente recientes. En antropología es un tema al que se empieza a poner atención aunque es poco lo que se ha explorado, a pesar de ello lo que ha aportado ha sido muy importante. Algunos estudiosos del tema sugieren que lo “primero es visibilizar al sujeto emergente, lo juvenil étnico y construir una mirada fresca ... iluminar los procesos de cambio e inconsistencia interna, los conflictos y las contradicciones y la movilidad de los sujetos étnicos contemporáneos” (Urteaga Castro, 2008: 7). Por otra parte, Urteaga menciona que estas nuevas miradas sobre el estudio de la juventud rural en el fenómeno migratorio se pueden ver en tres principales ejes para su estudio: jóvenes, indígenas, y migrantes, considerándolos como áreas fronterizas, e indagar sobre posibles “nuevas etnicidades” (Urteaga Castro, 2008).

La autora hace alusión a las cuestiones de frontera para hablar del tema de la migración rural-urbana en los jóvenes indígenas, tomando en cuenta tres aspectos fundamentales “ser “joven”, ser “indio”, y ser “migrante”. Son posiciones de frontera en la medida en que los sentidos de los actores sobre estos tres ejes están siendo contruidos dentro de una zona nueva, pero fuera de las fronteras de los mundos que hasta hace poco parecían fijos e inmutables y los cuales aún sirven de referentes (Urteaga Castro, 2010: 41). Estas tres categorías de las que habla la autora citada son una propuesta para analizar y comprender el modo de vida que llevan los jóvenes indígenas, y la manera en que están construyendo nuevas formas de vida, es decir, las apropiaciones culturales que pueden hacer los jóvenes al vivir dentro de estas tres fronteras.

Ser joven, migrante e indígena, son aspectos que pueden verse como fronteras, pero no son sitios transicionales, sino de producción cultural que van de acuerdo con los espacios y las relaciones en las que se encuentran. Por otra parte, García Canclini propone el concepto de hibridación cultural para hablar de los procesos de cambio que se generan dentro de la globalización, este término adquiere sentido tomando en cuenta la modernidad-modernización-modernismo, así como la diferencia-desigualdad, heterogeneidad y multitemporalidad en el contexto de la globalización (García Canclini, 1990). Por otra parte, Martín-Barbero (2002) menciona que la globalización ha significado una interdependencia de unos y otros, con esto quiere decir que las nuevas políticas repercuten en los modos de vida de la juventud, y la hibridación es un ejemplo de los nuevos procesos y representaciones de los jóvenes.

Urteaga Castro coincide con Canclini al decir que las fronteras de corte sociocultural toman un papel fundamental para poder ver nuevos elementos que lleven a plantear e indagar el problema de la migración rural-urbana en los jóvenes indígenas. Por otro lado, Canclini deja claro que su mirada principal en sus obras es el proceso de hibridación, es decir, los cambios que se generan en un grupo social a través del contacto con la sociedad globalizada.

Maya Lorena Pérez Ruiz (2008) hace una reflexión sobre la globalización que contempla cómo los jóvenes se apropian de un lugar, al mismo tiempo que viven tensiones de diferentes formas, las cuales son provocadas por su condición étnica, migrante y el ser jóvenes. La autora marca como referencia lo que sucede con los grupos desde que interactúan con un mundo globalizado, ya que se va modificando la forma de vida de los jóvenes a través del intercambio cultural que se da entre las poblaciones. Entonces se puede decir que el trabajo realizado por la autora muestra la globalización como punto crucial de las relaciones sociales que se dan en las ciudades, la cual va a llevar a los cambios culturales que se viven entre los jóvenes indígenas. Esta idea es la que señala García Canclini (1997) como el proceso de hibridación.

Las anteriores reflexiones son herramientas que me sirven para analizar cómo los jóvenes indígenas estudiantes están viviendo este cambio en el mundo contemporáneo. Después de leer a Canclini y a Urteaga Castro creo que es posible retomar sus planteamientos para entender el proceso que viven los jóvenes estudiantes en Bochil. Parto de la hipótesis de que los cambios en el estilo de vida de estos jóvenes se pueden explicar a partir de los procesos de hibridación cultural, que les lleva a nuevas creaciones culturales incorporando elementos de su propia cultura y del mundo urbano y globalizado en donde se sitúan.

Este proceso es producto de la agencia de los propios jóvenes, a diferencia del proceso de aculturación, impuesto desde las políticas de la educación y del indigenismo posrevolucionario que intentaban “mexicanizar” a la población indígena, “integrándola” a la vida nacional, por la vía de la desindianización. Tampoco es resultado de las presiones políticas y sociales que obligan a los pueblos a renunciar a su herencia cultural y lingüística, dando como resultado una transfiguración étnica, tal como lo plantea Bartolomé (1997) para varios pueblos indígenas de México que se asimilaron a la población mestiza y cuyas lenguas prácticamente se extinguieron durante el siglo XX.

En cuanto al tema de los jóvenes indígenas que migran a la cabecera municipal de Bochil, se entiende que van adquiriendo nuevas experiencias a partir de las relaciones que entablan con la población ladina, con el encuentro con otros jóvenes indígenas procedentes de otras localidades que tienen estilos de vida distintos, y con el encuentro con nuevas tecnologías y medios de comunicación a los que difícilmente acceden en sus lugares de origen. La adopción de estas nuevas formas de vida urbanas pasa por un proceso en donde existen tensiones, negociaciones y contradicciones, ya que la costumbre de las comunidades, en contraste con las formas de vida urbana, es muy distinta.

Este cambio sociocultural que van teniendo los jóvenes indígenas, en donde se evidencian cambios de actitud, de vestimenta, de la adopción de nuevos gustos musicales, de adopción de nuevas tecnologías como el uso de computadoras y de Internet, así como el uso del español, son resultado de su experiencia en el mundo urbano. Dentro de estos procesos de cambio existen tensiones debido a que los grupos o individuos indígenas migrantes que llegan a una ciudad sufren discriminación y subordinación por parte de la población citadina, por lo que muchos de ellos cambian ciertas actitudes para no padecer esta situación; pero también se producen tensiones cuando los jóvenes regresan a sus comunidades y son cuestionados y vistos como “diferentes” por su nuevo estilo de vida.

Podemos decir que la condición étnica, la juventud y la migración se perfilan como los elementos que provocan dichas tensiones, con el tiempo los van asimilando y cambiando, es decir, adquieren actitudes de las culturas externas que corresponden a otras formas de vida, esto no implica necesariamente la pérdida de lo propio ni tampoco apropiarse definitivamente de lo otro, más bien se da como un proceso continuo de síntesis entre lo propio y lo global.

### **1.3.2 Racismo y Discriminación**

Ser “indio” en México es hablar del nivel más bajo de la sociedad, a raíz de una construcción histórica de racismo en torno a los grupos indígenas (Castellanos Guerrero, 2003). Esto ha llevado a que la población indígena tenga una posición de desventaja en las ciudades. Pero además de su condición étnica, el ser migrantes los lleva a ser doblemente estigmatizados. Esto se da porque en Bochil se tiene la idea de que el espacio urbano solamente puede ser habitado por la población “ladina”. Siendo así la población indígena, considerada minoría en la cabecera municipal, es vista diferente como consecuencia de sus prácticas y comportamientos.

Entre las localidades rurales y urbanas existen muchas diferencias en cuanto a costumbres, formas de vida y espacios de convivencia. Al estar la identidad de los indígenas estigmatizada, discriminada y subordinada, las relaciones que establecen los jóvenes indígenas con los mestizos están marcadas por ciertas actitudes y ciertos comportamientos que pueden inducirlos a ocultar su identificación para eludir la discriminación o incluso alejarlos de ella al considerarla negativa (Pérez Ruiz, 2008). A partir de las relaciones que van teniendo en los diferentes espacios que se encuentran, van viviendo formas de vida diferentes a la de sus comunidades de origen...

*En la escuela mis compañeros hicieron de mí un blanco preferido para articular sus bromas y comentarios desagradables...me veían como una especie exótica, a la cual se podía ofender cualquier hora del día...mi piel morena siempre fue un distintivo para captar las miradas de los demás... la timidez se apoderaba de mí, incluso mucho tiempo no pude ingresar en las famosas tiendas departamentales (Domínguez, 2006: 312)<sup>3</sup>.*

Este es un ejemplo de cómo opera la discriminación sobre los jóvenes indígenas dentro de las escuelas. Al igual que en las escuelas de Bochil, en donde se han incorporado los jóvenes indígenas, viven una exclusión, son discriminados por el simple hecho de pertenecer a un grupo indígena. Esto no solamente se da en los espacios escolares sino también en los espacios de convivencia. Por vivir bajo estas circunstancias muchos jóvenes indígenas suelen ocultar su identidad, su lengua, su vestimenta, su forma de vivir, es decir, se representan de una forma distinta por miedo a ser discriminados. Sin embargo, en las últimas décadas se ha visto una convivencia más flexible, a raíz de la constante presencia de los grupos indígenas en las ciudades.

#### **1.4 Metodología**

La etnografía es una de las herramientas metodológicas que define la disciplina antropológica. Los antropólogos clásicos solían ir de trabajo de campo a las localidades para estudiar las

---

<sup>3</sup> Una historia de vida de un joven indígena de origen zoque de Chiapas, relata su historia de vida estando dentro de la Universidad de Guadalajara, estudiando Administración de Empresas.

formas de vida de las comunidades nativas. En México se realizaron muchos estudios de este tipo, los antropólogos se trasladaban a las comunidades en su mayoría indígenas y permanecían un largo tiempo para documentar las formas de desarrollarse de estos pueblos.

En los tiempos actuales los antropólogos interesados en estudiar los cambios culturales y sociales han enfocado sus estudios en las ciudades, es decir, se ha cambiado la forma de hacer trabajo de campo. Los antropólogos trabajan en las grandes ciudades debido a que se ahí se concentran los sujetos involucrados en su investigación, a causa de las grandes oleadas migratorias. Entonces se dice que el investigador “se interesa por lo que la gente hace, cómo se comporta, cómo interactúa. Se propone descubrir sus creencias, valores, perspectivas, motivaciones, y el modo en que todo eso se desarrolla o cambia con el tiempo o de una situación a otra. Trata de hacer todo esto desde dentro del grupo y de las perspectivas de los miembros del grupo” (Velasco Orozco, 2008:159).

La presente investigación forma parte de esta nueva forma de documentar a los pueblos indígenas y ver los cambios que experimentan a partir de la experiencia de varios de sus miembros en las ciudades.

#### **1.4.1 Hacer etnografía en la propia comunidad<sup>4</sup>**

Cuando tomé la decisión de llevar a cabo una investigación sobre la migración de jóvenes indígenas a las ciudades fue en un principio muy complicado, pues la primera propuesta era ir a hacer un trabajo de investigación a otra ciudad que desconocía pero adonde habían llegado jóvenes de mi propia comunidad. Pensé en Tijuana porque ahí llegan muchos de mis paisanos en busca de trabajo. Sin embargo, conforme fue tomando forma mi proyecto de tesis fue cambiando la perspectiva sobre la ciudad en donde llevaría a cabo esta investigación.

Elegí realizar trabajo de campo en mi comunidad de origen, quizá como resultado de la nostalgia por mi propio lugar, es decir, sentía la necesidad de estar cerca de mis padres en la comunidad y en la cabecera municipal de Bochil, pues había pasado una década sin vivir allí, lugar donde pasé buena parte de mi niñez y mi juventud. Aunque también hay otras razones que me orillaron a tomar esta elección. Enumeraré tres que considero importantes: la primera, veía interesante documentar lo que estaba pasando con la juventud indígena que migra de sus comunidades a la cabecera municipal de Bochil para integrarse a la escuela media superior; la

---

<sup>4</sup> “Hacer etnografía en la propia comunidad”, es un artículo de Sebastián Díaz Iglesias (2005) en donde hace referencia a los problemas que va a enfrentar el investigador en su propia comunidad; tomé este escrito ya que tiene relación con el campo de trabajo que realicé en Bochil, lugar donde viví hace algunos años, y de la etnografía que realicé en mi propia comunidad de origen.

segunda es que pensé que era importante hacer un estudio de la juventud indígena que no se había documentado hasta entonces por lo menos en esta región de los Bosques; por último sentía la necesidad de escribir sobre mi pueblo al cual conocía, es decir, los problemas de la juventud que había experimentado con otros compañeros de diferentes comunidades. Estas fueron las principales razones que me llevaron a tomar la decisión de documentar la experiencia juvenil de los indígenas de esta región.

Bochil, Chiapas, es la cabecera municipal de Allende Esquipulas, comunidad donde nací y, como ya expliqué, de la que a muy temprana edad me trasladé a la cabecera municipal para integrarme a una escuela primaria, luego estudié en la secundaria técnica núm. 38 y el nivel medio superior CECYTECH-021. Es decir, pasé buena parte de mi juventud en esta ciudad, en donde pude convivir con la gente de la ciudad, allí tuve muchos amigos, por lo tanto mucha gente de Bochil me conocía, principalmente los vecinos del barrio Juan Sables, en donde viví.

Cuando llegué a Ciudad Juárez, Chihuahua, a estudiar la licenciatura, solamente regresaba los fines de año y en las vacaciones cuando podía. Por lo tanto, mi contacto con la gente de mi barrio en Bochil era muy débil y más en la comunidad de Allende Esquipulas, ya que desde que migré a la cabecera municipal empecé a alejarme y solamente regresaba en fiestas patronales, Navidad, o en vacaciones.

Hacer trabajo etnográfico en la propia comunidad ha sido punto de discusión en la antropología, pues de acuerdo con Díaz Iglesias (2005), los antropólogos han puesto énfasis en los peligros de investigar la propia cultura, pues puede llevarlos a tensiones intelectuales. Estas tensiones o las complicaciones en una investigación de la propia comunidad están presentes en las dificultades del trabajo de campo. Por ejemplo, fue claro cuando llegué a instalarme en el barrio en donde la mayoría de mis vecinos preguntaban qué fue lo que me traía de nuevo a vivir aquí, algunos solamente observaban lo que hacía o estaba haciendo. Ellos se daban cuenta que salía temprano de la casa cuando iba a la escuela CECYTECH, siempre con mi mochila, mi cámara y mis libretas como parte de mis herramientas de trabajo. Esto fue el primer reencuentro que tuve con los vecinos.

El segundo contacto se dio al llegar a la escuela donde había estudiado. Ahí me encontré con muchos de quienes fueron mis maestros. Se alegraron de verme, uno de ellos dijo que se sentía orgulloso de verme regresar a la escuela como investigador. Lo más sorprendente para varios de ellos es cuando les dije que el plan era hacer una investigación de los jóvenes



indígenas que allí estudian, muchos me preguntaban para qué era la “investigación”<sup>5</sup>, les respondí que era simplemente para obtener mi grado de maestría en antropología social, sin embargo para muchos de ellos fue complicado aceptar. Los interrogatorios no paraban, decían qué tan importante era llevar a cabo una investigación de este tipo; mi justificación fue que era dar a conocer lo que estaba sucediendo con los jóvenes indígenas en esta institución.

La relación que tuve al principio no resultó muy difícil con los maestros porque conocía a la mayoría. De acuerdo con Díaz Iglesias (2005), el investigador de la misma comunidad tiene la facilidad de moverse y de relacionarse con gente del mismo nivel. Aunque con las personas del barrio y los maestros no tuve tanto problema, sin embargo tuve algunas dificultades con los alumnos al momento de relacionarme con ellos, pues por un lado piensan que por tener otros niveles de estudios se es diferente. Lo que me ayudó a lograr entablar una relación amable fue cuando aclaré que yo también sabía hablar tsotsil y que pertenecía a una comunidad indígena al igual que ellos. En ese momento muchos de ellos tuvieron confianza conmigo.

Con los jóvenes de la cabecera municipal apenas tuve dificultad, pues algunos de ellos vivían en el barrio Juan Sabines, por lo que conocía a sus familias, aunque tenía que mostrar cuidado en cuestión de los tratos, pues no podía tratar a un indígena como a un ladino. Es decir, con los jóvenes indígenas tenía que comunicarme en nuestra lengua, y como muchos de ellos son muy tímidos debía de buscar la forma de poder iniciar una relación cordial.

Con el paso de los días en el trabajo de campo busqué la forma de cómo llevarme mejor con los estudiantes. Por ejemplo, al salir de sus clases iban a jugar básquetbol, en la cancha Morelos o en Juan Sabines, y me integraba con ellos a jugar, a veces tenía que sacar mi libreta para hacer algunas anotaciones, y ellos preguntaban qué era lo que anotaba, de alguna forma querían saber lo que hacía.

Sin duda el pertenecer al grupo que se estudia facilita el acceso y la relación, lo que me permitió el acceso a una mayor información. Por otra parte, el conocimiento previo que se tiene de la cultura, de la forma de vida de las personas, permite un mayor avance en el trabajo de investigación. Por ejemplo en la escuela veía cuales eran los cambios que se habían dado, así como en la ciudad, es decir, mi propia experiencia del pasado en esta ciudad no es la misma

---

<sup>5</sup> La palabra “investigación” despierta suspicacias en las personas, pues se tiene la idea de que se refiere a algo que tiene que ver con la justicia, o contra alguien, por lo tanto son investigados. A veces me resultó un poco complicado hablar de investigación, más a los indígenas, pues ellos en un momento dijeron que la investigación era de asustarse, por lo que había muchas interrogaciones acerca de mi presencia. Pero una vez que lo expliqué, poco a poco se fueron aclarando las dudas.

por la que están pasando los jóvenes indígenas. Esto me permitió ver los cambios que se están dando en la juventud actual en el contexto urbano.

En este trabajo pude realizar una observación etnográfica en los espacios escolares donde los jóvenes indígenas y mestizos conviven, en la cafetería, en la plaza cívica, así como también en diversos lugares de la cabecera municipal de Bochil, como los parques Morelos y Juan Sabines, donde suelen concentrarse los jóvenes indígenas para jugar básquet. En estos lugares pude observar la forma como se relacionan, y las interacciones entre la juventud indígena y ladina. Muchos de ellos me permitieron ir a acompañarlos hasta su comunidad y ver la manera de interacción que tienen con sus familias y demás personas que integran la comunidad. Todo ello me permitió contrastar y ver los modos de vida que tienen los jóvenes en la escuela y en la cabecera municipal de Bochil.

También hice etnografía en el aula, lo que ha sido fundamental como metodología dentro de mi trabajo, pues me permitió observar y documentar lo que sucede dentro de los salones de clase; la forma de socialización, los comportamientos de los jóvenes indígenas frente a los mestizos y su participación en clase.

Los espacios de la escuela forman parte de las interacciones de los alumnos y maestros, por lo tanto los he considerado como espacios de observación. Según Velasco (2008), es necesario estudiar a los alumnos no sólo en el espacio del aula, sino en todos aquellos que integran la escuela, ya que desde allí se podrá entender el proceso de transformación por el cual caminan los jóvenes indígenas.

La observación en el interior del aula no es más que el resultado de aplicar una práctica y una reflexión antropológica al estudio de la institución escolar, con el objetivo de proporcionar mayor claridad a los diferentes fenómenos que se presentan en la escuela y en el proceso de enseñanza-aprendizaje, y donde se pueden analizar las relaciones escuela-maestro-alumno para conocer a fondo los diferentes problemas que se presentan como resultado en la interacción entre ellos (Sántis López, 2008: 38). Sin embargo, no solamente se centra en la observación dentro del salón de clase, sino también se debe observar el aula y la escuela como un todo.

A partir de esto identifiqué elementos que me llevaron a documentar las prácticas juveniles y las transformaciones que están viviendo, así como también los cambios socioculturales que están experimentando estos jóvenes a partir de las relaciones e interacciones con otras personas que llegan de diferentes localidades.

En esta experiencia de trabajo pude constatar la diversidad cultural que se presenta entre los jóvenes indígenas, pues son muy notorias. Así, por ejemplo, había alumnos que venían de la zona cafetalera perteneciente al municipio de El Bosque con un estilo de vida muy marcado por la prosperidad, y hablando una variante de tsotsil. Otros jóvenes eran de comunidades más alejadas, más tímidos y se comportaban con miedo. En cambio, quienes viven en comunidades cercanas tienen una conducta más relajada y otro tipo de costumbres.

Durante el trabajo de campo pude documentar el miedo a participar que tienen los jóvenes indígenas dentro de los espacios escolares y los salones de clases. A los del primer semestre, por ejemplo, no les gusta interactuar porque apenas si pueden comunicarse en español, por lo tanto tienen miedo de no hacerlo bien. Pero me pude dar cuenta de que conforme pasaba el tiempo iban adoptando nuevas formas de convivir; muchos dejan atrás el miedo pero hay quienes prefieren no continuar estudiando y se regresan a su comunidad.

Como herramientas del trabajo de campo desarrollé lo siguiente:

- Diario de campo. Esta herramienta forma parte de la práctica antropológica. En él tomé nota de lo que ocurrió en el proceso del estudio de campo.
- Observación participante: me permitió compartir y convivir con los sujetos de estudio, aportó elementos con una visión realista de lo que sucede entorno a los jóvenes, pero sobre todo me permitió conocer directamente sus formas de vida y manera de pensar. También la realicé dentro del salón de clases.
- Entrevista sobre historias de vida de los jóvenes. Mediante esta herramienta documenté a profundidad algunas historias personales. Para las entrevistas se diseñó un guión de preguntas de acuerdo con las necesidades de la investigación, así como el llenado de un formato donde se registraron sus datos personales como parte de la formalidad y confiabilidad de la investigación.
- Grupos focales y charlas colectivas: es importante resaltar que en los grupos focales que se llevó a cabo con los jóvenes indígenas se pudo interactuar mejor en comparación con algunas entrevistas individuales. En las charlas colectivas también se favoreció la participación de los alumnos ya que en ellos había más dinámica y participación. Por otro lado el poder comunicarme con ellos en tsotsil ayudó a que los jóvenes pudieran tener más confianza y sus participaciones fueron mejores.

# CAPÍTULO II

## SITUACIÓN GEOGRÁFICA Y SOCIAL EN BOCHIL, CHIAPAS

En este capítulo se presenta un esbozo sobre la región en donde realicé esta investigación para que los lectores tengan una idea amplia de desde dónde se está planteando este problema de investigación, ya que la región ha sido poco estudiada. El hablar de la región de estudio nos da un panorama de las situaciones sociales que se viven. En este capítulo doy a conocer el lugar, antecedentes históricos, actividades económicas, educación e instituciones que se pueden encontrar.

Bochil ha sido un lugar estratégico en cuestiones políticas, sociales y religiosas para los municipios circundantes. Esto se da principalmente por su ubicación geográfica, pues se encuentra a una hora y media de Tuxtla Gutiérrez, capital del estado. El crecimiento demográfico de este municipio se ha dado de manera muy acelerada, con la llegada de muchas personas de diferentes localidades y municipios circunvecinos.

Más tarde describo las localidades indígenas del municipio, por su ubicación geográfica muchas se encuentran entre cañadas y muy alejadas de la cabecera municipal. Por otro lado, la presencia de los diferentes medios de comunicación ha evolucionado de una manera muy lenta, se puede entender que los diferentes servicios existentes no son los mejores.

### **2.1 Ubicación geográfica y social del municipio de Bochil, Chiapas**

De acuerdo con el Comité Estatal de Información Estadística y Geográfica (CEIEG, 2012), en la más reciente regionalización del estado, el municipio de Bochil se encuentra en la zona denominada región de los Bosques, conformada por trece municipios: Bochil, El Bosque, Huitiupán, Simojovel, Ixtapa, Jitotol, Pantepec, Pueblo Nuevo Siolistahuacán, Rayón, San Andrés Duraznal, Soyaló, Tapalapa y Tapilula.

Los límites del municipio de Bochil son: al norte, Coapilla, Pantepec y Jitotol; al este, El Bosque y Larráinzar; al sur, Soyaló, y al oeste Chicoasén. La extensión territorial del municipio es 372.70 km<sup>2</sup>, equivalente a 6.11% de la superficie de la región y 0.49% de la superficie del estado de Chiapas. Predomina orográficamente las zonas semiplanas, presentes en diversas zonas del municipio. Existen tres corrientes fluviales: los ríos Santo Domingo, Sacramento y

Chavarría (INAFED, 2011). En Bochil el clima es semicálido, semihúmedo, con lluvias en verano, y de una temperatura media anual 21.9°C.

La vegetación es del tipo bosque de encino-pino, y comprende varias especies, entre ellas el mirasol, hule, caoba, amate, cedro, y la ceiba. La fauna es abundante dado que existe gran variedad de especies como la boa, la iguana, tortuga, zopilote, armadillo, jabalí, mapache y el venado, entre las representativas (INAFED, 2011).

De acuerdo con el Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal la clasificación del territorio que ocupa Bochil se encuentra repartido de la siguiente manera: 60% de la superficie municipal se encuentran bajo el régimen ejidal, 30% propiedad privada y 10% es terreno nacional (INAFED, 2011).

Según el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), un lugar urbano tiene las siguientes características y se define como un “Área geográfica ocupada por un conjunto de manzanas que generalmente va de 1 a 50, perfectamente delimitadas por calles, avenidas, andadores o cualquier otro rasgo de fácil identificación en el terreno y cuyo uso del suelo sea principalmente habitacional, industrial, de servicios, comercial, etcétera, sólo se asignan al interior de las localidades urbanas” (INEGI, 2010: 6) Por lo tanto, la cabecera municipal de Bochil es una zona urbana, perfectamente cumple la clasificación que hace INEGI sobre los espacios urbanos. Aunque tenga áreas rurales a su alrededor, con el hecho de ser cabecera municipal se le otorga la definición de zona urbana. Por otra parte, las características de infraestructura, dinámica social y económica, también le han situado como punto estratégico de la región de los Bosques, por lo que ha tenido un crecimiento muy acelerado en los últimos años.

### **2.1.1 Población**

De acuerdo con el censo de INEGI 2010, en 50.51% de la población municipal mayor de 3 años es hablante del tsotsil. Esta población no habita propiamente en la cabecera municipal, son 1,872 personas indígenas las que viven actualmente en la cabecera municipal, y el resto — que es la mayoría— se ubica en las comunidades rurales que se encuentran alrededor de la cabecera municipal. Aunque hay comunidades como Chavarría, las Cañadas, Luis Espinosa, El Amate y la Libertad que hablan español, y en estas comunidades hay indígenas, en algunas predominan indígenas, como en Luis Espinoza y Las Cañadas. Según los resultados presentados en el Censo de Población y Vivienda, año 2010, en el municipio habitan un total de 28 094 personas, la mitad de las cuales hablan alguna lengua indígena, tsotsil en su mayoría.

Cuadro 1. Evolución de la población hablante de tsotsil en el municipio de Bochil

Bochil	HLI	%
1990	8,783	39.89
1995	9,437	39.91
2000	9,559	50.97
2005	10,446	46.10
2010	14,193	50.51

Fuente: INEGI

### 2.1.2 Antecedentes históricos de Bochil

La idea de escribir el pasado del municipio de Bochil, su historia, es para dar a conocer el lugar donde realicé mi investigación ya que poco se habla de ello, casi nadie ha escrito sobre sus orígenes, su historia, desde cómo fue fundada y quiénes la fundaron. Por lo tanto me ocuparé en hablar brevemente sobre el lugar a partir de los pocos datos que he encontrado; con estos fragmentos he podido tejer cierta parte de la historia del municipio.

Debo decir que a raíz de mi interés por conocer la historia de Bochil me puse a investigar en Internet, en libros y otros medios algunos referentes sobre este lugar. Encontré que existe poca información, por lo que al platicar con algunos de los profesores del CECYTECH comentaron que alguien se había dedicado a escribir sobre Bochil, el autor era Agenor Zenteno Zenteno, su libro lleva por título *Rastros y Rostros de Bochil*, compartiendo que el ejemplar estuvo en la biblioteca, pues había desaparecido. La solución que me dieron en ese momento fue que buscara al autor del libro, quien es el cronista de ciudad y el único que se ha dedicado a narrar algunos de los hechos que han transcurrido en el municipio desde su fundación.

Al contactar con él pude entrevistarle y platicar un poco sobre lo que ha ocurrido en Bochil, me permitió su libro y encontré quiénes fueron los fundadores y cuál es el significado del nombre del municipio Bochil, dice en su libro:

En el año de 1720, la primera familia que se estableció en el territorio bochilteco fue de la señora Juana María Zabaleta quien viajo de la Villa Rica de la Veracruz hasta la Ciudad Real (hoy San Cristóbal de Las Casas), pero en su travesía conoció el territorio de Bochil, ya poblado por indígenas tzotziles, que en ese entonces pertenecía a la Capitanía General de Guatemala, con una extensión de 372.7 Kilómetros cuadrados. La familia Zavaleta comandada por Doña Juana María, fincaron en dicho territorio, no se

sabe si se hicieron algunos trámites... pero lo cierto es que desde ese año se reconoció en dicho territorio la Hacienda con el nombre de Bochil, vocablo de la lengua tzotzil que en español quiere decir “jícara de Grillos” (Zenteno, 2006: 8).

En otro apartado del libro se menciona que Bochil se traduce de la siguiente forma: *boch*, “taza” o “jícara”; *chil*, “grillos”. De acuerdo con lo que cuenta el pueblo, la fundadora del territorio lo conocía como “jicaranga”.

Al ir revisando el libro de don Agenor Zenteno, se puede rescatar que la historia que relata sobre la historia de Bochil se da a través de una genealogía de la familia de los fundadores, esto lo logra porque se dedica seis años a realizar trabajo de archivo de donde pudo rescatar actas de nacimiento, así como de defunción, lo cierto es que de acuerdo con la obra se refleja en él un interés por conocer estas familias fundadores de Bochil, porque de alguna forma de allí descendió la suya propia. No cabe la menor duda de que ha sido un aporte muy importante para la historia de Bochil, por lo que es la única investigación que se ha publicado hasta este momento.

### **2.1.3 Actividades económicas en la cabecera municipal**

Las principales actividades económicas de la cabecera municipal de Bochil se pueden ver reflejadas en el comercio, ubicado en sus avenidas principales y alrededores, hay tiendas de abarrotes, ferreterías, refaccionarias, venta de ropa, zapaterías, entre otros; la venta de discos piratas en la plaza principal de Bochil, el establecimiento de Telcel, ya que para muchas personas la tecnología, como los celulares principalmente, está de moda, como los establecimientos de ciber cafés, en donde van los jóvenes a buscar información sobre sus tareas, porque no todos tienen acceso a Internet en sus hogares.

Hasta hace aproximadamente una década muchos de los indígenas que han arribado a la cabecera municipal de Bochil van para emplearse en las tiendas, otros se han sumado al comercio, la venta de ropa, por ejemplo, algunos han instalado puestos de tacos, entre otros negocios.

A mediados de 2012, llegó una de las cadenas comerciales más conocida en las grandes ciudades, Bodega Aurrerá. Esto le ha dado un impulso al comercio de abarrotes en esta ciudad, aunque los pequeños comerciantes han protestado por la presencia de este comercio, otra parte de la población bochilteca se ha beneficiado por el empleo y por las ofertas en cuestión de productos que ofrecen, lo que les ha permitido beneficiarse de cierta manera en el consumo de productos, pero sobre todo han llegado productos que no estaban en venta en este lugar.

#### **2.1.4 Escuelas: una educación relativamente joven**

Según los datos obtenidos del libro *Rastras y Rostras de Bochil* (2006), la primera escuela se fundó en 1932 con un aproximado de 20 alumnos. Esta escuela se encontraba en el barrio Morelos, en los años 40 se fundó frente a la plaza principal de Bochil. Hoy es reconocida como una de las escuelas primarias principales de la cabecera municipal, tiene dos turnos: en la mañana lleva el nombre de Niños Héroes, y en el turno de la tarde Presidente Juárez. En esta última fue donde terminé los dos últimos grados de primaria. Otras escuelas se encuentran en los diferentes barrios de Bochil, como Plan de Ayala, la cual se encuentra ubicada entre el barrio Juan Sabinés y Morelos; otro es el Colegio Bochil, mismo que está dirigido por un grupo de religiosas que se encuentra en el barrio centro de Bochil, una escuela más llamada Carrillo Puerto en el barrio de Orizaba. Además de estas escuelas primarias también se encuentran dos secundarias: la Escuela Secundaria Técnica No. 38, fundada el primero de julio de 1974, donde realicé mis estudios, y la otra secundaria es la Juana de Asbaje, que se encuentra ubicada en la zona centro de la ciudad, las cuales reciben tanto alumnos que viven en la ciudad, como alguno que viene de comunidad.

El desarrollo de la educación en Bochil, en el nivel medio superior, es relativamente reciente; se puede ver por las fechas en que se fundaron las escuelas. La preparatoria Dr. Rafael Pascasio Gamboa inició en 1995, muchos jóvenes que habían terminado la secundaria ingresaban a esta escuela y ya no tenían que trasladarse a otras ciudades, pero éstos eran lógicamente alumnos que vivían en la cabecera municipal y que contaban con el nivel económico suficiente para sostener sus estudios. Sin embargo, muchos de los que no se quedaban pero que tenían la posibilidad de seguir estudiando se trasladaban a las ciudades de Tuxtla Gutiérrez o San Cristóbal de Las Casas, ya que el cupo en esa escuela era limitado, al grado de que la mayoría de los jóvenes indígenas que buscaban ingresar se quedaban sin la posibilidad de aspirar a obtener un lugar dentro de ella.

El 25 de agosto de 1997 se fundó el Colegio de Estudios Científicos y Tecnológicos del Estado de Chiapas (CECYTECH), Plantel 021. Esto permitió que los jóvenes, tanto del municipio como de las comunidades indígenas aledañas, tuvieran acceso a la educación media superior. Cuando esta escuela se establece, muchos jóvenes que habían terminado su secundaria lograron ingresar con el fin de estudiar una carrera “técnica”, como Suelos y Fertilizantes, Laboratorio Clínico, o Informática Administrativa. Así podrían aspirar a un mejor empleo en el futuro. Cuando la escuela comenzó a funcionar algunos jóvenes indígenas



decidieron emigrar de sus comunidades a la cabecera municipal para continuar con sus estudios de bachillerato.

Es importante mencionar que en esa época se había producido un avance en las localidades rurales: se contaba con carreteras, energía eléctrica y escuelas de educación primaria y media al estilo Telesecundaria para que los niños y jóvenes pudieran prepararse. Estos avances se debieron al movimiento zapatista, lo que permitió que los gobiernos de diferentes niveles pusieran atención a las necesidades de los grupos indígenas. Solamente quedaba agregar el nivel medio superior que permitiría a los jóvenes terminar su formación.

Como ya he mencionado, formé parte de la primera generación de estudiantes egresados de esta escuela, por lo que me he dado cuenta de lo que ocurrió a raíz de este fenómeno, es decir, las transformaciones que surgieron en los jóvenes indígenas al migrar, lo cual provocó cambios en sus vidas, aspiraciones y expectativas, que los ha llevado a tomar diferentes caminos. Al terminar sus estudios de bachillerato, algunos no suelen regresar a sus comunidades, sino que migran a diferentes partes de la república o se establecen definitivamente en la cabecera municipal, integrándose a algún trabajo, ya sea en las tiendas de abarrotes o como ayudantes de la construcción, entre otras posibilidades.

Se colocan en estos empleos o migran a otras ciudades ya que falta una formación más completa y no existen programas que ayuden a fomentar trabajos que tengan que ver con su preparación. Un ejemplo de esto es lo que muestra un estudio realizado a los estudiantes indígenas de la UNICH<sup>6</sup>, en donde se menciona que muy pocos jóvenes “regresan” a sus comunidades de origen, aunque se sabe que mantienen una relación con ellas por medio de visitas temporales (Peña Cuanda, 2010). Sin embargo, muchos de ellos tienen la idea de que al salir del lugar pueden terminar la preparatoria y obtener una carrera profesional. Al no lograrlo son mal vistos en sus comunidades; entonces es cuando deciden quedarse en la cabecera municipal o migrar a otro lugar. De esta forma van dejando la forma de vida de la comunidad, su cultura y sus tradiciones, más aún cuando la escuela no toma en cuenta los valores que traen de sus lugares de origen.

El estado de Chiapas y sus regiones aún tienen un porcentaje alto de analfabetismo. El municipio de Bochil presentó un índice de 28.08% (INEGI, 2010), en pleno siglo XXI el atraso educativo en este municipio es considerable. Los grupos indígenas son los que tienen mayor índice de este problema. De la población mayor de 15 años, 25.10% no completaron el

---

<sup>6</sup> Jóvenes indígenas estudiantes de la Universidad Intercultural de Chiapas, ubicada en la Ciudad de San Cristóbal de Las Casas.

nivel de primaria; 18.21% completó los estudios de primaria, y 26.49% cursó algún grado de instrucción posterior a este nivel, es decir, secundaria o preparatoria (INEGI, 2010).

Fue hasta que se estableció el CECYTECH cuando pudo incorporarse toda la población indígena que no tenía el privilegio de ingresar al bachillerato. A partir de esto se incrementó la migración de jóvenes que venía de las localidades rurales motivados por la escolarización.

En la siguiente gráfica se distingue claramente cómo a partir de la llegada del CECYTECH-Bochil, se incrementó la entrada de los alumnos rurales, también se aprecia el aumento de alumnos que egresaban.

Gráfica 1. Alumnos egresados de la Escuela Preparatoria en el municipio de Bochil



Fuente: Datos obtenidos INEGI 2010.

Esta gráfica muestra la cantidad de alumnos que egresan cada año en la única preparatoria en Bochil durante el periodo de 1994 hasta 1999. En el año 2000, de acuerdo con esta gráfica se incrementó la cantidad de alumnos que egresaban en el nivel medio superior, gracias a la fundación de la escuela CECYTECH-021. Esto quiere decir que la migración de jóvenes indígenas se empezó a incrementar pues la fundación de esta escuela abrió la posibilidad de estudiar una carrera técnica.

Según los registros de INEGI (2010), desde 1994 hasta 1999 muy pocos jóvenes terminaban el nivel bachillerato, pues solamente existía una escuela de este nivel. En cambio en el año 2000 la cantidad de alumnos graduados se incrementa gracias a la inauguración de otra escuela de nivel bachillerato.

Se puede deducir que muchos de los jóvenes de la cabecera municipal ya no tenían que salir del lugar para buscar su preparación en otras ciudades. Los datos expuestos en este apartado reflejan que la educación de nivel medio superior es relativamente reciente, es de alguna forma podemos decir joven, por lo tanto falta mucho por hacer en esta ciudad si se considera la cuestión educativa.

## 2.1.5 Instituciones gubernamentales

La cabecera municipal de Bochil, Chiapas, por su ubicación geográfica es un punto estratégico para las instituciones gubernamentales, es decir que muchas instituciones de gobierno han puesto oficinas como la de Subsecretaría de Gobernación, extensión de la Secretaría de Pueblos Indios (SEPI), la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI), el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), el Instituto Federal Electoral (IFE), la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL), en donde se encuentra el Programa de Oportunidades, entre las más significativas. Estas oficinas gubernamentales abarcan varios municipios, son los de Jitotol, Pueblo Nuevo Solistahuacán, El Bosque, Simojovel de Allende y Huitiupán. Podemos decir que se han colocado estas oficinas gubernamentales en Bochil porque es un lugar estratégico y céntrico para las operaciones y las gestiones gubernamentales. A partir de su ubicación geográfica es notorio que ha tenido un crecimiento muy rápido, muchos llegan a vivir a este municipio ya sea por cuestiones de trabajo, por negocios, entre otros, lo que ha permitido el crecimiento económico, social y políticos de la cabecera.

En una entrevista a un grupo de jóvenes estudiantes del CECYTECH 021 que venía de El Bosque y otros de Simojovel de Allende, les preguntaba por qué habían escogido venir a estudiar en Bochil, la mayoría de ellos dijo que porque era ya una ciudad, en cambio el municipio de donde provenían sólo contaba con pueblos pequeños, la dinámica se daba en menor escala. Por estas y otras razones han llegado personas de diferentes municipios circunvecinos, por lo tanto, la dinámica de la población se ve en constante crecimiento. Los servicios, como el agua potable, de salud, escuelas, se ven afectados por la sobrepoblación, ya que las escuelas están completas de alumnos y por lo tanto se quedan niños sin poder estudiar, el servicio de agua potable tiene carencias, ya que no a toda la población le llega diario. Por otra parte, la energía eléctrica se ve también afectada ya que no están las instalaciones en buenas condiciones, se producen apagones que impiden el trabajo de ciertos sectores, esto y otros medios se ven perjudicados, si bien INEGI ha manejado que es una ciudad y tiene los servicios necesarios, decimos que con ciertas carencias.

## **2.2 Localidades indígenas**

### **2.2.1 Actividades económicas**

Las actividades económicas del municipio de Bochil, de acuerdo con datos de INEGI 2010, en su mayoría se dedican a las actividades del sector primario, principalmente la agricultura de tipo temporal, en donde se incluye el cultivo de maíz y frijol, principalmente; la mayoría de los productores de este tipo de trabajo es indígena tsotsil.

La ganadería es también una de las actividades económicas de la región, aunque se da de manera precaria, ya que uno de los factores por el cual no se ha alcanzado un mayor flujo de producción es la falta de asesoría en la materia. En algunas localidades es el tipo de terreno, y en otras partes de la región la falta de agua, así como existen otros factores que llevan al poco desarrollo de este tipo de actividad. Se menciona que se dedican sobre todo al tipo de crianza y para la producción de leche, la cual sirve a su vez para la producción de queso en menor escala. La fabricación de queso en algunas localidades ha sido el sustento familiar, aunque al igual que la producción ganadera es de bajo rendimiento. Hasta hace poco algunas instituciones gubernamentales han introducido en varias comunidades indígenas la plantación de aguacate y café, entre otro tipo de cultivos, para implementar nuevas formas de producción.

### **2.2.2 Vías de comunicación**

Para las localidades indígenas las cuestiones de los medios y vías de comunicaciones han ido llegando poco a poco hasta en las comunidades que se encuentran retiradas del municipio.

La vía de comunicación principal es la carretera, que se ha extendido hasta las comunidades que se encuentran más lejanas del municipio gracias al efecto que se dio a raíz del zapatismo del 94, ya que después de este levantamiento armado se empezaron a crear las redes carreteras, aunque este municipio no participó activamente, pero de alguna forma se tomaron en cuenta sus necesidades, sin embargo comunidades como El Amate, Allende Esquipulas y San José Mojular, que se encuentran entre las cañadas, solo cuentan con caminos de terracería. En los tiempos de lluvia se ven afectados severamente, por lo que se les dificulta el traslado de la comunidad a la cabecera municipal.

Ahora bien, uno de los principales medios de comunicación en las comunidades indígenas es el teléfono satelital. En cada una de las comunidades rurales de este municipio hay una caseta telefónica de este tipo; en un primer momento se alimentaba con baterías de alto voltaje, porque aún no llegaban los servicios de energía eléctrica. En algunas localidades, principalmente las que se encuentran cercanas a la cabecera municipal, llega la señal de Telcel, y gran parte de los integrantes de las comunidades han optado por una línea de telefonía móvil de esta empresa. Sin embargo, hay todavía localidades en las cañadas que aún no tienen acceso a este servicio.

### **2.2.3 Educación**

En cuestiones de educación, de acuerdo con mis visitas a varias de las comunidades, cuentan con niveles desde inicial, preescolar, y primaria, solamente falta el nivel Telesecundaria. Solamente 8 de las 57 localidades rurales de Bochil cuentan con Telesecundaria y una con nivel bachillerato. En muchos de estos lugares hay escuelas multigrado. No tienen los maestros suficientes para atender a todos los grupos, por lo cual un maestro atiende hasta 2 o 3 niveles educativos y es el director de la escuela. Esto ha traído grandes repercusiones en la calidad de la educación, pues los alumnos muestran un cierto atraso. Este sería el primer problema; el segundo es que los maestros no cumplen con sus horas establecidas de clase frente al grupo, por ello no terminan de ver los contenidos programados de cada materia.

En algunas localidades indígenas, conocidas como parajes, aún no cuentan con educación formal de la Secretaría de Educación Pública, sino las cubre el Consejo Nacional de Fomento Educativo (CONAFE). Esta institución soporta las necesidades educativas en las localidades pequeñas donde los alumnos son muy pocos. Sin embargo, carece de infraestructura, las localidades tienen que ver los espacios donde se llevan a cabo las clases y la mayoría de los prestadores de servicios, es decir los profesores, son jóvenes que han terminado su secundaria o el nivel bachillerato, y solamente pueden prestar sus servicios durante dos años, después obtienen una beca para continuar sus estudios que dura tres años, dependiendo de a qué escuela se integrará. Esto ha sido benéfico para muchos jóvenes indígenas, ya que al no tener suficientes recursos económicos para seguir estudiando prestan sus servicios para poder ganar sus becas y seguir su futura preparación, de esta manera muchos de los profesionistas indígenas han logrado terminar sus estudios.

#### **2.2.4 Migración**

La migración en las comunidades indígenas del municipio de Bochil, Chiapas, es un fenómeno relativamente reciente. Algunos datos se pueden ver en los censos presentados por INEGI, en donde el municipio de Bochil presentó en 2010 un porcentaje de población migratoria estatal e internacional de 0.21%, que lo caracteriza como un municipio en equilibrio. Sin embargo, la migración del campo a la ciudad se intensifica en los últimos años, a partir de los 90. Hay indicios de años atrás que indican que la migración a las ciudades son de las comunidades que se encuentran cercanas a la cabecera municipal de Bochil, como El Copal, Ajilhó, entre otras más cercanas. Sin embargo, las comunidades alejadas de la cabecera apenas comienzan a desplazarse hasta principios del año 2000. Esto ha sido también el efecto del desarrollo de los medios de comunicación y la influencia que ejercen. Aunque también se puede observar que se

abrieron centros de reclutamiento en Bochil para quienes querían trabajar en el norte, en zonas fronterizas como Tijuana, principalmente, y luego en la Unión Americana.

Sin embargo, en los grupos focales las familias señalan que la migración forma parte de las actividades económicas complementarias para la familia, es realizada por los hombres y no incluye a mujeres o niños; los hombres mencionan que migran en el periodo de febrero a mayo como el lapso en que salen a trabajar ... nosotros (hombres), que tenemos que sostener a la familia, tenemos que salir a los pueblos para buscar trabajo ... para traer dinero, para sostener a la familia ... es puro trabajo eventual. (Migramos) terminando de levantar la cosechita ... la familia vende y lo que va consumiendo la cocina ... porque ya nosotros mientras tanto trabajando ... nosotros ya entregamos lo poquito que vamos ganando ... pero no nos pagan bien, pues casi no pagan mucho los rancheros ... nosotros no alcanzamos más estudio, somos agricultores, nuestro trabajo es el de peón (GF El Ocotil. Visión Mundial México, 2008: 111<sup>7</sup>).

De acuerdo con el diagnóstico realizado por Visión Mundial, no existen fuentes estadísticas recientes sobre la migración de personas a otros estados de la República o Estados Unidos, sin embargo, se puede decir que en la actualidad hay muchas personas que van a otros estados de la República y a Estados Unidos. Por ejemplo, muchos jóvenes terminan sus estudios de nivel bachillerato y se juntan en grupo para ir a trabajar a Cancún, a Playa del Carmen, o a Tijuana. Las autoridades y comunidades consideran que la población joven que no cuenta con terreno propio para trabajar en las labores de cultivo y ganadería es la que migra a EUA, y se reconoce que las comunidades de Ajilho, El Copal, Venustiano Carranza, La Cañada, Ixbontic, Monte Grande y Palma Real, son las que tienen una mayor migración internacional. Las personas que migran a EUA lo hacen por un lapso de tres a cuatro años. Comienzan el flujo hacia el norte a principios de enero, por ser en esos meses los más intensos en las actividades del campo y de trabajo. Existe población que migra a otros estados de la República en temporadas cortas de uno a dos meses, los lugares más frecuentes son Playa del Carmen, Cabo San Lucas y Reynosa, Tamaulipas. Esta migración comienza en los meses de noviembre hasta finales de abril, coincidiendo con el fin de las labores de cultivo. Las comunidades que se destacan por la migración hacia otros estados de la República son Luis Espinoza, Chavarría, El Amate, San Vicente, Tierra Colorada y La Libertad.

En la actualidad la migración de las comunidades indígenas va en aumento, la falta de tierras es una de las causas principales, pero también influye cada vez más la educación, por lo que en estos últimos años se ha intensificado la migración de jóvenes del campo a la ciudad.

### **2.2.5 Lengua**

La lengua que predomina en las comunidades indígenas de Bochil y sus alrededores es el tsotsil, pero de acuerdo con las Lenguas Indígenas Nacionales (INALI), publicado por el

---

<sup>7</sup> Esta entrevista la realizó una de las organizaciones no gubernamentales que lleva por nombre Visión Mundial México; es un informe de diagnóstico que realizó en el municipio de Bochil en 2008.

Diario Oficial el 14 de enero de 2008, la información referente al municipio de Bochil, Chiapas, es la siguiente: La lengua indígena predominante es el tsotsil, pertenece a la familia lingüística maya, en la expresión del maya nuclear tseltalano, donde se agrupan también el tsotsil y tsetal (Visión Mundial México, 2008).

De acuerdo con los datos recabados por Vision Mundial de Mexico 2008, divide las variantes de tsotsil de la siguiente manera:

1. Tsotsil del occidente - bats'il k'op (del occidente), y se habla en las comunidades de: Bochil, El Copal, Garrido Canaval (Chavarría), Las Lagunas (Laguna Grande), Luis Espinoza, Monte Grande, Pomiló, San José Mujular, Yerbabuena Isbontik.
2. Tsotsil del norte alto - bats'ik'op (del norte alto), y se identifica en las siguientes comunidades: Ajilo, Allende Esquipulas, Andulio Gálvez (Santo Domingo), Bochil, El Amate, El Cerro, El Copal, El Chuchis, El Naranja, El Palmar, El Palmarcito, Garrido Canaval (Chavarría), La Bombilla, La Libertad, La Naranja, La Yerbabuena, Las Lagunas (Laguna Grande), Llano Grande, Luis Espinoza, Monte Chico, Monte Grande, Niho, Palma Real, Pocito Caulote, Pomiló, San Antonio La Pitaya, San José Mujular, San Pedro El Achiote, San Vicente, Santa Cruz Niho, Shashalpa, Sitetik, Tierra Colorada, Venustiano Carranza, Yerbabuena Isbontik (Visión Mundial México, 2008: 112).

En las comunidades indígenas de Bochil, el tsotsil es la lengua que se utiliza en las interacciones personales y comunitarias; sin embargo, en la ciudad prevalece el uso del castellano, por lo que los estudiantes indígenas se encuentran en desventaja al llegar a la cabecera municipal, pues su manejo del castellano es incipiente. Por otra parte, el tsotsil y sus variantes se distinguen claramente en cada una de estas comunidades, ya que al momento de hablar, la pronunciación refleja las variaciones dialectales de las comunidades de donde provienen los jóvenes.

# **CAPÍTULO III**

## **SER ESTUDIANTE DE BACHILLERATO: EXPERIENCIAS DE JÓVENES INDÍGENAS ESTUDIANTES DEL CECYTECH-021 BOCHIL, CHIAPAS**

En el presente capítulo presento un análisis desde la etnografía sobre los jóvenes indígenas que han migrado desde sus localidades y de diferentes comunidades y municipios para seguir estudiando en el nivel bachillerato.

En un primer momento hablo de los primeros encuentros que tienen los jóvenes indígenas en la escuela nivel media superior, es decir, en sus salones de clases, ya que se topan con la necesidad de hablar un nuevo lenguaje que no es el propio, además de las diferentes dificultades que encuentran dentro de esta escuela y su participación y desenvolvimiento dentro de las aulas.

En el segundo apartado hablo de las interacciones que tienen en los diferentes espacios escolares y su comportamiento frente a sus compañeros mestizos, pues para ellos no es común vivir e interactuar con ellos, es decir, la escuela los introduce en una nueva socialización.

En el tercer apartado hablo sobre las relaciones que tienen los jóvenes indígenas con los demás actores sociales, como son los maestros y personal administrativo. Ya que su condición de indígenas, jóvenes y migrantes, los coloca en otras situaciones a diferencia de los grupos mestizos.

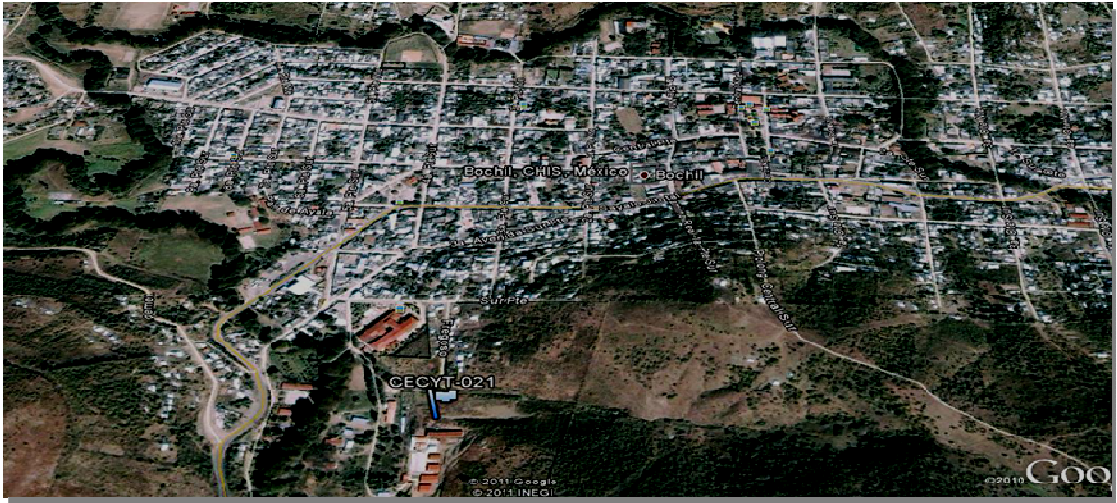
En el último apartado analizo las nuevas necesidades que tienen los jóvenes indígenas, ya que la mayoría se ve con necesidades tecnológicas, porque en sus comunidades no es común utilizar en las escuelas la computadora. Sin embargo, al llegar al CECYTECH se encuentran obligados a aprender a manejarlas por las necesidades escolares. Se puede decir que la escuela los obliga a utilizar nuevas herramientas para poder avanzar en sus estudios, por lo tanto, se crean nuevas necesidades.

### **3.1 La escuela CECYTECH Bochil Chiapas**

En esta imagen se muestra la ubicación de la escuela media superior CECYTECH-021.



Imagen 1. Panorámica de la cabecera municipal de Bochil y ubicación de la escuela



Fuente: Google Heart 2012.

La fundación de la escuela media superior CECYTECH-021 en Bochil, Chiapas, permitió que muchos jóvenes de la región de Bochil, y de los municipios circunvecinos, se integraran a este nivel educativo. Principalmente en las localidades indígenas tuvo un fuerte impacto, ya que los jóvenes que habían terminado su nivel Telesecundaria o la secundaria técnica se integraron a la nueva escuela para continuar sus estudios de nivel medio superior.

Hay que mencionar que en los años 90 se habían fundado pocas telesecundarias en las comunidades indígenas del municipio de Bochil. Esto quiere decir que aquellos que aspiraban a estudiar el nivel de secundaria tenían que trasladarse a la cabecera municipal. Casi siempre aquellas comunidades que se encontraban cerca de la cabecera municipal tenían más oportunidad de que los hijos de sus pobladores asistieran a la escuela. En cambio, las comunidades que se encontraban más alejadas de la cabecera tenían más dificultades para que sus pobladores menores pudieran seguir estudiando. Solamente las familias con una mejor posición económica podían conseguir que sus hijos siguieran estudiando.

El municipio de Bochil cuenta con 57 localidades, y apenas 8 de éstas cuentan con el nivel educativo de telesecundaria, tres son relativamente recientes, y el resto se fundó dentro del periodo del año 2000 (SEP, 2000). Esto quiere decir que la migración de jóvenes indígenas que buscan continuar con la educación media superior es relativamente reciente en la mayoría de las comunidades indígenas. Por ejemplo, uno de los profesores de la Telesecundaria señala que para el caso de El Amate, los jóvenes de la comunidad hasta ahora no han salido para estudiar el bachillerato. El mismo profesor señala que una de las causas por las cuales los jóvenes no deciden salir de la comunidad es la lejanía que se tiene de la cabecera municipal. Al

terminar la Telesecundaria se dedican a trabajar con los padres; otros buscan casarse y continuar trabajando como campesinos. La gente de esta comunidad no tiene la idea de migrar a otros lugares, esto es notorio porque la mayoría busca emplearse en las rancherías cercanas a su comunidad. Creo que es importante este ejemplo porque muestra el aislamiento en el que aún se encuentran algunas de las comunidades de la región.

A partir del año 2000 se empieza a incrementar la presencia de jóvenes indígenas en el CECYTECH. Los profesores de esta escuela comentan que se comienza a ver más la presencia de jóvenes indígenas debido a que se empezó a promocionar la escuela en las comunidades indígenas. Según Urteaga Pozo (2010), hacia finales del siglo XX se decretó que la educación secundaria era obligatoria, y se extendió la modalidad de telesecundaria en las localidades rurales indígenas. Cabe aclarar que aunque se vio la necesidad de implementar en las comunidades este tipo de escuelas, no en todas las comunidades se tiene cubierto este nivel educativo, por lo tanto, la educación al menos en las localidades rurales quedó truncada sin la posibilidad de seguir con los estudios y las pocas escuelas que existen están tan lejos, que hay que pensar cuáles son las implicaciones que se tienen a la hora de decidir ir a estudiar a otra comunidad o en su defecto ir a la cabecera municipal. Sin embargo, sí se ha visto que a partir de la fundación de unas cuantas telesecundarias, los pocos jóvenes que se han visto favorecidos han tenido la oportunidad de terminar el nivel educativo y son algunos de ellos los que se presentan en el CECYTECH para continuar con su formación escolar.

Una de las consecuencias que ha traído las escuelas telesecundarias en las comunidades indígenas ha sido los cambios en la población, ya que los jóvenes indígenas están viviendo una etapa muy distinta a la que vivieron otras generaciones. De acuerdo con Urteaga Castro (2010), la telesecundaria ha permitido que los jóvenes indígenas se preparen y puedan aspirar a otros estudios, sin embargo, en este caso la telesecundaria se ha convertido en un espacio de socialización, de juegos, alegrías, interacción, lo cual les permite a los jóvenes tener un mejor desenvolvimiento dentro de las comunidades y así poder relacionarse de distinta manera con su entorno.

Las escuelas telesecundarias han traído a las comunidades indígenas cambios en su vida tradicional. Estos cambios se pueden ver claramente en los jóvenes; antes de la presencia de estas escuelas la etapa de la infancia terminaba al concluir la educación primaria y pasaban de inmediato a la etapa de la adultez, enmarcada en un primer momento por el trabajo en el campo y después la llegada del matrimonio. La vida juvenil de estas generaciones era muy corta, tanto que a veces era difícil percibirla. Ellos tenían claro que ésa era la única forma de

vida dentro de la comunidad, no había otra opción. Entonces la llegada de la telesecundaria fue la puerta para que algunos de los jóvenes buscaran como una segunda opción el seguir estudiando, lo cual rompía con el esquema impuesto por la propia comunidad, generación tras generación.

### 3.1.1 De la telesecundaria al CECYTECH: La escuela como un espacio de construcción de la juventud rural indígena en el municipio de Bochil



Fotografía: no. 1 Fuente: José Luis Díaz, un estudiante indígena.

Esta fotografía se presenta en tres diferentes momentos, la primera fue tomada cuando el joven indígena a penas se incorpora a la escuela; la segunda y la tercera muestran un cambio que ha tenido a partir de su integración a la escuela media superior.

Para los jóvenes indígenas el pasar por la escuela media superior tiene muchos significados. Esto se traduce en acercarse a nuevas formas de vida que tienen dentro de la ciudad. Estos sectores de la población indígena están experimentando una forma de vida distinta a otras generaciones de sus comunidades, es decir, la juventud está influenciada por ciertos parámetros que van adoptando de la escuela y del medio urbano, como la nueva convivencia que encuentran con sus pares indígenas de otras comunidades así como con los jóvenes mestizos, con sus maestros, entre otras personas. Las familias mandan a sus hijos al bachillerato ya que se encuentran pensando en el futuro que les depara; y la única manera en la que obtengan un cambio, el cual es muy anhelado por los padres, se encuentra de la escuela. La historia de la educación en México ha señalado que para los indígenas,

A través de la escuela integradora del siglo XX se buscó ampliar y dar acceso a las mayorías en el sistema educativo, con el afán de formar ciudadanos tras una sola identidad; en esta ecuación, la pretendida consideración por la igualdad se tradujo en homogeneidad ... esa escuela señaló que las prácticas de la enseñanza, por su carácter "ajeno" a los modos de aprender y vivir en las comunidades indígenas, provocaron no sólo inquietudes en el acceso sino, además, el alejamiento de sus comunidades de procedencia (Czarny, 2007: 924).

La propuesta educativa para los indígenas en el pasado quedó plasmada en generaciones de muchos mexicanos indígenas, por lo que aún se tienen la idea de que la escuela es donde se puede lograr el “progreso”. Muchos han propuesto que la política educativa debe cambiarse, tal como lo que menciona Czarny (2007), en donde propone una educación intercultural bilingüe. Este tema no es el centro de esta tesis, pero sí tiene relación en cuanto a la movilidad de los jóvenes que migran a la cabecera municipal para estudiar el nivel medio superior. Sin embargo, muchos grupos indígenas de alguna forma han migrado a las diferentes ciudades, y se han topado con diversos problemas sociales, muchos de ellos niegan su identidad indígena, otros se han quedado en las ciudades por sus estudios y a su vez han buscado modos de vida al emplearse ya sea en instituciones gubernamentales o en empresas particulares. Por lo tanto se han distanciado de su lugar de origen.

Los jóvenes indígenas se han enfrentado a diversas situaciones dentro del ámbito escolar y en el urbano. En los apartados siguientes pondré atención en lo que sucede a estos jóvenes estudiantes de la escuela media superior CECYTECH.

### **3.1.2 En el salón de clases: dos grupos extraños**

Para hablar de cómo es el desenvolvimiento de estos jóvenes indígenas dentro del aula, hay que remontarse a los primeros días de clases en donde chocan dos mundos distintos, en donde la mayoría de los jóvenes indígenas que apenas llegan de sus comunidades indígenas se topan de cerca por primera vez con la necesidad u obligación de convivir muy de cerca con jóvenes mestizos. Esto lo podemos observar cuando expresan lo que sintieron ese primer día de clases.

Juan: Pues, mira [ruido], como eres de fuera, pues sentimos diferentes, la primera clase nos da un poco de nervios, un poco de miedo (Juan Hernández Hernández, 17 años, cursa el tercer semestre de la especialidad de Suelos y Fertilizantes, es de la comunidad El Copal, municipio de Bochil, Chiapas).

Cuando se da este encuentro, siempre hay una reacción. En este caso los jóvenes indígenas son vistos como aquellos que no pertenecen al lugar, pues son los indígenas los que llegan al mundo de los mestizos, por lo tanto son considerados como los raros. Por otro lado, se ven en dificultades por el simple hecho de ser indígenas ya que su lengua es distinta al español, aquí se presentan también dificultades. De igual manera sucede con los jóvenes mestizos, presentan miedo y tensiones al no saber cómo comunicarse con los indígenas, las costumbres son diferentes.

En los grupos de primer semestre observé que sí existen tensiones y dificultades a la hora de comunicarse entre ambos grupos, en consecuencia, se producen conflictos. Cuando se

da la participación dentro de clases observé precisamente esta gran diferencia entre los dos grupos que interactúan en el aula, por un lado se encuentran los jóvenes de la cabecera municipal, quienes participan dentro de las sesiones de clases, mientras los jóvenes indígenas se quedan observando, callados, tímidos, temiendo responder incorrectamente o ser objeto de burlas por parte de sus demás compañeros. En otro sentido, no buscan mezclarse, prefieren sentirse de cierta manera protegidos, por lo cual buscan a sus pares, aquellos con los que pueden platicar y relacionarse con mayor facilidad. Por otra parte, los jóvenes mestizos prefieren también estar con los de su clase y entre los dos grupos buscan pretextos muy viables para no juntarse en los trabajos de equipo. Dentro de las justificaciones que escuchan los maestros para no integrarse se encuentran que por un lado los jóvenes indígenas dicen que no hay que integrar a los jóvenes mestizos porque le ponen poco interés al trabajo de equipo, por lo tanto no hay que incluirlos; los mestizos dicen que no a los indígenas porque no hablan casi nada, no les gusta juntarse en las tardes para hacer la tarea en equipo. Éstas son las justificaciones que sustentan ambos grupos.

Algunos de los entrevistados opinan al respecto:

... De los que son acá del pueblo rechazan más a los que vienen de comunidad, como que los de comunidad no saben trabajar en equipos y como son más tímidos, porque de todo les da miedo, le tienen miedo a que le digan cosas o le rechacen, pero a los de acá del pueblo lo que yo he visto desde que viví no se quieren juntar con los que vienen de comunidad, por lo que no hay razón, porque no saben hablar así, que solo vienen acá por sentarse, que ni hablan nada, que ni entienden cuando dejan tarea. Pero en cambio los de acá son más aplicados, se creen más alto, pero ya con el tiempo, conforme con el alumno que viene va aprendiendo más el español, ya dependiendo del alumno le va echando ganas pueden dejar abajo a los que son de la acá del pueblo. (Juan Bautista, 19 años, originario de la comunidad Las Delicias, municipio de El Bosque, Chiapas, cursa sexto semestre de Informática).

Otro de los entrevistados expresa sobre cómo fue la relación con los jóvenes mestizos y qué es lo que ocurre en ese periodo de adaptación.

... Bueno, principalmente cuando muy vine yo acá de segundo año de primaria me sentía yo solo, sin nadie, no tenía amigos, pero poco a poco me fui relacionando con los compañeros, fui adaptando, algunos te respetan y algunos como eres de colonia se burlan, te pegan chicle en la silla, en tu pantalón, se burlan de ti y así te molestan. Te dicen “indio” aquí, pues a los de la comunidad les dicen “indio”, te dicen que eres un indio y no sé qué (José Hernández Núñez, 19 años, originario de Chuchiltón, municipio de Larráinzar, Chiapas, cursa quinto semestre de Laboratorista Clínico).

Estas son algunas de las opiniones que tienen los jóvenes indígenas que llegan a la cabecera municipal. Se sigue marcando la diferencia entre indígenas y mestizos. Estas expresiones de los jóvenes indígenas han sido un,

Efecto importante de la discriminación para el grupo subordinado ya que la identidad estigmatizada crea en los individuos una mentalidad de dominados, de manera que se asumen como tales y aceptan su posición de inferioridad frente a los otros. Esta actitud, resultado de

siglos de opresión, es la que lleva a buscar la asimilación al grupo dominante. Por otra parte, en la medida en que la interacción entre los grupos en contacto se realiza dentro del marco de las instituciones del grupo mayoritario, la identidad étnica puede representar una desventaja, lo que hace más difícil su mantenimiento para el grupo dominado (Romer, 1996: 139-140).

Esta desigualdad social que se vive entre los jóvenes indígenas y mestizos en la escuela aún es muy evidente, y se ve muy marcado a principios de semestre, cuando llegan nuevos alumnos, pero poco a poco van asimilando esta forma de vivir y de esta forma de relacionarse. Por su parte los jóvenes indígenas van aprendiendo el español, el modo de vida de los ladinos, es decir, aprenden a interactuar con ellos, esto se ve cuando empiezan a integrarse poco a poco en los trabajos de equipos; es cierto que al principio es difícil, sin embargo al paso del tiempo va cambiando todo, en el transcurso de los años se van relacionando entre sí.

De todas formas, hay alumnos indígenas quienes opinan de otra manera:

*Socorro:* tanto así que digan no te queremos, no, pero uno se da cuenta de cómo te ven y eso, la forma como te miran y te das cuenta, la forma en que te vistes, por ejemplo, yo me visto normal, como estoy acostumbrada en la comunidad. Una vez llegué vestida como la de mi comunidad, no pos no más me quedaban viendo y que no se qué, me dicen que me parezco a no sé qué, pero yo no le hago caso (Socorro es de San Pedro Nichtalhucum, tiene 19 años, cursa quinto semestre en Suelos y Fertilizantes).

*Manuel:* Primero decían los maestros que no les tengamos miedo a ellos, que nos sentamos, que siempre seamos respetuosos, respeto de ellos también, que nos sentemos en un lugar pero con respeto y así participar. Así como que nos dicen que estamos, a veces también nos dicen los maestros que ellos son nuestro segundo padre, que nos tratan bien, nos dan consejos de nuestra vida, por eso mismo nos dicen los maestros que nos sintamos como en nuestra casa, así explican todo (Manuel, originario de Los Platános, municipio de El Bosque, cursa quinto semestre en Administración, tiene 19 años).

*Miguel:* Lo que a mí me ha tocado ver es que hay algunos grupos que le llaman “los fresas”, esos que hacen su grupito ahí, son los que discriminan a los que vienen de comunidad y no es para que hagan eso, porque como son indígenas, ellos se creen superior a ellos, pero siendo que los que vienen de una colonia pueden traer mejores conocimientos, que ellos que son hijos de papi, no tienen mucho conocimiento, pues sus padres les dan mucho dinero y mucha confianza, no estudian, solo andan con sus amigos, porque se dicen que son amigos, a esos sí les gusta discriminar a la gente, no sé por qué, ellos se sienten carita de no sé quién y discriminan a los jóvenes indígenas, y no es por ahí donde deben ir, deben pensar en sus semejantes o apoyarlos, pues, no porque hablan tsotsil los van a discriminar, ellos se creen más porque hablan español, se visten bien o andan en carro, pues lo que he visto por lo que discriminan a los de colonia o no se juntan con ellos (Miguel tiene 17 años, es originario de la comunidad El Copal, municipio de Bochil, cursa tercer semestre en Administración).

Algunos maestros han servido como intermediarios para que ambos grupos lleven una convivencia de manera que no existan conflictos entre ellos. Observé que muchos de los profesores tratan de concientizar a los estudiantes para que haya una convivencia más justa, aunque hay alumnos mestizos que viene de una clase acomodada y traen la idea de sus familiares, en donde siguen señalando que los indígenas son “diferentes” a ellos, por lo que es

difícil quitarle estas ideas. Aunque hay quienes piensan que debe existir una convivencia armoniosa ya que no se puede vivir en conflictos.

El convivir con dos grupos distintos en un mismo espacio como el salón de clases termina siendo por una parte desgastante para el maestro que se encuentra frente al grupo; como dije antes, el maestro es el mediador en muchos de los casos. Se pudiera pensar que al pasar de los años y de darse cuenta que siguen llegando alumnos de comunidades al CECYTECH podría cambiar esta situación, sin embargo no se ha transformado el pensamiento de la comunidad de Bochil, la cual sigue reflejando en sus jóvenes la gran diferencia que existe entre estos dos grupos que se relacionan en el espacio escolar.

### **3.1.3 Aprendiendo el español**

Las dificultades de relacionarse con los jóvenes mestizos tiene que ver fundamentalmente con la lengua, ya que muchos de los jóvenes indígenas que llegan a la cabecera municipal de Bochil poco se comunican en español, pues su lengua materna es el tsotsil, por lo tanto se topan con dificultades por el idioma, lo que los lleva a tener miedo de comunicarse con las otras personas. Esto también repercute en su participación en clase. En este apartado hablaré un poco sobre el choque que viven los jóvenes indígenas al interactuar con los mestizos a causa de la lengua.

Los jóvenes indígenas al llegar al lugar de los mestizos son el grupo minoritario. Los grupos mestizos tampoco entienden la lengua que hablan los indígenas. Tomando en cuenta que las clases son en español y que son minoría dentro del aula, los alumnos indígenas han de aprender el español como segunda lengua. Esto no quiere decir que no lo hablen o que sea de su desconocimiento por completo el idioma, ya que sí han tenido contacto con él en algún momento. Lo que se quiere decir es que al ser su segunda lengua, no es tan usual utilizarla, en sus hogares solo se habla el tsotsil, entonces el español no se practica con frecuencia, entonces solamente se vuelve como algo complementario o como un rasgo cultural que les permitirá comunicarse con el mundo de los mestizos, en caso de ser necesario. Esto es como cuando hablamos de gente que su lengua es el español y comienzan a tomar como segunda lengua el inglés u otro idioma y se les dificulta la comunicación. Entonces cuando llegan a la escuela en el nivel medio superior se dan cuenta que aquello que simplemente era algo complementario se tiene que volver prioritario, que es necesario aprender el idioma para lograr comunicarse dentro del salón, tanto con sus maestros como con sus compañeros, además de entregar trabajos y hacer exámenes.

A muchos jóvenes indígenas se les complica el aprender muchos de los términos que se manejan dentro del salón del clases, no se diga el transmitir las dudas que tienen sobre lo que no entendieron, ya que su pronunciación no es la más correcta, o el modo de construir las oraciones para expresar una idea, entonces la única solución que tienen en sus manos y a su alcance es la de permanecer callados y tener poca participación. Esto va interfiriendo en el aprendizaje del joven indígena, y a su vez va creando una barrera que le impide relacionarse con los profesores y con los jóvenes mestizos compañeros de clase.



Fotografía no. 2. Fuente: fotografía tomada por Pedro Díaz Hernández

En esta fotografía muestra a dos estudiantes indígenas aprendiendo el arte del español a partir de la lectura y la escritura de la lengua.

Las dificultades para aprender el español pueden llevar al fracaso a muchos de los jóvenes indígenas, hay quien toma la decisión de abandonar la escuela. La deserción es uno de los problemas que afecta a los jóvenes indígenas. Esto no quiere decir que en todos ocurre lo mismo, hay jóvenes que se han trazado una meta, que aunque tienen tropiezos durante su estancia en la escuela se recuperan para seguir adelante y terminar sus estudios. Esto también tiene que ver con el interés o el empeño que cada uno le pone a la escuela.

A lo comentado, uno de los jóvenes opina lo siguiente:

*Agustín:* bueno, llegando pues nosotros hablamos tsotsil, y el español era difícil, los profesores hablan puro español y así enseñan, pero lo que hacía yo era juntarme con mis compañeros que hablaban tsotsil para no sentirme sólo y los que entienden ... allí iba aprendiendo, y una vez dijeron que hay máquinas para hacer la tarea y yo no sabía pues, y es la computadora, y no sabía utilizarla, no sabía cómo hacer la tarea. Bueno, iba a ver como la hacían con otros compañeros y así fui aprendiendo, y como no sabía bien el español le preguntaba a los que son de aquí y de allí poco a poco me fui adaptando, y de allí poco a poco fui participando en las clases, pues lo toman en cuenta los maestros. Aunque los que venimos de la comunidad a veces nos falla al hablar en español y se burlan los que son de aquí, pero así fui cambiando. Aunque se dividen mucho, por eso aparte los que saben español y que son de aquí, y aparte los que son de la



comunidad. En el primer grado no nos juntábamos con los del municipio, y en el segundo más o menos, y ya en tercero vamos mezclándonos, y ya para ese grado ya nadie habla en tsotsil y español todo, y ya platicamos. Ahora las exposiciones ya no me dan miedo, va cambiando poco a poco, y ahora que estoy en quinto semestre ya estoy pensando que voy a estudiar en la universidad. Yo he visto que muchos son licenciados o ingenieros que son indígenas, y me pregunto cómo le hicieron ellos si son iguales que yo, entonces pienso que yo también puedo sacar adelante mis estudios, también puedo, no más hay que sufrir (Agustín Hernández Gómez, originario de El Guayabal, municipio de Larráinzar, tiene 18 años, cursa quinto semestre en Suelos y Fertilizantes).

Agustín es un alumno que se encuentra a punto de terminar su bachillerato. Al igual que muchos de sus compañeros ha vivido experiencias difíciles por ser indígena, sin embargo, ve que las cosas pueden cambiar de rumbo, es un joven que como muchos quiere terminar una carrera, por lo que se ha dado cuenta que puede aprender el español y que es necesario para continuar con sus aspiraciones a futuro. Muchos otros estudiantes así como Agustín fueron expresando qué significa o que ha significado la necesidad de hablar el español. Lo siguiente se expresó en otra entrevista sobre la situación que se comenta:

... hablando desde nuestra infancia porque no, en mi casa nadie hablaba el español, ni sabía decir “agua” en español, entonces nosotros nos fuimos a vivir a una colonia en la zona frailesca. Yo tenía como siete años al llegar a esa colonia, la gente habla el español y lo primero que hacen es darte menos, como dicen acá los compañeros, es menospreciar a los demás, a nosotros, pues, nos decían: “no te acerques porque son chamulas”, lo primero que dicen porque, por el solo hecho de que hablas el tsotsil, entonces, por ejemplo, yo cuando muy empecé hablar el español pues lo decía yo chueco, o al revés, y lo primero que hacen es reírse, entonces nos baja la autoestima y ya pues conforme pasa el tiempo, y mis papás nos dice que hoy todos vamos a hablar el español, aunque sea mal o bien pero vamos a aprender, con el paso del tiempo aprendimos a hablar el español, en la familia ya nadie hablaba el tsotsil, sino que hablábamos puro español, después de que regresamos acá a Bochil, en mi casa ya no hablábamos el tsotsil, sino lo que hacíamos nosotros era el hablar el español, para que saliéramos de ese mundo, lo hacemos por necesidad, para que la gente no se burle de nosotros. Pues al llegar uno acá a la prepa o al CECYTECH, pues, por mi parte no hubo mal trato de que tú eres de comunidad, entonces con el paso del tiempo pues de cierto periodo ya sabíamos más o menos manipular el español, aunque no al cien por ciento, pero ya sí por ejemplo yo he conocido a muchas personas que dicen enseñame tú a hablar el tsotsil y yo te enseñó hablar el español; “¡ah!, con mucho gusto”, ahí nos da alegría, nos da libertad, alguien se interesa o no te menosprecia como se dice y pues por mi parte no, mucho más antes si hasta se burlaban lo dijo mal o no le salió bien o lo dijo sin una e, como el decir carro, estamos acostumbrados a en tsotsil, con una nada más, entonces lo primero que hacen los demás del pueblo es reírse, burlarse o decir, “mira, dijo esto sin r” o esto lo dijo así, porque cuando está leyendo un libro no hay palabras por el acento, entonces allí se empiezan a reír, y como persona se siente uno muy mal. Pues ya entrando al CECYT, pues, casi no ha habido eso. Hay “tú, quédate acá porque tú hablas distinto”, al contrario lo que hicimos en nuestro grupo, es integrarnos cada uno (Miguel Hernández Pérez es originario de la comunidad Chuchiltón, municipio de Larráinzar, tiene 17 años, cursa quinto semestre en Suelos y Fertilizantes).

Algo de lo que expresa esta parte de una de las entrevistas es lo que viven los jóvenes indígenas tras la necesidad de aprender el español. Si los vemos callados en clases es porque no entienden los términos en que el maestro intenta hablar. Por un lado, es difícil entender cuáles

son sus reacciones ante esta dificultad. Muchos de ellos temen ser objeto de burla por sus demás compañeros, todo por hablar como “chueco” o al revés, entonces es cuando se hace más difícil la convivencia entre pares y con los maestros.

Una de las situaciones particulares es la convivencia entre ellos, cuando es más fácil el hablar, bromear en su idioma, y aprovechan cualquier momento para poder hablar tsotsil. Sobre todo, porque para es más fácil expresarse, hasta sus apodos en tsotsil. Algunos no terminan por acostumbrarse a hablar el español. Entonces, cuando hablan en tsotsil, pueden platicar, se les quita lo callado, expresan mucho más que cuando hablan en español, es más, se puede decir que su aspecto físico cambia mientras hablan el español, sus facciones son de miedo, temor, y el estar alertas para no cometer ningún error que los lleve a burla. En cambio, cuando hablan en su idioma su aspecto es más relajado, expresan alegría, se escuchan reír con mayor facilidad y se sienten cómodos.

Ahora bien, existe el otro lado de la moneda, en donde existen jóvenes que al convivir tanto con gente mestiza y practicar el español llegan y expresan en sus comunidades que no saben hablar en tsotsil, dicen “que lo han olvidado”, y solamente hablan en español. Esto también tiene un significado, ya que aquellos que lo hacen en alguna manera fue una postura de defensa para evitar las bromas y burlas de sus compañeros, sin embargo, no se dan cuenta que han dejado atrás parte de su formación, ya que en sus lugares de origen se sigue hablando en el idioma con el que crecieron y, aunque según estos jóvenes se están protegiendo de las burlas, encontramos que para sus compañeros indígenas se ven como personas presumidas, que se les olvida su origen. Juan es un joven indígena que menciona precisamente lo que sucede con los jóvenes que prefieren no volver hablar su idioma, dice:

*Juan:* Bueno, yo no, pero los demás sí ya se vuelven alzados. Como mi familia habla tsotsil yo también, sólo cuando vengo aquí es en español ... en mi caso, me gusta hablar más en mi casa, y aquí en la escuela muy poco me gusta hablar, y no más cuando hago relajo, cuando los quiero chingar y todo eso me sirve mi lengua (Juan, originario de El Carrizal, municipio de Jitotol, cursa quinto semestre en Laboratorista clínico, tiene 19 años).

Mientras que unos prefieren negar que saben hablar tsotsil, otros se sienten orgullosos y creen que es necesario para seguir conviviendo con su familia, por lo tanto siguen practicándolo cada vez que pueden, y así como Juan lo ven una ventaja, pueden utilizar el tsotsil como una forma de defensa, ya que si los otros no lo entienden entonces les permite hablar de los otros sin que se den cuenta, y burlarse ellos también.

Ahora bien, cuando están dentro del salón de clase en donde se dan los motivos de burla por su escaso dominio de la lengua, los maestros tienen que mediar también esta situación, ya que no pueden dejarla pasar por alto y corregir a los alumnos que se burlan de

ellos por su forma de hablar. Es más, el maestro tiene que estar precisamente siempre pendiente de que ellos entiendan lo que se les está explicando, si no buscar la manera de que ellos vayan entendiendo lo que se les va diciendo. Algunos maestros han aprendido palabras en tsotsil, que les ha permitido un poco el acercamiento a sus alumnos.

### 3.1.4 El miedo en clases

Ahora bien, encontré otro factor importante que impide el desarrollo de la participación de los jóvenes en el salón de clases: el miedo a ser criticado al participar en público, por sus compañeros y por los mismos maestros. Se puede decir que prefieren quedarse callados antes que cometer algún error que los marque durante su estancia en la escuela. En el caso de hablar en público o enfrente a otras personas, dicen:

... ¡Ajal, hubo pena, como no quiero participar así en público, porque no conocemos otros, así a alumnos, pues somos de diferentes lugares, pues tal vez pensamos que se burlan así... (Andrea Hernández Núñez, de Las Cañadas, municipio de Bochil, cursa tercer semestre de Suelos y Fertilizantes, tiene 17 años).

A la hora de estar dentro del salón de clases se dan cuenta que la mayoría de los maestros utilizan la estrategia de formar equipos y hacer que expongan los temas, se puede ver claramente que no sólo los jóvenes indígenas no están preparados para participar dentro del salón de clases. En un día común de clases, en una de las materias, ocurre la siguiente descripción en donde deben trabajar los jóvenes en equipos. Se muestra lo siguiente:

En este grupo formaron equipos de trabajo, la maestra explico cómo se iba a trabajar, ella distribuyó los temas a exponer y los muchachos formaron equipos de cinco integrantes. Tres de los jóvenes se quedaron sin integrarse al equipo, veía que ellos tenían miedo de comunicarse con sus compañeros. Luego la maestra se dio cuenta y los integró a otros equipos. Cuando estaban trabajando en el equipo muchos de ellos muy poco participaban, hubo un equipo donde muy poco hicieron. (Al estar haciendo las láminas de sus exposiciones se sentía un gran silencio, como que si todos estuvieran entretenidos con sus trabajos, pero la verdad es que la mayoría de ellos no sabía por dónde empezar, eso fue en un principio.)

Al terminar de hacer las láminas de sus exposiciones empezaron a exponer frente al grupo. La mayoría de los equipos no muy les gusta participar. La mayoría de los alumnos que son indígenas tienen miedo de pasar al frente, puesto que para ellos es algo difícil, puesto que si no se expresan muy bien en español, el miedo de ellos es que pueden ser objetos de burla por las demás personas. Por esta razón tienen miedo de hablar y participar frente al grupo. (Esta información se obtuvo en el diario de campo que realicé tras las observaciones de los salones de clases).

El tiempo que se pasa dentro del salón de clases es difícil, ya que para el joven indígena no es fácil el acceso a la información, sobre todo por la falta de conocimiento del idioma. Esto no ocurre solamente en estos jóvenes, en algún momento hemos sufrido de ese pánico del participar ante el grupo por la simple razón de que existe la posibilidad de la burla o de no

tener el conocimiento para defenderte frente al otro. Bueno, para estos jóvenes es mejor quedarse callados antes de cometer un error.

Dentro del salón de clases resultan varias situaciones que a veces se salen de control, mientras el compañero habla los otros en lugar de escuchar se dedican a hacer burlas de diferentes tipos, o la simple indiferencia y hablar con el compañero sin ponerle atención al que se encuentra enfrente. Esta podría ser otra situación que se vive dentro del aula en el tiempo cuando se desarrolla una clase:

En varios momentos durante las clases escuché algunos de los jóvenes mestizos decir algunas palabras en tsotsil, como por ejemplo *já jech*, en español significa "así es". Pienso que lo dicen de una forma muy despectiva, varios de ellos gritan a sus compañeros groserías, es decir, no hay respeto a sus compañeros. (Información obtenida en el diario de campo que realicé en la escuela CECYTECH-021, Bochil.)

Los jóvenes indígenas se aferran a no participar, aunque esto irá cambiando con el paso del tiempo y a modo de que vayan avanzando los semestres. Los maestros, primero los juntan para que se conozcan y para que con el tiempo se relacionen entre sí y se lleven mejor y puedan convivir como compañeros y no como si fueran distintos, unos de los otros.

Con todo esto, aquellos que se sienten inseguros de participar escuchando los comentarios que hacen sus compañeros, menos se deciden a participar. Agustín comenta varias de las situaciones que ocurren dentro del salón de clases:

*Agustín:* también depende de nosotros, algunos no les gusta platicar, no les gusta relacionarse con los demás alumnos o es serio, pues, pero aparte de eso los que son de la cabecera municipal si uno le llega con respeto y todo eso ellos te hablan y no hay problema. Sí es cierto que sí se siente más que los de la comunidad. Un compañero una vez lo discriminaron porque no sabía hablar el español, diciéndole que no sabía nada, ignorante, y como yo tenía experiencia me había dicho un maestro que todos somos iguales yo les dije que todos éramos iguales, aunque tenemos diferentes conocimientos. Sí hay un cambio, no todos pensamos igual. Y algunos de ellos piensan que sólo ellos pueden llegar lejos en el estudio, pero muchas veces algunos de los alumnos indígenas tienen mejores calificaciones y ellos no le echan ganas. A mí no me han rechazado, no me dicen nada porque saben que me defienden y les digo la verdad, como son las cosas. Yo he visto aquí en el cecyt sólo cuando están en montón empiezan a burlarse de un compañero que es indígena, y cuando están solos no dicen nada. Si es cierto que cuando participamos en la clase y no podemos decir bien en español o no sabemos bien algunas cosas se ríen de nosotros y se burlan, hasta algunos compañeros por esa razón dejan de participar (Agustín Hernández Gómez es originario de El Guayabal, municipio de Larráinzar, tiene 18 años, cursa quinto semestre de Suelos y Fertilizantes).

Existe otro detalle, que menciona Agustín, que se da dentro del salón de clases, el llegar a decir que los alumnos de comunidad por el simple hecho de no hablar el español son ignorantes y que no saben nada, que no entienden nada; sin embargo, los maestros señalan que es todo lo contrario; al pasar el tiempo los jóvenes indígenas van demostrando sus capacidades. Hay excepciones, como dice otro de los estudiantes, hay algunos que solamente vienen a aprender a fumar, a tomar y se dedican a la vagancia, pero los que no demuestran con el pasar del tiempo que pueden con la carga que se les impone dentro de las clases y tan lo aprovechan que

demuestran tener los mejores promedios de su salón de clase, hasta el punto de ser líderes dentro de las aulas.

Dice ahora otra de los alumnos entrevistados lo que ha significado el participar dentro del salón de clases, y como sienten el miedo por no saber expresarse correctamente en público como consecuencia de no saber hablar bien el español:

... Yo siento como si yo no hablo bien el español, tal vez si así lo hablo o tal vez lo hablo así o no, a veces me equivoco, pero a veces se ríen se burlan, tienen miedo, digo yo, hay miedo, a veces se siente así, por eso a veces no se quiere participar en público, porque así es al principio. Bueno, cuando ya pasaron una semana o dos semanas ya vamos mejorando, ya vamos cambiando (José Manuel Hernández, originaria de El Copal, municipio de Bochil, cursa quinto semestre de Informática, tiene 18 años).

Con el paso del tiempo y el pasar de los semestres, estos jóvenes se van abriendo a la posibilidad de participar, dejan el precedente que son buenos estudiantes, y lo único que quieren es conocer y aprender cosas nuevas que los lleve a una mejor formación. Entonces es cuando comienzan a interactuar más a menudo, se abren y logran congeniar con alguno que otro mestizo dentro y fuera de clases.

### 3.2 Espacios escolares

#### 3.2.1 En el receso

En la comunidad, los jóvenes indígenas que estudian salen al recreo y se van a sus casas a tomar sus alimentos o a jugar básquetbol; otros se ponen a platicar o a avanzar la tarea, así pasan sus recreos. En cambio, cuando llegan a integrarse al CECYT cambia todo, hay que comprar los alimentos en la cafetería o llevarlos desde la casa, pues no alcanza el tiempo de ir hasta ella para probar algún alimento. Dentro de este apartado hablaré sobre lo que ocurre con los jóvenes indígenas en el tiempo de descanso de las clases, teniendo en cuenta sus vivencias en ese momento.



Fotografía no. 3. Fuente: Pedro Díaz Hernández

Estas dos fotografías muestran la forma de interacción dentro y fuera del salón de clases, la primera fotografía es lo que ocurre en el momento de receso. Muchos de los jóvenes indígenas se quedan en los pasillos de los salones. Y la segunda es la forma de comportarse dentro del salón de clases.

En un principio estos grupos de jóvenes indígenas no se involucran en el deporte, demuestran miedo de integrarse con las demás personas de otras comunidades y del municipio. He visto que muchos de ellos prefieren quedarse en los salones de clases, en los pasillos o detrás de los salones en donde transitan menos personas, siempre en grupos platicando en tsotsil. En cambio, los jóvenes mestizos son más propensos a ir a jugar al campo de fútbol o se ponen a jugar en el salón de clases. En cambio, en los de la comunidad se refleja en sus rostros una nostalgia pareciera que no pueden convivir con las demás personas de otras comunidades ni con sus compañeros mestizos, sin embargo, va cambiando su manera de actuar, con el paso del tiempo sienten más confianza.

Uno de los jóvenes entrevistados menciona cómo era el receso cuando estudiaba la telesecundaria en su comunidad:

... al principio fue muy difícil, aquí es diferente. Cuando estudiaba en mi comunidad al salir del recreo echaba mi pozolito, pero aquí salía del recreo era diferente todo, aquí es comprado, quiere dinero. La verdad era feliz estudiando en mi comunidad, allá aunque con tortilla y sal había de comer, sin que uno gaste, pero ahora estoy sufriendo (Marcos Hernández es originario de la comunidad Allende Esquipulas, tiene 18 años, cursa quinto semestre de Suelos y Fertilizantes).

Como Marcos, he visto a muchos de los alumnos quedarse en los pasillos de la escuela a tomar el sol, ya que quedó atrás la forma de tomar el receso, el ir a la casa a comer sin gastar un peso. Quizá es uno de los tantos motivos por el cual los estudiantes indígenas se quedan en los salones de clases y salen a tomar el sol en el pasillo, o no les queda de otra, no tienen suficiente dinero para ir a comprar en la cafetería. Aunque hay quienes llegan de las comunidades con un nivel económico suficiente para poder mantenerse y comprar comida en la escuela, estos jóvenes son los que en su mayoría vienen de comunidades que se dedican a la cosecha de café, muchos de ellos tienen un nivel económico para sostener sus estudios. Pero hay otros cuyos padres viven en comunidades campesinas productoras de maíz, de frijol. Estas comunidades son de bajos recursos, solamente producen para el sustento familiar, por lo tanto no pueden apoyar a sus hijos en la escuela, lo poco que pueden ayudar y un poco de beca que ellos han obtenido apenas les alcanza para la semana, comiendo tortilla con sal o si bien les va con un pedazo de queso.

Los jóvenes indígenas enfrentan esta situación de diferentes formas, hay quienes se organizan y llevan comida para comer en el receso, se van a esconder entre los arbustos del terreno de la escuela, allí van a tomar sus alimentos por la comodidad que pueden tener al no estar expuestos a la vista de los demás alumnos. En los recesos me di cuenta que muchos de los jóvenes indígenas salían fuera de la escuela. En una de esas salidas fui detrás de ellos, antes de llegar al parque Morelos se detuvieron y empezaron a cooperar, me acerqué. Me di cuenta que les dio pena mi presencia, uno de ellos dijo: “no, profe, estamos cooperando para dos kilos de tortilla, tenemos mucha hambre”. Les dije que les iba a cooperar unos pesos para completar, pero uno de ellos expresó lo siguiente: “no creo que usted, profe, va a comer con nosotros, nosotros vamos a comer como campesinos, pero bueno, sí lo invitamos, pues la verdad no hay para mucho pero nos ajusta para comprar un refresco grande”. De esta forma me di cuenta que los muchos alumnos indígenas forman grupos para poder solucionar sus problemas de alimentación.

Otro de los jóvenes comentó respecto el tema del receso:

*Manuel:* pues yo sólo ando con mis compañeros de la comunidad, nos juntamos a platicar, así la pasamos. La verdad no nos gusta muchos jugar el fútbol, por eso no nos vamos al campo, y veo que la mayoría de los que vienen de la comunidad no les gusta jugar el fútbol, por lo que he visto solo les gusta ir a la cancha del parque Morelos después de las clases para ir a jugar básquetbol. Arman equipos y se ponen a jugar, a la hora del receso sólo me junto con mi plebe de la comunidad pa' echar relajo, todo en tsotsil y nada en español, cada quien se inventa historias de sus comunidades, mentiras y demás, así nos divertimos nosotros, no queda de otra (Manuel es alumno de tercer semestre en Administración, tiene 17 años; originario de Las Delicias, municipio de El Bosque).

El receso para estos jóvenes es un tiempo donde buscan de alguna manera la forma de pasarla bien. Cada grupo ve cómo pasar el tiempo. Lo cierto es que con el paso del tiempo va cambiando también esta situación, quizá a su llegada es un poco difícil.

### **3.2.2 Cafetería y la plaza cívica**

En el apartado anterior mencione cómo los jóvenes pasan el tiempo de descanso durante las clases. La cafetería es un espacio donde la mayoría de los alumnos se concentran para desayunar, tomarse un café, un arroz con leche, comerse una torta, las empanaditas. Gran parte de quienes acuden a este lugar son mestizos, es decir, la mayoría de la clientela de la cafetería son los jóvenes de la cabecera municipal. Podemos decir que en la vida urbana se tiene la costumbre de que a los hijos hay que darles un poco de dinero para gastar en el receso, en algunos casos llevan su desayuno, ya sea fruta o algún otro alimento que comer o beber.

La mayoría de los alumnos indígenas compran sus alimentos y van a consumirlos por algún lugar de la escuela, en cambio los mestizos consumen allí. He visto en varias ocasiones que atienden primero a los jóvenes mestizos que a los jóvenes que vienen de la comunidad.

Uno de los alumnos entrevistado en la cafetería comentó así:

*Juan:* la verdad aquí es otra cosa, comemos si ajusta el dinero, a veces no más no hay. Existen días que también tenemos que aguantar el hambre, pero así es el estudio, en cambio en mi comunidad es diferente, allá se vive de una manera diferente ... me acuerdo que en los recreos de la escuela iba a comer en mi casa y me atendían bien, aquí no más se muere uno de hambre, por lo que si tienes dinero todo se puede hacer pero cuando uno no lo tiene tenemos que aguantar, a veces extraño estar en mi casa, pero tengo que seguir adelante (Juan Hernández Ruiz, originario de Chuchiltón, municipio de Larráinzar, estudia quinto semestre en Suelos y Fertilizantes, tiene 18 años).

Muchos jóvenes indígenas tienen que pasar por momentos como el que menciona Juan, ya que no es lo mismo estar estudiando dentro de la comunidad que en la cabecera municipal. Pero de alguna forma encuentran solución a sus situaciones como lo que se menciona en los párrafos anteriores. Pues con todas estas dificultades y otras en las que se ven involucrados, muchos de ellos han sabido cómo permanecer dentro de la escuela, desde luego hay excepciones, ya que esto puede ser una de las causas de las bajas que tiene la escuela, en su mayoría indígenas.

También, son los jóvenes mestizos quienes más se ven en medio en la plaza cívica jugando “burro al hoyo”, como ellos lo llaman, van a jugar al campo de fútbol. Los jóvenes indígenas que de alguna forma se han adaptado a los jóvenes de la cabecera municipal también van al campo, pero a muchos no les gusta ir a jugar allí. Uno de los jóvenes de la comunidad dijo que “las fresas” de la escuela siempre se ponen en la plaza cívica, y comentó: “ellos se creen mucho, yo creo que porque son de aquí, pero nunca se juntan con los de la comunidad, veo que se sienten diferente a nosotros”.

Asimismo, dentro del salón observé que había división entre los jóvenes indígenas y los mestizos, y me di cuenta que este tipo de separación se da también en los espacios fuera del salón, por lo que se forman tres grupos muy marcados: uno de jóvenes indígenas; otro de jóvenes mestizos, y un tercero de aquellos jóvenes mestizos conocidos como “fresas”.

### **3.3 La relación de los jóvenes indígenas con los mestizos en la escuela**

En este apartado analizaré cómo se da la relación entre alumno joven indígena, las personas que laboran dentro de la institución del CECYT, y con los maestros que son con quienes conviven diario. Muchos de los jóvenes expresan de cierta manera miedo al acercarse o al hablarles y pedirles algo, ya que muchos han sentido el rechazo por las personas que laboran en el área administrativa de la institución y se sienten lejanos a los maestros, pues no se acercan



a ellos para solucionar algunos de los problemas o dudas que les aqueja. En este sentido va este apartado, explicar las vivencias que tienen los estudiantes con estos sectores de la población escolar.

Ahora bien, he observado que los alumnos de primer semestre cuando hacen trabajo o van a entregar algún trabajo que pidió el maestro como tarea o trabajo en clase, muchos lo hacen con cierto miedo, no sé si es por temor a equivocarse, lo que sí se sabe es que para los alumnos, el maestro significa autoridad, la persona que siempre tiene la razón, que jamás se equivoca, por lo tanto obedecen lo que el profesor pide dentro de su materia. Por otro lado, existe la visión que tiene el maestro sobre sus alumnos, en donde el alumno tiene que obedecer las órdenes que él da dentro del salón y dentro del espacio escolar, esto sin excusa ni pretexto. Sin embargo, esta situación es un obstáculo para que los alumnos se acerquen a los maestros y se sientan familiarizados, a cada momento los encuentran más inaccesibles, lejanos a los problemas que puedan tener; entonces, esa imagen paternalista idealizada que “ostenta” el profesor se desdibuja y solamente figura como la persona que ofrece su conocimiento a otros.

Encontré también durante mi trabajo de campo que se da la siguiente situación dentro del aula escolar, en donde los jóvenes mestizos protestan al maestro el encargo del trabajo o por el simple hecho de protestar sobre lo que está diciendo el profesor. En cambio, los alumnos indígenas suelen ser más callados, casi nunca protestan por el trabajo encargado. Sin embargo, he observado también que algunos de los profesores implementan diferentes estrategias que les facilita llevar el control del grupo, y hay también profesores que prefirieron tener a sus alumnos como amigos y entablar una sana convivencia con ellos, aunque es necesario decir que siguen estando presentes dentro del aula los profesores que prefieren guardar su distancia para no generar conflictos entre las dos partes.

Uno de los alumnos se expresó lo siguiente:

*Antonio:* algunos profesores les gusta que seamos amigos, algunos no mucho, así son ellos, aunque la mayoría de ellos siempre nos aconsejan que el estudio es bueno y nos invitan a que le echemos ganas. Hay maestros que no les interesa dar bien su clase, no más no, no dice otra cosa. A mí me gustaría que los maestros sean amigos a la vez porque de alguna manera te da confianza para aprender más, aunque muchos alumnos se confían (Antonio Pérez, originario de La Naranja, municipio de Bochil, cursa tercer semestre de Administración, tiene 17 años).

El joven Miguel, durante su entrevista, al respecto menciona:

*Miguel:* los profes, la mayoría de ellos son buenas personas, aunque hay algunos que veo que no más son amargados, pero sí hay maestros que ven que tienes problemas te echan la mano, pero hay a quienes les vale, no les importa si tienes problema, creo que están aquí porque les pagan, pero bueno, de mi parte me ha tocado buenos maestros, me han echado la mano cuando una vez lo necesité, aunque una vez que me estaba enfermo no me dio permiso y sí me sentía muy mal, y eso pienso que está mal de parte del maestro. Y he visto que muchos de los maestros

prefieren juntarse con los jóvenes de la cabecera municipal, quién sabe por qué, a los mejor porque no sabemos bien el español o porque somos indígenas (Miguel tiene 17 años, es originario de la comunidad El Copal, municipio de Bochil, cursa tercer semestre en Administración).

La opinión de los dos alumnos es muy distinta, pues han tenido diferentes experiencias. En cuanto a las relaciones con los administrativos hay también distintas experiencias de los jóvenes indígenas.

*José:* yo he visto que uno de los administrativos hace de mala gana su trabajo, me he dado cuenta que hasta medio se molesta si uno le pide un documento, también me he dado cuenta que tienen preferencia, una vez me dejaron al último, atendieron primero a uno que es de aquí del pueblo. Una ocasión me di cuenta que vino una persona de la comunidad, estuvo esperando a uno de los administrativos como más de dos horas y no lo atendían, pero qué pasa, viene alguien de aquí de la cabecera luego lo pasan y atienden, yo veo que solo porque son indígenas no atienden bien (José Hernández Núñez, de 19 años, originario de Chuchiltón, municipio de Larráinzar, cursa quinto semestre de Laboratorista Clínico).

Esta situación se da con los administrativos, se supone que todos los alumnos tienen el derecho al mismo trato. Pero como ya están arraigadas estas ideas dentro de la población es difícil que se actúe diferente, por lo que hay discriminación, y no solo con los alumnos, sino hasta con los padres de familia.

### **3.4 Las nuevas necesidades: el uso de la tecnología**

#### **3.4.1 Aprendiendo con miedo y despacio pa' no echar a perder**



Fotografía no. 4. Fuente: Pedro Díaz Hernández, esta fotografía fue tomada en laboratorio de computo, el 4 de septiembre del 2012. Grupo de jóvenes ante la nueva tecnología.

En la mayoría de las comunidades indígenas del municipio de Bochil existe un atraso muy notorio en torno a la cuestión de infraestructura. En el caso de las escuelas rurales hay un singular estancamiento en cuestiones de tecnología, en comparación con las escuelas que se

encuentran en las cabeceras municipales donde la mayoría de nivel secundaria cuenta con un laboratorio de cómputo. En cambio, las escuelas rurales al no contar con estos equipos, los jóvenes carecen de información, esto tiene que ver mucho con el atraso que tienen los jóvenes de las comunidades al llegar a la cabecera municipal de Bochil, donde la tecnología está al alcance de todos.

Al integrarse a CECYTECH-021, los jóvenes enfrentan abruptamente diversos cambios. El uso de herramientas tecnológicas como la computadora es uno de los principales problemas que tiene que superar. Un ejemplo de ello es que la mayoría de los jóvenes del primer semestre que llega de escuelas de telesecundaria no están familiarizados con el uso de esta tecnología en comparación de aquellos que estudiaron en una secundaria técnica. Por lo tanto se ven obligados a buscar pronta solución al problema, pues los profesores del nivel bachillerato piden a sus alumnos buscar información en Internet, crear una cuenta electrónica para envío de tareas, entre otros requisitos. Por lo que poco a poco buscan y encuentran una solución para aprender a usar esta tecnología. Maribel cuenta que:

... Yo no estaba capacitada como los de aquí, me saqué de onda, como no sé agarrar una computadora todos me quedaban mirando, pues tenía miedo de descomponerla, mucho menos tenía correo, los compañeros que son de aquí de Bochil los veía que hablaban de Facebook y no sabía de eso, la verdad es que me sentí mal porque no sabía. Una vez nos dejaron tarea y me preocupé porque no sabía buscar en el Internet, hasta que a una vecina le pregunté que si me echaba la mano y ella me enseñó. En el primer día pude escribir tantito, así cada vez que íbamos al ciber de poquito a poquito, ahora ya le agarro más, ahora ya tengo mi correo, tengo lo más típico, hacer mi investigación en Word e imprimir, pero siempre me impresiona algún compañero que sabe pasar imágenes de Power Point (Maribel es de quinto semestre de Laboratorista Clínico, tiene 18 años, originaria de Los Plátanos, municipio de EL Bosque).

Podemos encontrar a menudo estas experiencias entre los jóvenes. Los propios estudiantes indígenas mencionan que en algunas de sus escuelas sí había computadoras, pero no las usaban por dos motivos: estaban descompuestas, o no las tocaban con tal de no descomponerlas. Creo que es importante mencionar que también hay un punto que los jóvenes no mencionan y es que aunque tuvieran las computadoras, no hay muchos maestros que den clases en la telesecundaria que sepan cómo utilizarlas.

Con respecto a la carencia que tienen sobre el conocimiento de las computadoras y su utilización, pasan por un proceso antes de que ellos mismos se detengan en un ciber y hagan solos sus tareas. Como menciona Maribel, al principio buscó quien le ayudara, al menos ella comenzó a utilizarla, pero hay otros que de preferencia en un principio buscan quien pueda hacerles la tarea, mientras esto sucede ellos observan para más adelante, si se puede, se darán la oportunidad de empezar a ensayar su manejo. No tardan en perderle el miedo, sin embargo mientras aprenden, ven a sus compañeros ladinos que utilizan con cierta facilidad las

computadoras, los celulares, y los ipods. Se dan cuenta de que es una necesidad el aprender para así poder estar a la altura de los compañeros. Entonces se ven en la obligación de juntar dinero y comprar un celular con el que parecerse a los otros (los mestizos), no significa que lo necesiten, pero es parte de las cosas que tienen que hacer para ser aceptados dentro de la sociedad en la que están viviendo. Un ejemplo es lo que comenta Juan, estudiante de quinto semestre, quien dice:

... Tengo muchos amigos que están aquí en la escuela y que tienen celulares, los ves escuchando música, otros ya tienen ipods, pero al principio ni los sabían utilizar, tengo un amigo que se compró su celular sólo para escuchar música, como no tiene a nadie con quien hablar, así que no más para eso. Por otro lado, en la comunidad no existe señal, así que no más para escuchar música (Juan Santis, municipio de Jitotol, cursa quinto semestre de Laboratorista clínico y tiene 19 años).

Por lo tanto, los jóvenes indígenas al llegar a la ciudad aprenden de los jóvenes ladinos las nuevas formas de vivir, en este caso comienzan a utilizar las nuevas tecnologías, aunque en muchas de las comunidades de la región no es común que se tenga acceso. Por esta razón y otras, los grupos de jóvenes indígenas migrantes van construyendo la idea de que ellos están viviendo una vida distinta a la de sus pares que viven en las comunidades. Esto los hace elevar su ego frente a los otros compañeros de la comunidad, y al mismo tiempo adquieren con la comunidad un estatus por el simple hecho de estar estudiando, aunque su vida dentro del mundo urbano no mejoran como muchos creen, pues sufren de carencias, rechazos, y dificultades en la adaptación, muchas veces por cuestiones económicas.



Fotografía no. 5. Fuente: Pedro Díaz Hernández  
Tomando fotos con mi celular. En esta fotografía se puede ver como van aprendiendo a utilizar la tecnología.

## **CAPÍTULO IV**

# **LAS NUEVAS PRÁCTICAS Y ESTILOS DE VIDA ENTRE LOS JÓVENES INDÍGENAS ESTUDIANTES**

Este cuarto capítulo muestra cómo interactúan los jóvenes indígenas a partir de su llegada a la cabecera municipal de Bochil, en donde tienen que cumplir nuevos roles, nuevas actividades. Es decir, hay un cambio en las actividades de su vida cotidiana. Antes de llegar a la ciudad de Bochil para estudiar tenían claro cuáles eran las actividades que desempeñaban en sus comunidades, aunque allí estudiaban, cumplían con otras actividades como por ejemplo al salir de sus clases ir a trabajar el campo, traer la leña, es decir, en las tareas domésticas y ayudar en el campo. Sin embargo a su llegada a Bochil cambian estas actividades, salen de la escuela a preparar la comida, algunos de ellos por cuestiones económicas tienen que trabajar en las tardes, salen a pasear en sus ratos libres y empiezan a explorar otras formas de divertirse con los amigos. Aunque en un principio la adaptación a una ciudad es complicada, ya que no es lo mismo estar con la familia en casa, las nuevas actividades las ven un poco difíciles, por lo que muchos de ellos se desesperan y regresan a la comunidad sin concluir sus estudios.

A partir de su estancia en la ciudad aprenden nuevas formas de vida. Es decir, los jóvenes indígenas al estar en contacto con los ladinos aprenden las formas de vida de la ciudad, a las cuales no estaban acostumbrados, por ejemplo empiezan a vestirse diferente, a escuchar la música, pero no sólo estas nuevas formas sino también se dan cuenta que la ciudad ofrece nuevas alternativas de vida, es decir, lo que en la comunidad se lleva de una manera muy distinta, por ejemplo el noviazgo, en la ciudad se lleva de manera diferente, en donde se ve de manera muy liberal en el sentido de que uno puede llevar el noviazgo como una forma de conocerse, en donde se demuestran cariños entre ambos, las citas en los parques y sin ningún compromisos serio, así es como se da el noviazgo en la ciudad. Por otro lado, en la vestimenta es donde se dan a menudo cambios en los jóvenes, ya que empiezan a vestirse diferente, la ropa que traían en la comunidad la hacen a un lado para adquirir otra, estos grupos de jóvenes indígenas se dan cuenta que la forma de vestirse en la ciudad es distinta, por lo tanto deciden amoldarse. Las mujeres también empiezan a utilizar pantalones y a maquillarse, entre otros accesorios.

#### 4.1 De la comunidad a una ciudad: buscando un futuro mejor

Ahora bien, el traslado de los jóvenes indígenas a la cabecera municipal de Bochil conlleva una toma de decisión de parte de ellos y de sus padres. En un primer momento, muchos padres de familia tienen la idea de que su hijo o hija tiene que seguir estudiando, pero en esta decisión sigue existiendo la diferencia entre el hombre y la mujer. Por un lado, los hombres son más propensos a migrar, ya que se sigue teniendo la idea de que son los que proporcionarán en algún momento el sustento del hogar, y son los que se pueden defender en algún problema; sin embargo, en el caso de las mujeres, son pocas las que son apoyadas para salir de su comunidad, primero porque se piensa que ellas pueden estar en mayor riesgo que los hombres, o les pueden hacer algo; segundo, porque se cree que todavía deben quedarse en la casa, aprendiendo los quehaceres del hogar, y con ello esperar el momento del matrimonio. Martha Lamas (2003) menciona que la división entre hombres y mujeres tiene que ver con una construcción social a partir de las diferencias biológicas entre los sexos. En las comunidades indígenas y no indígenas hay una gran diferencia en el comportamiento de hombres y mujeres. Lo siguiente es la decisión de una joven estudiante indígena

Socorro cursa sexto semestre de la carrera Suelos y Fertilizantes, ella comenta que tuvo que salir huyendo de su casa para ir a estudiar en el CECYTECH, ya que sus padres no otorgaron el permiso por el simple hecho de ser mujer; en cambio, sus hermanos no tuvieron que hacer lo mismo.

*Socorro:* Cuando vine a estudiar aquí en Bochil tuve que decidir yo sola porque mis papás no me dejaban, y tuve que salir huyendo de mi casa. Soy la única de mi comunidad, nadie había venido a estudiar aquí, solamente terminaban la primaria o la secundaria y hasta ahí nada más. Al principio me fue muy difícil porque tuve que pelearme con mis papás, pero poco a poco se contentaron, aunque sí me fue difícil al principio porque nadie conocía, pero ahora ya me acostumbré (Socorro López Méndez, 17 años, originaria de San Pedro Nishtalucúm, municipio El Bosque, Chiapas).

Podemos encontrar a otras mujeres que han salido de su comunidad huyendo porque sus padres no las dejan salir. Existen muchas mujeres que quieren salir adelante y buscan la manera de dejar la comunidad para poder seguir estudiando. Mucha gente de la comunidad cree que una mujer soltera si sale de la comunidad es solo para echarse a perder, que va en busca de hombres, a la vez se cree que son más propensas a echarse a perder que los hombres.

Otra situación muy distinta es la experiencia de Rosa María, la cual lo manifiesta de la siguiente manera durante la entrevista realizada:

... Cuando se aproximaba mi salida de la telesecundaria tenía que buscar dónde irme, como allá por donde vivo no había preparatoria, aunque sí tenía temor de salir de mi casa porque no conocía personas aquí, tenía miedo en que me rechazaran o que se burlaran de mí o en cuanto pasara en el pizarrón tenía miedo de no saber, aunque mi mamá me decía: “no, hijita, tienes que

salir adelante, no debes quedarte aquí en la casa (Rosa María Pérez, 17 años, originaria de las Maravillas, municipio de Jitotol, Chiapas. Cursa sexto semestre de Suelos y Fertilizantes)<sup>8</sup>.

Aunque sí existen a menudo casos como el de Socorro, ya que muchas personas de las comunidades tienen una idea negativa acerca de la salida de las mujeres fuera de comunidad, sin embargo, existen excepciones tales como la experiencia vivida por Rosa María, ya que se puede decir que existen en ciertas familias cambios de percepción hacia la mujer. En este sentido, pude documentar que en la escuela CECYTECH hay más hombres indígenas que mujeres, y ejemplo claro en las comunidades es Allende Esquipulas, hay seis estudiantes en total y de estos sólo una mujer. Una vez preguntaba por qué no hay más mujeres estudiando en la ciudad de Bochil, y algunos padres de familia decían que las mujeres no más iban a buscar novio y casarse, por lo que no hay que mandarlas a estudiar, se echan a perder, así que mejor se quedaban a echar tortillas en la casa y aquí se pueden casar después. Este tipo de discursos sobra para decir que las mujeres no pueden salir de la casa ya que deben de permanecer en la comunidad y después casarse allí. Por otro lado, el contacto fuera de la comunidad ha permitido que se den cuenta de que los jóvenes, tanto hombres como mujeres, tienen los mismos derechos de seguir estudiando y construir un mejor futuro para todos.

Así como lo expresan las mujeres entorno a lo que viven al tomar la decisión de salir de sus comunidades, de igual manera lo expresan los hombres, como lo comparte Eduardo:

... Por mi parte, vine aquí a la ciudad de Bochil porque quería estudiar y tenía que salir de mi comunidad, quería ser alguien en la vida, de tener más conocimiento como ser humano, de saber sobre los diferentes campos de estudio que hay aquí en el CECYT; bueno, me gustó pues, es que en el campo ya no puede uno trabajar y ahí mi mamá me impulsó más para venir y así darle un mejor futuro a mi familia (Eduardo Pérez, 16 años, originario de Las Cañadas, municipio de Bochil, alumno de tercer semestre en Suelos y Fertilizantes).

Al igual que Eduardo, Juan tuvo las mismas ideas al tomar la decisión de trasladarse a Bochil para seguir estudiando, él lo plantea de esta forma.

Por mi parte quise venir hasta acá porque quiero salir adelante, ser alguien en la vida, llegar a ser profesionista, y es que en el campo ya no hay pedazos de tierra, es muy difícil, y aparte que no me gusta trabajar en el campo, yo quiero ser alguien diferente, tener una profesión y conocer otras personas (Juan Bautista, 17 años, originario de Las Delicias, municipio de El Bosque, Chiapas. Cursa sexto semestre de Administración).

Además de que la escuela se ha visto como una institución que modifica la vida de los jóvenes indígenas y de la sociedad, el estudiante adquiere un mayor estatus en las comunidades

---

<sup>8</sup> Rosita continúa sus estudios de nivel superior aunque con las dificultades económicas ha sabido cómo resolver sus situaciones. A veces tiene que trabajar como sirvienta en las casas. Mencionan que lo importante es seguir y terminar sus estudios de nivel superior.

indígenas porque creen que sus hijos al estar en la escuela van a adquirir una mejor forma de vida.

En comunidades indígenas se tiene la idea de que los jóvenes al estarse preparando adquieren los elementos necesarios para un futuro mejor, lo cual en algún momento lo utilizarán para apoyar a sus comunidades. Sin embargo, no suele pasar esto, ya que los jóvenes que alcanzan una profesión ya no regresan, se quedan en la ciudad o migran hacia otras ciudades en busca de mejores oportunidades de empleo.

Al llegar los jóvenes indígenas a Bochil presentan ciertas características que los hacen fácil identificarlos como indígenas, por ello los estigmatizan como indios y comienza uno de los periodos más difíciles para los jóvenes, que es la adaptación al nuevo lugar. Aunque en la telesecundaria les abrieron el panorama de cómo es la ciudad, en realidad es muy distinta la vida, las actitudes, los modos de convivencia, el lenguaje, la vestimenta, entre otros aspectos que después en este mismo capítulo se discutirán.

Sin embargo, he notado que los jóvenes indígenas al tener contacto con la población mestiza, con el paso del tiempo, comienzan a adoptar nuevas formas de convivencia, cambian algunos aspectos de su estilo de vida. No obstante, hay algo que sigue sorprendiendo y de lo que hablan los maestros del CECYTECH, aunque cambian en su físico o en su manera de actuar, siguen siendo los que tienen un mayor aprovechamiento dentro de las clases, ya que muchas veces muestran mayor interés por su aprendizaje que los propios jóvenes de la ciudad.

#### **4.1.1 Las relaciones interétnicas en la cabecera municipal**

Los grupos mestizos en México representan a la sociedad dominante, y los pueblos indígenas se representan como indios o mozos, categorías que llevan implícitas la dominación y la sumisión. Martínez Sánchez (2007), en la obra *Pueblos Indígenas del México Contemporáneo*, sostiene que los choles eran vistos como indios, ocupando una categoría de subyugación y que los jóvenes indígenas en la actualidad lo identifican como discriminatorio. Sin embargo, en la actualidad los grupos jóvenes han dado un sentido distinto a “indígenas”, y el concepto de indio ha quedado en el pasado, aunque no en todos los grupos. En la actualidad, muchos jóvenes indígenas, con la divulgación de programas en diferentes instituciones sobre el término indígena, lo han valorado positivamente, lo que difiere del pasado.

Las relaciones interétnicas entre indígenas y mestizos aún son relaciones intensas y conflictivas, aunque actualmente se ha sensibilizado en comparación con el pasado. De acuerdo con Martínez Sánchez (2007), los mestizos suelen opinar que “los indios son un



obstáculo porque no aceptan las ideas modernas y el progreso”. Mientras, los ch’oles miran a aquéllos como gente artificiosa, con riqueza y con poder, pero ladrones y mañosos. Estas ideas construidas a lo largo del tiempo se han ido modificando, es decir, en la actualidad podemos ver que las relaciones interétnicas han cambiado, así como la idea de ambas partes. Ahora podemos ver la dinámica en el aspecto político, económico y social de los indígenas, pues han tenido una participación más importante en comparación con el pasado.

En el pasado, las relaciones entre indígenas y los mestizos se daban de una forma muy asimétrica; los grupos ladinos eran los que dominaban, ellos tenían una posición de kaxlan<sup>9</sup>, es decir, eran quienes tenían el poder económico y eran educados, entre otras características; en cambio a los indígenas se les consideraban como incultos, y que sólo servían para ser mozos de los ladinos.

Las relaciones interétnicas que hoy existen en la región de Bochil son de alguna forma muy complejas. En el pasado, por ejemplo, era muy notorio el despojo sistemático de las tierras pertenecientes a las familias indígenas por parte de los ladinos, bajo la protección del Estado (Jiménez, 1987). Es decir, la dominación política de los ladinos ha marcado la asimetría entre estos dos grupos en el municipio de Bochil. Sin embargo, estas relaciones de desigualdad han cambiado con el tiempo; a ello ha contribuido la mayor escolaridad de las nuevas generaciones indígenas y su participación en distintas instituciones de gobierno. También la migración ha contribuido a que los jóvenes indígenas tengan un mejor manejo del español y a una mayor convivencia e interacción entre las comunidades y la cabecera municipal.

Sin embargo, la discriminación racial y cultural sigue siendo uno de los problemas sociales que se viven entre los indígenas y los mestizos de la región de Bochil, pues se ha venido dando desde tiempos muy atrás.

Años antes, el Instituto Nacional Indigenista (INI) implementó un mecanismo para la integración de los grupos indígenas mediante promotores culturales bilingües, que a través del proceso educativo han sido “aculturizados”. En tanto, los jóvenes promotores de educación se atrevieron a casarse con ladinas por el simple hecho de asegurar a la mujer su futuro, aunque temporalmente son generalmente desechados por los padres y familiares cercanos (Jiménez, 1987), porque de alguna manera se tenía y se tiene la idea de que los ladinos y los indígenas son diferentes, y en consecuencia no deben y ni pueden mezclarse. En la actualidad, este concepto aún impera en las familias conservadoras de la cabecera municipal de Bochil, muchos de ellos

---

<sup>9</sup> Este término lo utilizan los grupos indígenas de esta región de los Bosques, el cual se refiere a los ladinos o mestizos, como se suele llamar. Kaxlan para los indígenas tsotsiles refiere a un mestizo, también con dinero y culto.

tienen la idea de que los indígenas son ignorantes, que no tienen la idea de superarse, que son pobres, entre otras situaciones negativas que se utilizan como excusa para que una población, no conviva abiertamente. En cuestión de relaciones sociales, sigue existiendo ese estatus marcado, sigue estando presente dentro de las poblaciones pequeñas de estos municipios.

... Contaba un ladino de Bochil que en los primeros años de funcionamiento del centro coordinador atacaban a los promotores culturales bilingües por el hecho de que no querían que también entren a tomar en las cantinas, constantemente golpeaban a estos maestros, más todavía cuando supieron que una muchacha se huyó con un promotor, esta muchacha ladina fue desechada por sus padres temporalmente, casualmente era novia de un muchacho que formaba parte del grupo de atacantes y con más razón atacaban a cualquier maestro. Poco después se huyó otra muchacha con otro promotor, luego otro promotor, y así sucesivamente, a la vez que se multiplicaban los maestros y hacían su grupo para defenderse de las agresiones, luego fueron aminorando las tensiones. Los ladinos y ladinas se han ido doblegando, ahora los maestros pueden caminar libremente en las calles y enamorar a cualquier muchacha y sacarla huyendo, pues los padres de la muchacha todavía no permiten que se casen con indígenas, hay excepciones debido a que les va bien a las muchachas; aunque regularmente la situación se da en la clase baja económicamente (Jiménez, 1987: 44).

Esta forma de exclusión se ha ido flexibilizando. En este sentido, como mencioné líneas arriba, no son las mismas situaciones que se dan en la actualidad, ya que a partir de la migración de los grupos indígenas, es decir, la presencia que tienen en la cabecera municipal, ya sea por cuestiones de negocios u otros trabajos, se ha sensibilizado, así como la forma de relacionarse entre estos dos grupos. Sin embargo, todavía son muy notorias las diferencias que existen entre los dos grupos, porque hay ideas de ambos grupos que siguen siendo muy interiorizadas; por ejemplo, los ladinos se consideran superiores por el hecho de que forman parte de la sociedad dominante, son quienes siempre ocupan las posiciones superiores en el nivel político y atribuyen su estatus privilegiado a su superioridad cultural, lo mismo a que a su riqueza y poder. Un ejemplo claro de esto es cuando los ladinos cometen fraude a los indígenas, y no son castigados porque las autoridades son también ladinas, por lo tanto las posiciones son de alguna manera desiguales.

Uno de los jóvenes indígenas comenta de la siguiente manera esta problemática:

... la verdad cuando llegué a este lugar me sentía raro, sentía que no pertenecía aquí, donde rentaba me miraban un poco raro al mismo tiempo me sentía un poco extraño. Me acuerdo que no sabía qué hacer, no salía de mi cuarto porque sentía que me miraban los vecinos como raro. Iba a la escuela y saliendo directito a mi cuarto y poco a poco fui aprendiendo a moverme y busqué amistad con las personas de aquí, muchos son buenas personas pero otros ni te hablan. Cuando llegan a visitar a mis padres siempre me quedan mirando. (Juan Bautista, 19 años, de la comunidad Las Delicias, municipio de El Bosque, Chiapas, cursa sexto semestre de Suelos y Fertilizantes).

Otro de los ejemplos lo comenta Rosita, quien toma en cuenta el tiempo de su llegada y su presencia entre el mundo de los mestizos.

*Rosita:* sí, me miraban feo, como apenas venía de la comunidad toda desarreglada, pues como en mi comunidad no nos arreglamos igual que en el pueblo, por eso me quedaban viendo, sí hubo algunas veces que decían que puras indias hay aquí ya en el pueblo, la verdad sí me sentí un poco ofendida,

pero bueno. Aunque un día estaba hablando con unas personas por donde vivía, como que se rieron de mí cuando pronuncié una palabra que no es así, pero igual estaba aprendiendo, por eso no me sentí mal. Hay otro vecino al que escuché decir “pinches chamulas<sup>10</sup>, ni saben lo que quieren”, pues la verdad sí me puse muy enojada porque estaba mal lo que dijo (Rosita Pérez Pérez, 18 años, de la colonia Allende Esquipulas, municipio de Bochil, Chiapas, cursa sexto semestre de Suelos y Fertilizantes).

De las entrevistas realizadas a los jóvenes podemos decir que las relaciones entre indígenas y ladinos son asimétricas. La condición de juventud, étnica y migrante, de los grupos de estudio tiene cierta posición en la sociedad que los acoge, por lo tanto, pueden ser rechazados dependiendo de los tipos de personas con las que llega, es decir, muchos ladinos muestran la idea de que los indígenas son diferentes y que tienen que permanecer en sus comunidades, ya que ellos no pueden habitar en una ciudad, por lo tanto los jóvenes se encuentran en constante lucha por querer integrarse a la ciudad. Como para toda regla hay una excepción, a muchos les facilita esta integración, pero otros se ven en dificultades ya que sus formas de vida a las cuales están acostumbrados son diferentes a la de los ladinos, ejemplos claros son la lengua y la indumentaria, entre otros aspectos.

#### **4.1.2 Viviendo en Bochil**

La mayoría de los jóvenes indígenas que migran a la cabecera municipal para seguir sus estudios de nivel medio superior se establecen en cuartos que rentan, en casa de algún pariente, en el albergue escolar “Agustín de Iturbide” o en el internado que fue creado por un sacerdote recién fallecido, que llevaba por nombre Diego Andrés, para ayudar a los jóvenes indígenas que llegaban a estudiar o a vivir en Bochil. Este albergue después de la muerte del sacerdote quedó en manos de la diócesis de Tuxtla Gutiérrez.

La mayoría de los jóvenes que llega a vivir en el internado o en el albergue escolar son de bajos recursos económicos, aunque estos espacios tienen cupo limitado, por lo que muchos de los jóvenes tienen la necesidad de rentar un cuarto, el cual no les cuesta tan caro porque se juntan varios de los compañeros y se reparten los gastos de hospedaje.

Al ir entrevistando a los jóvenes estudiantes se pueden visualizar las dificultades que se les presentan a la hora de establecerse en el pueblo. Algunas veces a raíz de la necesidad de rentar un cuarto comienzan a convivir con otras personas con las que comparten el espacio, y las cuales no tienen las mismas características y mucho menos las mismas costumbres, por lo que esto presenta dificultades, ya que hay que compaginar tiempos, el espacio, modos de convivencia, costumbres. Marcos es uno de los estudiantes que convive con otros compañeros

---

<sup>10</sup> La palabra “chamula” en la región de Bochil se refiere a todos los grupos indígenas, aunque los chamulas son las personas que viven en San Juan Chamula hay una idea negativa de ellos, por lo tanto se ha generalizado para todos los indígenas, porque se cree que estos grupos pertenecen a la categoría más baja de la región.

de otras comunidades en su casa, él dice que no ha sido fácil vivir en la cabecera municipal, ya que no es lo mismo que estar en la comunidad:

... La verdad, no ha sido fácil llegar a este pueblo. Desde que llegué ha cambiado mi vida porque convivo con otras personas que no conocía, principalmente de otras comunidades. Mis papás no tienen mucho dinero, por lo que busco trabajo en las tardes para poder pagar la renta y la comida. No es fácil, ya que uno tiene que hacer de comer, lavar la ropa, y hacer el aseo. Cuando recién llegué no sabía cocinar, nada de eso, pero bueno, tuve que aprender porque el hambre está dura, poco a poco fui aprendiendo de cómo freír los huevos y hacer algo de sopa, lo básico para comer algo. Allá en mi casa mi mamá hace estas cosas, así es en la comunidad. Los hombres sólo van a trabajar en el campo, siembran la milpa, traen la paga y todo esto, por eso al principio me sentía raro de hacer estas cosas, porque allá en la comunidad las realizan las mujeres (Marcos Hernández Pérez, 16 años, originario de Allende Esquipulas, municipio de Bochil, Chiapas, cursa cuarto semestre de la especialidad de Suelos y Fertilizantes).

Con este comentario podemos ver que muchos de los jóvenes que vienen de las comunidades indígenas se topan con nuevas formas de vida a las cuales no estaban acostumbrados. Las comunidades indígenas de la región de Bochil son campesinas en las que los hombres y las mujeres indígenas tienen bien marcadas sus actividades. Por ejemplo, los hombres trabajan sembrando milpa, frijol y todo aquello que tiene que ver con las actividades del campo. En cambio, la mayoría de las mujeres realiza otras actividades que los hombres consideran como un trabajo de menos importancia, como hacer de comer, lavar la ropa, cuidar los hijos y llevarlos a la escuela. Uno de los campesinos indígenas de nombre José lo expresó de la siguiente manera:

... mira, el trabajo de los hombres es muy pesado a comparación de las mujeres, por lo que tengo que estar bajo el sol, eso hace ser muy difícil. En cambio, las mujeres son menos pesados sus trabajos, ya que se pasan dentro de la casa haciendo trabajos (José Hernández, 16 años, originario de El Copal, municipio de Bochil, Chiapas. Cursa cuarto semestre de Laboratorista Clínico).

Las ideas están muy arraigadas de que los hombres y mujeres sólo pueden desempeñar ciertas actividades. Los jóvenes han llevado muy interiorizadas estas formas de convivir, por lo que se ven reflejadas cuando llegan a Bochil y tienen que desempeñar actividades que supuestamente pertenecen a las mujeres.

... nosotros vivimos en el internado allá nos apoyan en la comida y la habitación, la mayoría de los que entran allí tienen que ser de la religión católica no permiten que entren jóvenes de otras religiones. Allá nos quedamos de lunes a viernes y los fines de semana nos vamos a nuestra comunidad. Yo hace 4 años que estoy aquí, el Padre quien fundó este internado falleció hace aproximadamente dos años y el internado quedó en manos de la diócesis de Tuxtla Gutiérrez. La encargada es una persona de aquí de Bochil y es muy buena gente y el señor que dejaron como encargado es el esposo de la señora, pero en cuanto falleció el padre Diego, empezó a ser muy estricto, cierra muy temprano. Ahora cooperamos para las tortillas, no le gusta que juguemos, nada le gusta, es una persona muy amargada. Pero ni modos tenemos que aguantarlo ha habido compañeros que se han salido porque no aguantaron al señor pero bueno ni modos. La verdad a veces que nos humilla feo yo creo que por que somos de la comunidad, en cambio la esposa es quien nos defiende ella si sabe razonar. (Agustín Hernández Gómez, 17 años, es originario de La Guayabal, municipio de Larráinzar, Chiapas. Sexto semestre de Suelos y Fertilizantes).

De acuerdo con el comentario de Agustín, hay muchos jóvenes que se han desesperado y mejor deciden regresar a sus comunidades. Es cierto que sí existe una inconformidad de parte

de los muchachos pero que no pueden hacer nada al respecto, porque si no los amenazan y expulsan temporalmente del lugar, y como vienen de una comunidad y sus padres carecen de recursos económicos han de quedarse allí y soportar las humillaciones. En cambio, hay jóvenes quienes cuya economía es mejor, por lo que viven bien, rentan, y buscan quien les dé de comer, pero sí son muy pocos los que vienen con un buen nivel económico. La mayoría de los jóvenes que llegan de comunidades del municipio de El Bosque, donde sus padres son productores de café, es la que tiene un buen nivel económico. En cambio las comunidades del municipio de Bochil son pocas las que realmente tienen un buen ingreso y viven bien.

Otro comentario es el que brinda Miguel en su entrevista; él es un joven que vive rentando junto con un primo. Comenta de la siguiente manera:

... no es lo mismo estar en la comunidad, allá no te mueres de hambre, aquí todo es comprado; si tienes dinero comes, si no te mueres de hambre y no les importa a la gente ladina. Cada vez que voy a mi casa como a la hora que sea, aunque sea tortilla con frijoles, pero sí hay, y mi pozol a la hora que sea, en cambio aquí es un poco difícil. Por otro lado, aquí uno tiene que hacer las cosas de la casa, es fácil al principio y uno se acostumbra. Cada vez que voy en mi comunidad me siento muy contento, porque allá puedo comer bien, en cambio aquí a veces con tortilla y pedazo de queso si es que ajusta la paga, y si no pues ya nos juntamos para la coperacha y así podemos comer. La verdad es que sí extrañamos los frijoles y el pozol, aquí pura sopa Nissin (sopa instantánea), algo rápido, y si no unas galletitas para curar el hambre, pero bueno, es así, y tenemos que continuar (Miguel Sánchez, 16 años, originario de Santo Domingo, municipio de Bochil, Chiapas, cursa cuarto semestre de Administración).

Podemos apreciar que sí existe de alguna forma una nostalgia por su comunidad, al igual que otros jóvenes que llegan a la cabecera municipal de Bochil. Esta nostalgia tiene que ver con los cambios que encuentran en la ciudad, cambios como las actividades que desempeñan, por lo que muchos de ellos no están acostumbrados a realizarlas.

Las instituciones, como el internado y el albergue escolar, que se mencionaban al principio de este apartado, colaboran para que los jóvenes puedan llegar a terminar su nivel medio superior, aunque con todas sus deficiencias y problemas han estado allí como impulsores de la educación para los indígenas de la región de Bochil.

#### **4.1.3 El tiempo libre**



Fotografía no. 6. Fuente: Pedro Díaz Hernández

En estas dos fotografías muestran las actividades que realizan en sus tiempo libres tanto en las comunidades y en el mundo urbano. La primera muestra un grupos de jóvenes indígenas jugando ajedrez en sus tiempos libres de la escuela; la segunda son dos jóvenes indígenas que están jugando en la arena.

En este apartado he puesto atención hacia la forma de vida que llevan los jóvenes indígenas con respecto a cómo se divierten en los momentos de ocio, ya que en el contexto urbano y en el rural se dan de una forma muy distinta. Esto tiene que ver con los espacios que ocupan y el modo de vida en cada lugar. Puntos muy importantes de mencionar, ya que han sido fundamentales en la vida de los jóvenes y su interacción con el pueblo, en donde ellos han aprendido a relacionarse con otras personas y de alguna forma han hecho amistades con personas tanto de la ciudad como de otras comunidades indígenas.



Fotografía no. 7. Fuente: José Luis Díaz Hernández.

Las dos fotografías dejan ver las nuevas formas de convivencia entre los jóvenes indígenas, incorporando elementos que les brinda la ciudad.

En las comunidades la diversión se lleva de una forma distinta a la ciudad. Los grupos indígenas de las comunidades de la región de Bochil se han caracterizado por el deporte del

básquetbol como una forma de pasar el tiempo, ir de casa, ir a los ríos más cercanos, contar historias que sus padres o abuelos les han contado; en las fiestas, juntarse para beber trago a escondidas, entre otras cosas. En cambio, en el pueblo se divierten de una manera distinta, se va a la disco, se juega fútbol, básquetbol, se juntan con los amigos para ver películas, caminar por los parques, ir a jugar billar, BMX,<sup>11</sup> a las maquinitas, ir al ciber para chatear o a jugar algún juego en la Internet. Estas diversiones son muy comunes en las ciudades. Es decir, a Bochil se le ha caracterizado por el uso de la tecnología en las últimas dos décadas, lo que ha sido un cambio muy radical para los jóvenes de esta ciudad. Por lo tanto, en los contextos rural y urbano están marcadas ciertas diferencias en la forma de divertirse.

Los jóvenes indígenas que llegan a la ciudad se dan cuenta que existen otras formas de pasarlo bien para los jóvenes, en los parques, en los centros nocturnos. Y van aprendiendo a integrarse a estos espacios que no existen en sus comunidades.

... pues en mi comunidad me divertía con mis compañeros de la escuela haciendo relajo, contando chistes, jugando básquetbol, el ron ron, y haciendo carrito de madera, el trompo y otras cosas. En cambio, cuando llegue aquí en Bochil vi a muchas personas que juegan maquinitas, esas que tragan monedas, tomando unas chelas con los amigos, ir en la alberca, y jugando burro al hoyo, y otra también jugando cartas, entre otras. Uno va viendo cosas nuevas, y si uno quiere se divierte bebiendo trago en las cantinas (Heriberto López, 17 años, originario de El Copal, municipio de Bochil, Chiapas, cursa cuarto semestre de Laboratorista Clínico).

Las diversiones en estos dos contextos son marcadas por ciertas costumbres y tradiciones, por lo que los jóvenes se dan cuenta que la forma de divertirse en un lugar urbano es muy distinto, se puede decir que estas nuevas formas de divertirse en los jóvenes van marcando un nuevo estilo de juventud, es decir, ellos están viviendo una juventud muy distinta de aquellos que se han quedado en las comunidades.

... aquí en el pueblo uno escoge la forma de divertirse sanamente o meterse uno con amigos que no más se divierten en cosas malas, por ejemplo en beber trago o fumar marihuana, pero así es, uno escoge. Yo me divierto sanamente con los chavos de la colonia Juan Sabinés, me junto con ellos para jugar básquetbol y no más allí (Agustín Hernández Gómez, 17 años, originario de La Guayaba, municipio de Larráinzar, Chiapas. En sexto semestre de Suelos y Fertilizantes).

Hay muchos jóvenes como Agustín que buscan divertirse sanamente, pero también están aquellos jóvenes que caen en malas compañías para divertirse. Los jóvenes indígenas sienten libertad al no estar viviendo con sus familiares, por lo tanto pueden hacer lo que se les antoja, pero al mismo tiempo algunos de ellos son presa fácil para consumir alcohol. Esto para muchos es una forma de divertirse, y de alguna forma se van desviando de rumbo, muchos de ellos empiezan a tomar alcohol en las cantinas y en las noches de disco, también empiezan a

---

<sup>11</sup>Según los jóvenes quienes andan en bicicleta y hacen deporte extremo se denominan BMX, pero la gente de la ciudad los llama cletos. Las siglas BMX, significa Bicycle Moto Cross, que es una modalidad acrobática que cuyo origen está en California en los años 60s.

consumir drogas, primero los cigarrillos, después la marihuana, el resistol, y luego otras sustancias más fuertes como la cocaína. Dentro del periodo de trabajo de campo me tocó ir a ver a algunos muchachos indígenas que estaban en la dirección de la Escuela Secundaria Técnica No. 38. Me invitaron sus padres para solucionar sus problemas, estos jovencitos habían caído en la cárcel por andar fumando e inhalando resistol en la vía pública, por lo que el director de la escuela los quería expulsar definitivamente del plantel; sin embargo, pedí que se les diera una oportunidad ya que era la primera vez que consumían y habían sido influenciados por un joven que antes tenía reportes por la misma situación. Al final tuvieron que perdonar a los jóvenes y estos se comprometieron a no volver a realizar dicho acto. Se puede ver que los jóvenes indígenas que llegan a la cabecera municipal de Bochil pueden ser influenciados para el consumo de alcohol y otras drogas, ya que al no estar solos en la ciudad pueden ser engañados por otros, como en este caso. Esta es una de las causas de bajas dentro de la escuela, la falta de orientación educativa, y de los padres.

#### **4.2 La moda entre los jóvenes indígenas**

Hablar de la moda entre los jóvenes es pensar en una posible pregunta, qué es la moda, algunos lo relacionarían con la cuestión de la vestimenta, el hablar, la música, las relaciones sociales... bueno, esto no está alejado de ello. Para hablar propiamente de cómo se da esa transición de jóvenes indígenas rurales a jóvenes en medio urbano es necesario hablar de términos como el de culturas juveniles, estilo, moda, y cuáles son las condiciones en las que se da entre ellos para adquirir nuevos elementos que los constituya como jóvenes indígenas, adoptando nuevos elementos que los identifique en un mundo urbano.





Fotografía no. 8. Fuente: Pedro Díaz Hernández

Mi nuevo estilo de peinado y mis nuevas gafas, estas dos fotografías muestran a los jóvenes indígenas el cambio de estilo en un medio urbano.

Para entender qué es lo que se va a ir tratando en este apartado, es necesario hablar en primer lugar de la cultura juvenil, ya que esto permitirá comprender desde qué perspectivas se está abordando cada una de las características que envuelve a los jóvenes. Hablar de cultura juvenil es englobar desde una visión macro los elementos que integran a la sociedad juvenil, ya que estos se encuentran en una sociedad más amplia, que los termina por englobar en un tiempo y espacio. Sin embargo, el autor Carles Feixa (2006) explica que para un mejor análisis de las culturas juveniles es necesario mejor referirse al término de subculturas, ya que con esto podrá identificarse con mayor facilidad los elementos que entregan las microculturas que interactúan en esta gran sociedad.

Ahora bien, todo aquello que construye una subcultura es un estilo que propiamente va adaptando a los jóvenes indígenas que interactúan en un mundo urbano, de hecho se habla de los jóvenes que dejaron sus comunidades para seguir estudiando en la escuela CECYT- Bochil. Estos elementos son los que llama Feixa el *estilo*, el cual lo define como la “manifestación simbólica de las culturas juveniles, expresadas en un conjunto más o menos coherente de elementos materiales e inmateriales que los jóvenes consideran representativos de su identidad como grupo” (Feixa, 1996: 81). Algunos mencionarían esto mismo como la cuestión de la moda, en la que son expresados como todo aquel aspecto que está relacionado con lo externo (la apariencia), con los aspectos que se presentan en la sociedad con respecto a los modos de

vida de otros lugares y que se vive en la actualidad. Las comunidades indígenas están fuera de esta idea, a causa de la falta de contacto con el mundo urbano.

Cuando los jóvenes deciden migrar a las ciudades para continuar con sus estudios, traen con ellos esas características que los representa o que los identifica como jóvenes que vienen de alguna comunidad indígena. Entre los rasgos representativos están la vestimenta, la forma de hablar, la música que escuchan, los accesorios que son comunes dentro de la comunidad, y que han aprendido desde niños.

El primer día de clases mencionan los maestros que encuentran a jóvenes indígenas con su vestimenta, con morrales, jóvenes callados, que se desenvuelven lentamente, no hacen relaciones fácilmente con las demás personas. Solo se les ve platicando con las personas que pertenecen a su misma comunidad, y su diálogo es en idioma, el tsotsil, que hace más restrictivo el acceso a sus relaciones. Entonces, se dice que los jóvenes traen sus estilos individuales, los cuales se manifiestan en diferentes gustos estéticos, musicales, que los lleva a pertenecer a un grupo específico. Los propios maestros los identifican en este caso, esto es lo que expresa una de las maestras que fueron entrevistadas para que nos dieran la visión que tienen de los jóvenes indígenas dentro del ambiente escolar; dice:

Para empezar, la vestimenta, el primer día es muy curioso, desde el primer día que vienen a hacer examen, incluso las niñas vienen con su ropa tradicional, los muchachos con su morralito, la forma de peinarse de los chicos, hasta primer semestre (grupo de maestros que comenta cómo llegan los alumnos de la comunidad a los primeros días de la escuela y cuando presentan el examen de admisión).

Al pasar los días y los meses, al incrementarse el contacto con las personas de la ciudad comienzan a experimentar ciertos cambios en su persona, se puede decir que comienzan a entrar en el mundo de la moda, pareciera que esto les abriera las puertas para tener más relaciones sociales con las personas de la ciudad. Empiezan a involucrarse en actividades, los círculos de amigos se expanden y adquieren mayor presencia en las escuelas. La maestra vuelve a comentar sobre lo que ocurre en el segundo semestre con ellos:

... en segundo, como que se va quitando, es para tercer semestre el cambiazo, aquel que venía con su caminito, como trae Benito Juárez, desaparece, y hay que estar a la moda, lo que esté en la moda en el pueblo, pintado el cabellos, patillas largas, en las mujeres, siempre una colita, normal la colita, y resulta que para quinto semestre las ves con todos los pelos degrafileados, hay que estar a la moda, las chicas con jeans, blusitas, pero siento que es la influencia del medio en el que están, esa cuestión de ser adolescentes, de que quieren ser aceptados y es propio de todo adolescente el ser aceptado, pero en eso de ser aceptado se deja mucho lo de la particularidad, se pierde la identidad.

El cambio que se va dando es paulatino, no es de la noche a la mañana, pero lo que pretendo analizar en este apartado es cuáles son estos cambios. Tenemos claro que se deben al proceso

de adaptación y búsqueda de aceptación del otro hacia ellos, pero también los jóvenes se dan cuenta de que existen otras cosas que no se ven en su comunidad, lo cual los deslumbra y los hace comenzar a adoptar estas nuevas formas de vida. La maestra expresa que este cambio se debe principalmente a la necesidad de ser aceptado, pero en la búsqueda de la aceptación pierden muchos de los elementos que los hacen particulares, esos rasgos culturales que aprendieron desde niños.

Carlos Feixa menciona que “este carácter transitorio de la juventud ha sido utilizado a menudo para menospreciar los discursos de los jóvenes” (Feixa, 1996: 74), entendiendo esto como lo que ocurre cuando los jóvenes indígenas buscan la aceptación del otro, de los jóvenes mestizos, quienes serán los que aprueben si la manera de mostrarse es la que les permitirá participar en las actividades propias que realicen. Sin embargo, dice Feixa “a pesar de ellos, en condiciones desiguales de poder y de recursos, determinados grupos juveniles han sido capaces de tener niveles de autoafirmación considerable” (Feixa, 1996: 74).

Entonces, se llega a ver que siguen mostrando ciertos aspectos que los identifica, algunos de los elementos culturales aprendidos en la infancia siguen estando presentes, no se les olvida ya que constantemente tienen contacto con su comunidad, y algunos de los rasgos que van adquiriendo en la ciudad no se muestran en las comunidades, como el uso de aretes los hombres, la música que escuchan, o el lenguaje que utilizan aquí no es el mismo que utilizarían en sus comunidades.

Para entender más sobre el proceso decidí dividir este apartado en donde se explicará específicamente lo que ocurre con las jóvenes indígenas estudiantes en torno a la moda dentro de la música, la vestimenta, los accesorios y cambios en el lenguaje.

#### **4.2.1 La música**

En el proceso de adaptación al mundo urbano, los jóvenes indígenas toman elementos culturales de la ciudad, es decir elementos como la música que escuchan los jóvenes ciudadanos. Estos elementos propios de otros grupos sociales recrean en los jóvenes indígenas un nuevo estilo juvenil dentro de la ciudad, elementos que llevan a sus comunidades de procedencia.

Este apartado está dedicado a los cambios que experimentan los jóvenes en los gustos sobre la música. Durante el transcurso del tiempo, la música ha sido característica y emblemática de muchas de las culturas juveniles, de ahí es donde comienzan adquirir los estilos no sólo musicales, sino también de vestir, de actuar, ante la sociedad, ya que a través de las personas se comienzan a sentir identificados. Entonces, se dice que “la música es utilizada por

los jóvenes como un medio de autodefinición, es un emblema para marcar la identidad de un grupo” (Feixa, 1996: 84). A través de lo que se puede percibir en las comunidades vemos que existe un tipo de música que entra dentro del género gruperero, baladas o ranchero.

Se preguntaría uno por qué solamente estos géneros de música, bueno, la respuesta sería porque son estos los que se llegan a escuchar en la radio, y es el medio que fomenta de cierta manera el escuchar este tipo de melodías. También a través de lo que se puede ver dentro de las comunidades es que este tipo de música refleja algunas de las vivencias que se tienen en estos lugares, remonta al quehacer del campesino, hablan de aquellos que se fueron, de los que decidieron migrar a lugares lejanos. Nadie hasta este momento se queja o dice no gustarle la música, ya que todos sienten que los identifica con los de la comunidad.

Los jóvenes, por su parte, están acostumbrados a escucharla, hasta que deciden salir de la comunidad y se integran al mundo urbano, en donde encuentran una gran variedad de música que los empieza a entusiasmar, les gustan los ritmos y los empiezan a utilizar, dentro de los nuevos géneros que escuchan se encuentran el rock, pop, el reguetón, entonces se dan cuenta de la variedad de música que existe, y que pueden disfrutar sin tener restricciones, a su vez los mismos géneros de música son los que van proporcionando elementos que los llevan a incursionar en ciertas modas.

Esto se ve muy claro, ya que la forma de vestirse, las actitudes, el lenguaje que comienzan a utilizar, están muy ligados a lo que escuchan o sobre cómo se viste el artista de su preferencia. La música va ayudando al joven a buscar y a crear un estilo que le distingue y lleve a una mejor convivencia con los demás compañeros de la escuela.

Ahora bien, en pláticas sostenidas con los jóvenes indígenas, me di cuenta que la música que escuchan en la ciudad no es muy aceptada por las personas de la comunidad, ellos mismo expresan que mejor se abstienen de escucharla o de llevar discos de este tipo de música, ya que sus padres creen que escuchan música satánica y que puede ser mala influencia para ellos.

Hay otra consecuencia que tiene la música dentro de los cambios que los jóvenes indígenas tienen, y es que les motiva a bailar, costumbre que en sus comunidades no es tan común. Los motiva para asistir a fiestas; se podría englobar en pocas palabras: les gusta divertirse de una manera distinta a lo que se estila en las comunidades. Esto no significa que no haya un ambiente propicio para el esparcimiento, pero creo que por mi observación existe la distracción solamente en cuestión del deporte; dice una alumna Juana de las entrevistadas:

... Sí, en como divertirse, así como allá donde vivo, los muchachos, los jóvenes no pasan de jugar fútbol, no pasan de llegar a la escuela, no pasan de sus casas y ya acá llegando yo detecté,

aquí son más así, les gusta salir a fiestas, aquí están en la droga, el alcohol, en que afecta a los adolescentes, en que los distrae... (Juana es de El Carrizal, municipio de Jitotol, cursa quinto semestre en Laboratorista Clínico y tiene 19 años).

Los jóvenes, al estar separados de sus familiares, se sienten libres, en este sentido se puede decir que no están bajo las normas de la comunidad. Por lo tanto, pueden de alguna manera realizar actividades que no son comunes de sus comunidades, como el consumo de alcohol, las fiestas, la droga, entre otros. Muchas veces en la comunidad es algo que los jóvenes no pueden realizar o consumir dichas sustancias, porque se cree que aún no tienen la edad. Por otra parte, al vivir en una ciudad no existen las mismas reglas de comportamiento como las que se pueden encontrar en la comunidad, por lo que los jóvenes pueden realizar actividades como las que menciona Juan.

#### 4.2.2 La vestimenta



Foto no. 9. Fuente: Pedro Díaz Hernández

Celebración de día de muertos en el parque central de Bochil. Vestimenta tradicional de la región. Esta foto fue tomada en la celebración del día de muertos que organiza la escuela. Cada grupo construye su altar como parte de la demostración de actividades culturales. Ellos son jóvenes indígenas que hacen una muestra de altar de muertos semejante al de sus comunidades, se ponen sus vestimentas y realizan actos de rezo como parte primordial de la festividad.

Para hablar de la cuestión de la vestimenta, es necesario mencionar lo que dice Gama (2009), ya que con ello se puede iniciar el análisis sobre los cambios que se dan en los jóvenes

con respecto a la vestimenta, “los seres humanos, desde que la cultura existe, no sólo nos vestimos por necesidad: la indumentaria nos define, nos identifica, nos evidencia, nos integra, nos margina, nos distingue, nos expone, nos encubre, nos ubica. Es decir, está cargada de señales, significados y símbolos, es un medio de expresión consciente o inconsciente” (Gama, 2009).

La indumentaria en los jóvenes indígenas que llegan a la escuela media superior de Bochil se ha convertido en una expresión que los identifica como indígenas. Sin embargo, estos grupos de jóvenes provenientes de las localidades indígenas del municipio de Bochil van modificando las formas de vestirse, utilizando las formas de vestir propias de la cabecera municipal. Muchos de estos jóvenes se dan cuenta que en el medio urbano y en la escuela se proporcionan nuevas formas de vestirse, por lo tanto muchos dejan sus vestimentas de alguna forma con el propósito de poder convivir en la ciudad, porque creen que la nueva indumentaria es menos estigmatizante frente a los mestizos.

La indumentaria y otros accesorios que portan los jóvenes indígenas son una forma de conquistar el espacio urbano, de esta forma ellos pueden identificarse aunque es evidente que existen diferencias entre ellos como indígenas debido el lugar de donde vienen. Así como también el nivel económico que tienen los padres, pues la diferencia se puede ver en la vestimenta y los accesorios que portan las marcas por ejemplo, en sus tenis nike, portar un reloj entre otros. Por lo tanto existen diferencias entre ellos.

Dentro de las comunidades existen ciertos rasgos que utilizan en su vestimenta, en el caso de las mujeres falda, blusa bordada o en su efecto vestido de flores; en el caso de los hombres pantalón de vestir y camisa de manga larga. Rasgos que nunca cambian, dentro las comunidades no se verá a ninguna mujer vestida con pantalón, salvo aquellas que tuvieron con contacto con el mundo urbano.

Se pudiera pensar que está escrito dentro de las reglas de la comunidad cuál es la ropa que deben utilizar tanto a las mujeres como a los hombres, pero no es así, es algo ya por costumbre, algo que no se pone en tela de juicio, si está bien o está mal, simplemente se ha aceptado como parte de las tradiciones, y quienes salgan de esto se pondrán en la mira automáticamente, estarán en boca de todos, hablarán de ellos por romper con esas reglas que por años han funcionado dentro de la comunidad. Así como lo han aprendido a través del tiempo, justamente es lo que vienen a reflejar los jóvenes indígenas a su llegada a la comunidad urbana, no vienen con ninguna moda en particular, simplemente visten lo que ellos están acostumbrados.

La utilización obligatoria del uniforme incide en lo anterior, establecido por la institución (CECYTECH), los alumnos portan un pantalón azul marino, tanto hombres como mujeres, y una camiseta polo de color blanco con cuello azul. Este es un primer paso para el cambio de vestimenta que experimentan en la ciudad, diferente a aquello que vivían en las comunidades, ya que todavía en las telesecundarias no era obligatorio un uniforme, y podían asistir con su vestimenta normal. En cambio aquí, en el CECYTECH, no es así; por un lado se constituye como algo simbólico, ya que les permite adquirir cierta igualdad entre unos y otros, me refiero tanto en el caso de la cuestión económica, como en el de los que son estudiantes indígenas y los estudiantes mestizos; lo que ocurra afuera es cosa distinta, pues es donde tendrán que defenderse en torno a la necesidad de buscar una vestimenta que sea la indicada para que puedan pasar desapercibidos o aceptados por los otros.



Fotografía no. 10. Fuente: Pedro Díaz Hernández.

Esta fotografía muestra el contraste de la vestimenta tradicional con la de los uniformes que utilizan cuando están en la escuela.

En este proceso, los hombres se dan cuenta que pueden usar el pantalón de cierta manera, o de ciertas telas, como ya no se utiliza el pantalón de vestir, o sólo lo utilizan en caso de ser necesario, comienzan a usar pantalones de mezclilla, con diferentes adornos, bolsas en los lados, unos más holgados, otros más entubados (como les llamarían ellos), pero sin perder la virilidad que se les ha enseñado desde sus casas; el portarlo puede ser de manera distinta, como el doblárselos hasta debajo de las rodillas, usar *short*, aunque esto lo van a utilizar con mayor frecuencia en la ciudad, en la comunidad seguirán vistiendo como se les ha enseñado,

sin incluir ningún adorno en su vestimenta. En el caso de las camisas las cambian por camisetas y playeras tipo polo de diseño muy juvenil, lo que hace estar a la par de la moda que muestran los otros jóvenes que viven en la cabecera municipal.

En el caso de la mujer es más notorio este cambio, ya que de vestirse con la ropa tradicional, o con vestidos, pasan a utilizar el pantalón como principal parte de su vestimenta, de esta manera se expresa una de las estudiantes quien comparte cómo va cambiando esta idea de la vestimenta en ellas:

... Así como yo, no usábamos pantalón antes, puro vestido o con el cabello bien amarradito, ahorita puedo andar con el cabello corto o suelto, pero no antes tenía que estar bien amarradito o bien trenzado con listón, y ahorita no, todos podemos usar pantalones. Estaba viendo unas fotos que tengo ahí en mi casa y yo con mi vestido o con mis huarachitos que comúnmente [usaba], ahorita ya no, lo que a uno le guste (Rosita, 17 años, de la colonia Ixvontic, municipio de Bochil, cursa cuarto semestre de Laboratorista Clínico).

Siente que usar pantalón es un gran avance dentro de la adaptación buscada en la sociedad urbana donde participan, así como en un momento aceptó el utilizar por un largo periodo la vestimenta de la comunidad, ahora comienza la aceptación de la nueva manera de vestirse. Dentro de lo que se dan cuenta las mujeres es que existen otras maneras de vestirse, como las blusas de diferentes estilos, con escotes, playeras, mangas, entre otros estilos que les empieza a brindar cierta personalidad, lo cual no era tan notorio con la forma de vestir dentro de la comunidad.



Fotografía no.11. Fuente: Pedro Díaz Hernández  
Esta fotografía muestra el cambio que experimentan las estudiantes indígenas, el maquillaje, los peinados, el uso de aretes y las nuevas formas de comunicarse. También muestra un afecto que no es común en sus comunidades.

Creo que lo pertinente de mencionar es que la mujer tiene que cuidar hasta qué punto va a cambiar su forma de vestir, ya que si llega a exagerar la gente puede hablar de ella, como el decir que por usar una falda más corta de lo normal está dedicándose a la prostitución, entonces Rosita, comenta lo siguiente:



... Pero antes no, cuando vieron andar una persona con la falda por acá (señala su pierna) empezaban las murmuraciones, qué cosas, que ella se dedica a esto, que si una chava se empieza a pintar, a arreglarse, a cortarse el cabello, no pues ella se prostituye, lo primerito que cruza en cabeza de un hombre o de las mujeres. Y aquí es común de que una mujer se corte el cabello, pues ni me va ni me viene, y pues allá lo primero que dicen cuando ven a un muchacho con un arete o con el cabello largo es que es un alcohólico, que es un chavo de la calle, que se anda drogando, que anda haciendo un montón de cosas, que es un delincuente, se pone a..., eso el primerito que piensan (Rosita, 17 años, de la colonia Ixvontic, municipio de Bochil, cursa cuarto semestre de Laboratorista Clínico).

Entonces, aunque estos cambios sean para buscar la aceptación del otro, hay que cuidar los elementos que tomarán en cuenta, ya que pueden caer en errores por su manera de vestir, creyendo que están en lo correcto, y como no hay quien los ni las oriente en cómo deben utilizar algunas cosas pueden caer en estos extremos.

Hay quienes también prefieren seguir utilizando algunos de los elementos que los identifican con sus comunidades o con sus orígenes, como ellos mencionan en ocasiones, que no les da pena el vestirse de la forma en que lo vienen haciendo dentro de sus lugares. Este es el caso de Socorro, quien dentro de la entrevista realizada expresa que a ella en particular sí le gusta seguir utilizando su vestimenta tradicional, y platica la anécdota de qué paso cuando lo llevó a la escuela.

... Claro que sí vendría con mi ropa de la comunidad, fíjate que una vez sí lo traje porque ese día no teníamos que traer uniforme, la forma que me quedaban mirando, eh, todo cambia, y te ven en una forma muy negativa, de que dicen: “mira, es de comunidad”, pues tanto así que me dicen: “no te queremos, no”, pero muchas veces en otra forma lo dicen y yo me doy cuenta. Hay compañeros que ni cuenta se dan lo que le hacen pero muchos de nosotros nos damos cuenta por los gestos que hacen y se expresan hacia nosotros, eso es lo que he vivido sobre la vestimenta y la lengua (Juanita, 18 años, comunidad Yerba Buena, municipio de Bochil Chiapas, cursa tercer semestre de Suelos y Fertilizantes).

Son los lados opuestos, pues aquellos que deciden seguir utilizando su vestimenta se ven señalados por los otros, hasta el punto de mostrarlo como algo negativo, sin embargo, es todo lo contrario, ya que es decisión de ellos si se muestran como son en realidad; diría una de las maestras de esta institución: “siguen conservando su esencia, su propia identidad, pues no les ha afectado el estar en una ciudad, siguen siendo ellos, sin ningún complejo”. Aunque estos mismos utilizan la indumentaria moderna que se porta en las ciudades, pero no dejan de buscar el momento en el que puedan traer puesto su vestimenta original.

Aunque existen autores que mencionan que sólo una minoría son los que adoptan todo el uniforme completo de estilos a los cuales se van adaptando, encontramos precisamente en los jóvenes indígenas que se encuentran en Bochil que es demasiado marcada la necesidad de utilizar todos los elementos del estilo que allí se utiliza por la razón de que necesita construir

sus propias identidades, por lo tanto encuentra que cada uno de los elementos de su vestimenta que va adaptando tiene un significado para ser integrado en la sociedad receptora.

La indumentaria en los jóvenes indígenas del municipio de Bochil, ha sido parte de la construcción de su propia identidad juvenil. Estas nuevas formas de vestir como cholos, o estilos que adaptan de la moda urbana, es decir, indumentaria estilo sport, es una apropiación creativa de ellos mismos, un estilo nuevo. En algunos jóvenes indígenas que adoptan indumentaria estilo cholo, no es que sean “cholos” sino crean un estilo a la que se imaginan que es un cholo o joven urbano dejando sus camisas de manga larga. Estas nuevas formas de vestir de los jóvenes indígenas estudiantes son distintas a los jóvenes indígenas que se han quedado en la comunidad y de los jóvenes urbanos.



Fotografía no. 12. Fuente: José Luis Díaz

El nuevo estilo juvenil indígena en el mundo urbano, esta fotografía se muestra el cambio que tienen los jóvenes indígenas.

La indumentaria de los jóvenes indígenas estudiantes del medio superior, ha formado parte fundamental para expresar su nuevo estilo juvenil. Un nuevo estilo dentro de la ciudad pero también en su comunidad. Esta nueva imagen juvenil expresa la conquista de la ciudad pero también genera un choque cultural en su comunidad así como en la ciudad.

Es este apartado podemos ver que no sólo vienen los jóvenes indígenas a estudiar sino, que adoptan otros elementos culturales creando un nuevo estilo. De acuerdo a mi experiencia los jóvenes indígenas en sus comunidades expresan con sus nuevas vestimentas diferentes, presumen lo colorido de sus atuendos además, les da poder para sentirse bien. Aunque para la propia comunidad es visto como algo que no va de acuerdo con sus costumbres y tradiciones, por lo tanto ha generado conflictos generacionales.

### 4.3 El noviazgo



Fotografía no.13. Fuente: José Luis Díaz.

Amor en un celular: Esta fotografía fue tomada desde un celular del joven indígena y fue modificada en la computadora. La fotografía presenta la forma en que se lleva a cabo el noviazgo. Se trata de dos jóvenes indígenas estudiantes del CECYTECH. El noviazgo es uno de los cambios importantes que experimentan los jóvenes indígenas en el contexto urbano, sin duda, en una comunidad no pueden exponerse de la forma como están en la fotografía.

#### 4.3.1 Allá sólo se le pide la mano

El propósito de hablar sobre la práctica del noviazgo entre los jóvenes indígenas que estudian en el CECYTECH-021 Bochil es describir y analizar uno de los cambios culturales de más importancia que viven los jóvenes indígenas al llegar a la ciudad.

Para las personas que han vivido en un lugar urbano o para aquellos que han migrado desde muy temprana edad, es normal ver que los novios se tomen de la mano, se besen, se van al cine, visiten la casa de la novia o del novio. Sin embargo, en el ámbito rural, no es común ver

estas muestras de cariño, ya que existen otras prácticas culturales que están muy arraigadas en ellos, es decir, normas que se acatan de una manera muy escrupulosa.

Como mencioné en el primer capítulo, me trasladé a muy temprana edad a la cabecera municipal de Bochil Chiapas, donde viví parte de mi niñez y de mi juventud, pero también he tenido una relación cercana con mi comunidad de origen Allende Esquipulas. Por lo que me he dado cuenta como se dan las relaciones de noviazgo en los dos contextos. En las ciudades la práctica de noviazgo se hace más abierta, es decir, a la vista de las demás personas de la ciudad, puede uno besar a la novia en la calle, tomarla de la mano sin ningún problema, y esto no quiere decir que con ella te tengas que casar. Aunque la idea central del noviazgo es llegar al matrimonio, sin embargo con el tiempo se ha ido modificando, es decir, no tiene que acabar así. En las localidades rurales el noviazgo se da de una manera muy diferente, los jóvenes eligen a la mujer quien va a ser su esposa pero sin comunicárselo; el joven tiene que decirle a sus padres para ir a pedir a la muchacha, esto tiene que ser por lo menos tres veces. En la primera visita a los padres de la muchacha y no tienen que dar la respuesta, sólo en casos que son negociados entre los padres de cada uno, pero por lo general hay una segunda vez, ya que los padres de la muchacha tienen que llegar a un acuerdo. Aunque el permiso se haya otorgado no pueden verse juntos sin antes llegar al matrimonio.

Los jóvenes indígenas que llegan a la cabecera municipal para cursar el nivel medio superior se dan cuenta que la práctica de noviazgo se da una forma distinta en el medio urbano. Al paso del tiempo van aprendiendo esta práctica, muchos de ellos creen que es la mejor y de alguna forma se sienten liberados de sus comunidades para llevar un noviazgo.

Agustín es un joven que cursa quinto semestre en Suelos y Fertilizantes, él viene de una comunidad indígena donde la forma de llevar el noviazgo es diferente al de una ciudad

... En mi comunidad, el noviazgo es diferente que aquí en Bochil, allá si te gusta una muchacha tienes que decirle a tus papás para que vayan a pedir la mano, pos si sólo la mano porque hasta que cases puedes besarla, en cambio aquí puede uno besar a la novia, llevarla de mano y no pasa nada. Yo tengo mi novia, es de allá de mi comunidad, aquí sí somos novios, nos vemos en las tardes y vamos juntos al parque a pasear, nos besamos y no pasa nada, aunque a veces a escondidas, porque a veces hay gentes que vienen de la comunidad. Pero nomás subiendo en la combi para ir a la comunidad como que ni nos conocemos, ni nos hablamos, o si cambiamos conversación tiene que ser referente a la escuela. Una vez íbamos en la combi y al llegar a la comunidad quise tomarla de la mano y besarla como una forma de despedirme de ella, pero luego reaccioné y pues ya no lo hice, y si lo hubiera hecho y me ve alguien de la comunidad ya me hubieran casado aunque no quiera, pues así sucede allá (Agustín Hernández Gómez, 17 años, originario de La Guayaba, municipio de Larráinzar, Chiapas. Estudia sexto semestre de Suelos y Fertilizantes).

Esta experiencia a menudo la experimentan los jóvenes indígenas estudiantes del CECYTECH, muchos de ellos son conscientes de que en sus comunidades no pueden llevar

esta práctica porque es visto de una manera diferente. Juan también hace referencia al tema del noviazgo:

La verdad es que allá en la comunidad aún está muy cerrada la gente, aquí puede uno hacer lo que uno quiera, he visto mis compañeros que andan echando trago, fumando, lo que en la comunidad está prohibido. Aquí hay mucha libertad en hacer las cosas, buscas novias y no pasa nada, sólo hay que llegar a un acuerdo, si te aceptan ya la hiciste, así veo aquí. En comunidad te ven al lado de un cerco, a cualquier hora del día ya piensan mal aunque tú no estás haciendo cosas malas, más si te ven en la noche hablando con una muchacha, hasta te casan aunque no quieras, aunque tus intenciones no son de casarte pero así es. (Juan Pérez Ruíz, comunidad San Pedro, municipio de El Bosque, cursa el sexto semestre de Suelos y Fertilizantes. Edad 18)

De los jóvenes indígenas estudiantes del plantel CECYTECH que entrevisté, la mayoría no están de acuerdo en cómo se lleva a cabo el noviazgo dentro de sus comunidades. Pues de alguna forma ven que esta práctica debe ser como las del pueblo; una joven indígena de nombre Rosa comentó lo siguiente:

... Aquí las cosas son diferentes, uno tiene derecho de elegir, pero en mi comunidad es diferente, allá tiene uno que cumplir lo que te digan. Para las mujeres hay cosas que no puede hacerlas, lo que quiero decir es que cada uno tiene los deberes, por ejemplo la mujer en la casa echar la tortilla, a traer el agua así, y los hombres ir a trabajar en la milpa. Yo veo más que las mujeres tienen menos libertad que los hombres, ellos son los que eligen a las mujeres, y si uno le gusta aceptas, pero en muchas ocasiones aunque no te guste tanto tienes que aceptar por el simple hecho que tus papás digan que sí, y uno tiene que acatar las órdenes. Mi hermana se casó así, en primer lugar llegaron los señores a pedir la mano y mis papás le preguntaron a ella si quería casarse con ese muchacho, y dijo que no, pero medio se molestaron mis papás y la familia que llegaron a pedir, y años después llegó otra familia y mis papás dijeron que ya no hay que rechazar a las personas porque después ya nadie va a quererte, y ahora tienes que aceptar, aparte se ve mal que rechazemos a la gente. Pues es así allá, aquí la verdad es diferente, la verdad yo veo que es mejor aquí porque tiene uno la oportunidad de conocer bien a los chavos, y si no te gusta lo puedes cortar y buscar otro que uno le conviene (Andrés Pérez, comunidad La Laguna, 17 años, cursa el cuarto semestre de Laboratorista Clínico).

Esta es otra de las experiencias que viven los jóvenes indígenas, al igual que otros entrevistados ven que las prácticas de noviazgo en la ciudad son mejores que en la comunidad, ya que permiten conocerse y luego tomar la decisión para llegar al matrimonio, y no forzosamente tiene uno que llegar a ese extremo. Por otro lado en la comunidad, según mi experiencia, se rechaza tajantemente esta práctica, piensan que esta forma de llevar el noviazgo solamente es para los mestizos y no para los indígenas, por lo tanto es vista de una manera negativa, según las personas mayores.

Las entrevistas realizadas a padres de familia de la comunidad Allende Esquipulas sobre el tema tienen como eje común el que es mejor se sigan las costumbres, esto es, primero uno tiene que pedir a las mujeres y acceder al matrimonio si es aceptado, para que haya respeto como hacían nuestros antepasados. Sin embargo, hay excepciones, personas implicadas que no están de acuerdo con lo que expone, por ejemplo don Marcos Díaz, 50 años, originario de Allende Esquipulas:

... Mira, yo no estoy de acuerdo que uno se case sin que conozcas a la muchacha, así me casaron, aunque sí me gustaba la muchacha, la que es mi esposa, pero me hubiera gustado primero hablarle y conocerla, pero no fue así, pues ni modos. Aunque la verdad aquí en la comunidad no les gusta eso, pero pienso que es mejor que los muchachos se conozcan primero para valorar si se pueden llevarse bien o no. La gente no lo ve así, pero en mi opinión es mejor que primero se conozcan y luego se casen, creo que es una forma de buscar mejor la pareja.

Esta opinión no es compartida por todos los miembros de la comunidad, ya que de alguna manera lo ven como algo negativo, aunque la mayoría de los jóvenes indígenas estudiantes piensan que las prácticas de noviazgo son una mejor opción.

Podemos entender a través del análisis que los jóvenes estudiantes indígenas comienzan a llevar una doble vida, la primera es la que muestran en sus comunidades, en donde manifiestan aceptar las condiciones impuestas por la costumbre con respecto a cómo se deben dar las relaciones de pareja. Y la segunda vida es la que llevan a cabo en la ciudad, donde está permitido todo, como tener una relación de pareja sin que esta tenga que llegar al matrimonio.

# **CAPÍTULO V**

## **JÓVENES INDÍGENAS: UNA ETNOGRAFÍA DE ALLENDE ESQUIPULAS, COMUNIDAD INDÍGENA DEL MUNICIPIO DE BOCHIL**

Realicé una etnografía de mi comunidad, Allende Esquipulas, para conocer la dinámica de los jóvenes. Voltear la mirada hacia mi propia comunidad es en lo personal muy importante por varias razones, una es saber que está sucediendo con la juventud y la población en general; y además conocer los cambios que ha tenido la comunidad desde que migré.

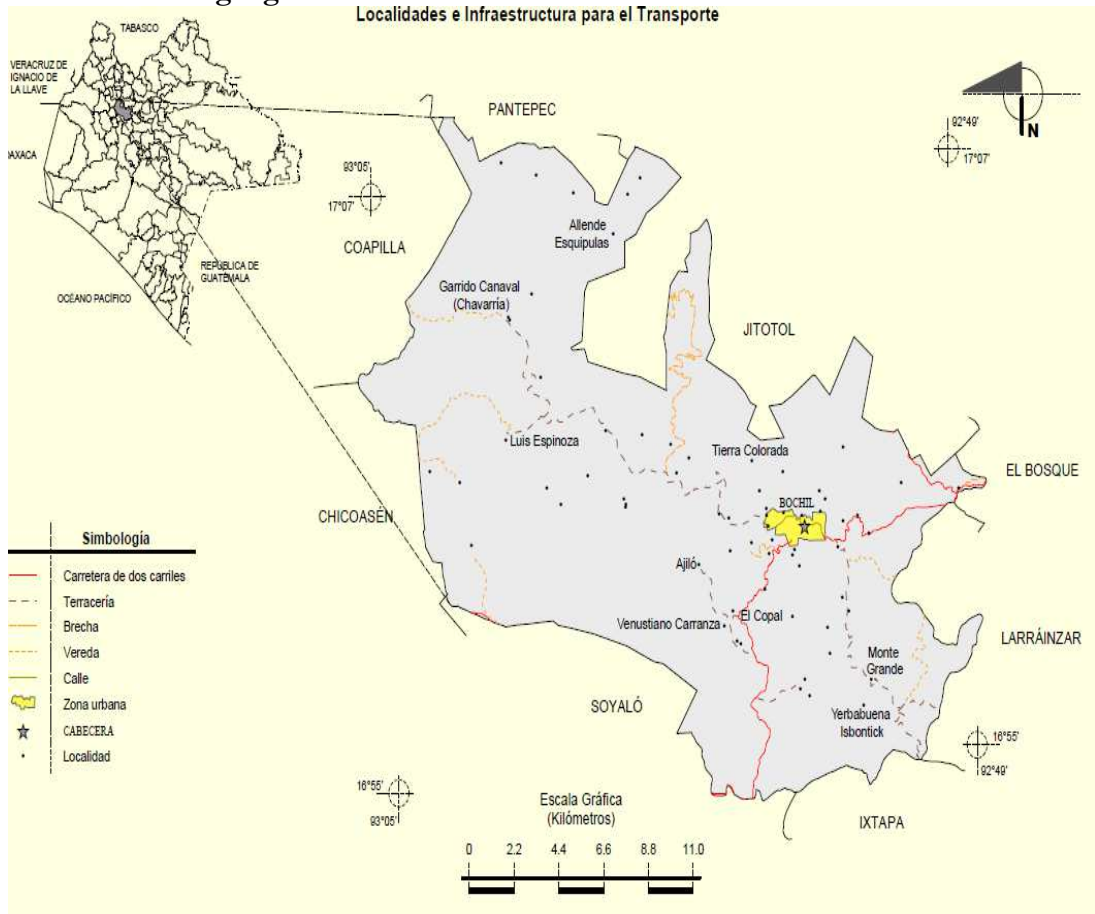
Hace aproximadamente dos décadas que salí de esta comunidad y era entonces muy distinta a como es en la actualidad. Ahora existe una carretera que la comunica con la cabecera municipal; también tiene infraestructura urbana con los servicios de agua potable, energía eléctrica, drenaje y teléfono satelital, que en mi niñez estaban completamente ausentes. Los diferentes medios de comunicación como la radio y la televisión han contribuido también a la transformación de la localidad. Ha habido un mejoramiento en la infraestructura escolar, con un mejor equipamiento, y la introducción de una telesecundaria. Por otra parte, también se ha incrementado la migración de jóvenes de la comunidad.

Otro aspecto importante del cambio en la comunidad es la aplicación del programa PROCEDE, mediante el cual los ejidatarios se convirtieron en pequeños propietarios al obtener un título de propiedad de las tierras que antes eran consideradas ejido. Así, se pasó de un sistema mancomunado en donde había una organización colectiva de la tierra a un mercado de tierras en donde éstas se podían vender y comprar, lo que dio origen a familias que quedaron sin tierra y a otras que empezaron a acapararlas.

El problema de las tierras ha sido un eje importante en los cambios de la comunidad, pues muchos de los ejidatarios se han quedado con pocas tierras y hay quienes sí pudieron hacerse de tierras que han logrado heredar a sus hijos. Sin embargo, hay familias que no tienen posibilidad de obtener ni un pedazo de tierra, lo que ha generado que los jóvenes salgan de la comunidad para buscar otras formas de vida en la ciudad y muchos optan por seguir estudiando.

### **5.1 Allende Esquipulas: una comunidad indígena**

### 5.1.1 Ubicación geográfica



Mapa 1. Ubicación del municipio de Bochil y las principales comunidades.  
Fuente INEFED, 2010.

La comunidad de Allende Esquipulas queda a 35 kilómetros de la cabecera municipal, es una de las comunidades indígenas que se encuentran más aisladas del municipio, junto con El Amate, San José, Chavarría y Shashalpa. En particular, Allende Esquipulas se caracteriza por su ubicación geográfica, ya que se encuentra en una planicie que está rodeada por cerros, uno de esos cerros es el llamado Cacalote. El tipo de vegetación que se tiene en el lugar corresponde a clima semicálido, se da el limón, la lima, el roble, el pino, entre otros. También se dan diferentes cultivos como el maíz, el frijol, el chayote, el achiote, y legumbres que permiten la alimentación de la población.

Allende Esquipulas es una de las comunidades del municipio con mayor población, en la actualidad cuenta con 1,200 habitantes. Es una comunidad 100% indígena de habla tsotsil.

### 5.1.2 Infraestructura y vías de comunicación



La localidad se comunica con la cabecera municipal de Bochil a través de un camino de terracería. Cada año este camino se reviste con algunos materiales que permiten su tránsito en época de secas. Cuando aún no llegaba el proyecto de construcción de carreteras era difícil salir de la comunidad para realizar cualquier actividad. Los habitantes de Allende Esquipulas transitaban a través de veredas para llegar a lugares como Pueblo Nuevo, en donde se comercializaban algunos productos como el maíz, el frijol y el queso, que algunas personas pudieran estar elaborando.

Pero fue hasta el año 1999 cuando llegan los recursos para conectar a Allende Esquipulas con la cabecera municipal de Bochil. Debido a que la comunidad se ubica entre cañadas, se buscó la manera de ir construyendo un camino de acceso y mejor comunicación con la cabecera municipal. Este lugar fue de los últimos en conectarse con la red de carreteras. La carretera está elaborada con piedra, no tiene pavimento, se aplanan y se reviste al menos una vez por año, ya que existe un constante desgaste por el paso de los vehículos y del ganado. En la actualidad todavía se corre el riesgo al cruzar por ella en la temporada de lluvias por los deslaves o los charcos de lodo que provocan que los carros que pasan puedan tener accidentes.

A diferencia de otras localidades rurales del municipio, Allende Esquipulas fue diseñada como un espacio reticular, con calles y avenidas, lo que le da cierto orden. En cada manzana hay cuatro solares. Sus calles son amplias, y cuenta con una avenida principal que se encuentra empedrada, aunque el resto de las calles no se encuentran pavimentadas.

La comunidad tiene en su centro por un lado el templo católico, el cual aún no está terminado, y frente a él se encuentra la casa ejidal. En medio encontramos la cancha de básquetbol, el deporte que practican los jóvenes indígenas de la comunidad. Esta cancha se utiliza como recurso para muchos eventos, tales como juntas en donde se convoca a toda la comunidad, para la graduación de las escuelas, y para otras actividades en donde se requiera tener a toda la comunidad reunida.

La mayoría de las casas están hechas de block, sin pintura, queda una que otra construida de adobe, pero todas tienen el techo de lámina. El mejoramiento de la vivienda del lugar se debe a que ha entrado un programa gubernamental en donde anualmente se sortean los fondos para la construcción de la vivienda. La vivienda se constituye de tres espacios separados: las habitaciones en un espacio, la cocina en otro espacio del terreno y el sanitario en otro pequeño espacio. Dentro del terreno hay lugares que están dedicados a la siembra de algunos productos de consumo personal, como el plátano, lima, limón, chayote, achiote,

repollo, cilantro, epazote, entre otras plantas que utilizan para el consumo diario. También se crían animales como gallinas y guajolotes, para el autoconsumo.

Dentro de los servicios con los que cuenta la comunidad se encuentra la luz eléctrica, con la cual llegó la radio, la televisión y la caseta telefónica, que es satelital y requiere la conexión de luz para su funcionamiento. El servicio eléctrico es deficiente, pues cuando hay fallas eléctricas no existe una atención inmediata de parte la Comisión Federal de Electricidad.

Otro de los servicios con que cuenta la comunidad es el agua potable y el drenaje. La organización no gubernamental Visión Mundial proporcionó los recursos para la construcción de tanques estacionarios de agua, en donde ésta se almacena. Durante el periodo de “secas”, que va de abril a junio, el suministro de agua sólo llega cada cinco días, por lo cual se tiene que cuidar este recurso.

Existen camionetas que son usadas como medio de transporte público para viajar a la cabecera municipal. El viaje tiene un costo de 30 pesos por persona o en su defecto se pide viaje especial cuando se requiere que solamente se vaya una familia o para transportar algunos productos que son necesarios o en caso de emergencia. Sin embargo, estos viajes llegan a costar desde cuatrocientos pesos hasta seiscientos pesos, aproximadamente. Este proceso es igual con aquellos que necesitan ir de Bochil a la comunidad. El transporte comúnmente sale alrededor de las cinco o seis de la mañana, para regresar aproximadamente a las doce o una de la tarde. El viaje lleva casi dos horas de camino.

Dentro de la comunidad se sigue utilizando el caballo, la mula o el burro para realizar los quehaceres o faenas diarias del trabajo agrícola, o en su defecto el caminar hasta el lugar de trabajo, ya que todos conocen las veredas.

## **5.2 Aspectos religiosos y culturales**

### **5.2.1 Religión**

La religión es parte importante de la vida de la población, por lo tanto me ha llamado la atención varios aspectos que se manejan con respecto a ella dentro de la comunidad. El primero es que en esta comunidad no se permite la entrada de grupos religiosos no católicos. Según menciona la gente de la comunidad no permiten que entre ninguna otra religión, ya que no es bien visto que las personas se cambien de fe. Ellos cuentan que años atrás intentaron llegar a predicar los Testigos de Jehová y no los dejaron entrar. Se tiene conocimiento que existen personas que han intentado cambiar de religión, pero la misma gente de la comunidad hace su labor para que esto no ocurra. Dentro de los acuerdos que tienen es que si llegan a

cambiar de religión tienen que salir de la comunidad y dejar su parcela para la comunidad. Por esta razón pocas veces la gente de otra religión intenta llegar a Allende.



Fotografía no. 13. Fuente: Pedro Díaz Hernández

En estas dos fotografías muestran la vida religiosa que se llevan a cabo en la comunidad de Allende Esquipulas. En la primera es una de las rituales que se realizan para poder hacer los cambios en los cargos religiosos. En la segunda es una fotografía de peregrinación en la fiesta patronal de la comunidad, San Andrés apóstol celebración que lleva a cabo cada 27 y 28 de noviembre.

La comunidad cuenta con un sistema de cargos. Dos de sus fiestas más peculiares son la de 28 de noviembre, que es la celebración del patrón de la comunidad San Andrés, y otro es la Navidad. Estas dos fiestas son muy importantes y por esta razón cada una de ellas es dirigida por un alférez y sus integrantes para poder llevar a cabo las celebraciones. Cada vez que realizan los cambios de autoridades, se nombra el alférez. Se realizan una serie de ritos presididos por un orador de la comunidad, un anciano que por su trayectoria religiosa se ha nombrado como orador, y también porque es uno de los ancianos que ha aprendido como llevar a cabo ciertos rituales comunitarios. Para estas fiestas tradicionales se organiza la gente cooperando una cierta cantidad de dinero, y dentro de estas cooperaciones compran dos reses para que conviva la comunidad y los visitantes que normalmente llegan a celebrar. El alférez tiene la obligación de dar la comida a los visitantes y a la comunidad, y su respectiva bebida, llamado “chicha”, la cual se hace con maíz fermentado.

Una de las cosas que comentan las personas es que en las fiestas se prohíbe estrictamente vender bebidas alcohólicas, sin embargo, aquellas personas que quieren consumir tienen que ir a comprarlas hasta el pueblo. Aunque muchas familias organizan sus fiestas suelen ir a comprar sus bebidas en el pueblo, ya que al no encontrar en la comunidad tienen que comprar mucho antes, dado que la distancia es larga para llegar a la cabecera municipal.

### 5.3 Actividades económicas

La población de la comunidad de Allende Esquipulas ha dedicado su tiempo a las actividades económicas del sector primario como la agricultura. Dentro de los productos que se cosechan se encuentran el maíz y el frijol, que son utilizados de varias maneras. Primero es para el autoconsumo y en segundo lugar la cosecha se comercializa en la cabecera municipal. También se sabe que se están incorporando otro tipo de siembras dentro de la comunidad, ya que a través de programas que fomenta a la agricultura se han otorgado árboles de aguacate, café y de durazno.

Algunas de las personas que habitan en la comunidad aparte de dedicarse a la cosecha de productos, también le dedican tiempo a la crianza de ganado, el cual comercializan con las comunidades que se encuentran más cercanas. La crianza de ganado se vende de dos maneras: como animales para consumo humano, y aquellos que son utilizados como sementales.

Otra de las actividades que se practican dentro de la comunidad pero en menor cantidad es la crianza de animales para la producción de leche y ésta a su vez para la producción de quesos, que al igual que otros productos se comercializan dentro y fuera de la comunidad.

Existen actividades propias de las mujeres como el bordado y el cuidado de los animales de corral, como gallinas y guajolotes. El bordado que algunas mujeres realizan en un primer momento era para el consumo de la comunidad, recientemente han podido comercializar en el municipio; los animales de corral se han visto sólo para comercializar dentro de la comunidad y para el autoconsumo.

Estas son las actividades económicas que se realizan dentro de la comunidad para sostener a las familias de Allende Esquipulas.

#### **5.4 La escuela en la comunidad**

Allende Esquipulas es una de las comunidades que tiene hasta el momento la mayoría de los niveles académicos en comparación con otras comunidades. Encontramos el primer nivel educativo, conocido también como el nivel inicial, aquí acuden los niños más pequeños de la comunidad. Después de este nivel se incorporan al preescolar, en donde es una educación más formal, y son las primeras bases para seguir completando su educación, son al menos dos años de esta formación, para después incorporarse al nivel primaria.

El nivel primaria que se ofrece en la comunidad es a través de una escuela multigrado. Tres maestros se hacen cargo de la formación de los alumnos, y uno maneja todos los aspectos administrativos de la escuela. La desventaja de este tipo de educación es que un maestro se hace cargo al menos de dos grados simultáneamente, lo que resta la calidad educativa que se les brinda a los niños de la comunidad.

La educación que se brinda es de tipo bilingüe, ya que en la comunidad se habla el tsotsil, entonces se brinda la educación en su lengua, sin embargo, se hace hincapié en ir aprendiendo el español, el cual se convierte en una herramienta fundamental para la comunicación con los habitantes de la cabecera municipal.

Otro de los aspectos importantes que se descuidan dentro la primaria es la formación de los docentes y la responsabilidad de ellos hacia los alumnos, esto lo menciono por motivo de que la mayoría de los maestros no imparten en su totalidad las horas de clases y menos los contenidos, esto se debe a que muchos de ellos se retiran de la comunidad el día jueves, y no terminan la semana.

Por otro lado, encontramos la telesecundaria, cuyo establecimiento dentro de la comunidad es relativamente reciente, y aquí es donde se puede decir que hay un parte aguas dentro de la educación otorgada a los habitantes de la comunidad. A continuación muestro un cuadro del número de alumnos en el año 2012:

Cuadro 2. Población estudiantil en Allende Esquipulas

<b>Grado</b>	<b>No. de alumnos</b>
Telesecundaria	72
Primaria	148
Preescolar	65
Inicial o pregrado	34

Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos del censo de los maestros de la comunidad, 2012 en la comunidad antes de la entrada de la telesecundaria y después había de lo que ocurre ahora que existe este nivel educativo en la comunidad.

A principios de los años 90 se comienza a ver un flujo migratorio de expulsión de jóvenes de la comunidad, esto debido a que al terminar los estudios de nivel primaria tenían la necesidad de salir de la comunidad hacia la cabecera municipal para poder continuar sus estudios de nivel secundaria y posiblemente la preparatoria, aunque esto último se daba en menor escala. En esta época la comunidad no contaba con los servicios de energía eléctrica,

agua potable y drenaje, ni mucho menos con los recursos para buscar establecer un sistema de telesecundaria.

Terminando la secundaria muchos de los jóvenes decidían regresar a la comunidad para continuar ayudando a la familia con los quehaceres del campo, sin aspirar a seguir estudiando el nivel medio superior o el nivel bachillerato o existían jóvenes que se quedaban en busca de algún empleo en la cabecera municipal que ayudara en la economía familiar.

Para el año 2005 había crecido la demanda de estudiantes en el nivel de secundaria, por lo que se estableció una secundaria en la comunidad en la modalidad de telesecundaria. Entonces aquella dinámica de salir desde temprana edad a estudiar a la cabecera municipal se terminó y aquellos jóvenes que terminaban su primaria podían seguir estudiando sin tener la necesidad de salir de sus hogares. Esto de abrir una telesecundaria no sólo brindó la oportunidad de no salir de la comunidad, sino que había jóvenes que no podían aspirar a seguir estudiando, entonces con ello vieron la posibilidad de seguirlo haciendo, sin tener que hacer grandes gastos como el de rentar una vivienda o dar dinero para su alimentación en la cabecera municipal.

Terminando el nivel de secundaria vuelven a existir dos posibilidades: quedarse en la comunidad y seguir trabajando o salir de ella y continuar con su formación. Por un lado, los mismos jóvenes me han platicado que aquellos que han terminado su nivel de secundaria y se han quedado en la comunidad se han casado, y que son pocos los que han salido de la comunidad con la idea de seguir estudiando o de irse al norte para buscar un empleo. Pero aquellos que salen de la telesecundaria y no van a estudiar se casan luego luego. La gente menciona que son pocos los que se han ido a estudiar ya que las condiciones económicas no son buenas para que sus hijos vayan a la escuela.

Algunas de las personas de la comunidad manifiestan que aquellos jóvenes que se van a estudiar ya no quieren regresar a sus comunidades, que adquieren o aprenden diferentes cosas que no les permite seguir con las tradiciones o costumbres que se llevan en la comunidad. Es más, mencionan que a raíz de su salida comienzan a hablar el español, y que hasta esta práctica los lleva a no querer hablar su lengua materna.

La verdad sí existen diferencias, es decir, van existiendo diferencias entre los jóvenes que salen a estudiar en comparación con aquellos que se quedan en la comunidad. Los jóvenes que salen fuera para estudiar adquieren un mejor estatus, la comunidad indígena los ve como diferentes, aunque los que estudian se sienten también diferentes.

## 5.5 Los problemas de la tenencia de la tierra, de mancomunado a la privatización: causas de la migración

A finales de los 90, la tenencia de la tierra cambió debido al proyecto nacional que se incrementó a partir de la modificación de la reforma agraria. Los ejidos que tenían un sistema mancomunado pasaron a la privatización, en donde las tierras generaron un mercado económico de compra-venta y de oferta y demanda. Es decir, el proyecto PROCEDE modificó la distribución de la tierra.

La nueva distribución de las tierras marcó la diferencia social de la comunidad, en donde muchos campesinos que tenían poder adquisitivo de las tierras pudieron hacerse de ellas, hubo aquellos que por alguna razón vendieron sus propiedades cosa que no sucedía con el mancomunado.

La mayoría de los ejidatario de esta comunidad están quedando sin tierras, ejemplo claro es lo que comenta uno de los ejidatarios:

... antes, cuando trabajábamos en mancomunados no teníamos derecho de vender nuestras tierras, los 55 ejidatarios teníamos cada uno 25 hectáreas, nadie podía vender esas tierras. Pero cuando vino el PROCEDE muchos de mis compañeros empezaron a vender, otros se han quedado con cinco hectáreas y los que compraron tienen sus cincuenta o hasta más (Juan Díaz Hernández, 56 años, ejidatario).

Este comentario es un ejemplo claro de que las familias están quedando sin tierras, por otro lado pude ver que la mayoría de los ejidatarios son de mayor edad, es decir, ya son de una familia numerosa, esto quiere decir que sus hijos quienes pertenecen a otra generación han quedado sin tierras, por lo que deciden migrar a las ciudades.

El problema de la falta de tierras es debido al rompimiento de trabajo mancomunado y la creación del PROCEDE, de acuerdo con mi percepción, como mencioné al principio de este capítulo. Para dar una idea de cómo y en qué manera tuvo efecto el rompimiento del mancomunado de los ejidatario junto al efecto del PROCEDE, a continuación presento un cuadro referente a los cambios.

Cuadro: No. 3. Cambios en la tenencia de la tierra.

Tenencia de la tierra	Formas de uso de la tierra
El ejido	Hasta 1996 había 57 ejidatarios, de un rango de edad entre 40-80 años. Los ejidatarios trabajan de manera mancomunada. Cada uno de ellos tenía 25 hectáreas de tierras por derecho; estas tierras no se podían vender, no tenía derecho de alambrear sus parcelas. El ejido estaba dividido en 5 partes de grandes extensiones, había partes para la siembra, otras para el potrero del ganado, caballo y burros. Cada

	<p>uno de los ejidatarios tenía derecho de tener 30 cabezas de ganado.</p> <p>Después:</p>
<p>Del ejido a la pequeña propiedad (El Programa PROCEDE)</p>	<p>Cuando inicia del programa PROCEDE en 1996 empiezan a verse cambios en la tenencia y uso de la tierra. Se empiezan a trazar parcelas para que cada uno de los antiguos ejidatarios pudiera tener un título de propiedad y así pudiera hacer uso de las tierras como le fuera más conveniente. Algunos campesinos empezaron a vender sus tierras ya que con el título en mano, los liberaba de obligaciones comunales. Por lo tanto, muchas personas empezaron a vender sus tierras y otros que son pocos empezaron a acapararlas. Aquellas personas que tenían la posibilidad de comprar se hicieron de tierras, pero la mayoría de ellos las vendía por alguna necesidad.</p> <p>En la actualidad hay 113 jefes de familia en la comunidad, pero no todos tienen tierra. Este grupo de personas tienen un rango de edad aproximado de entre 16-38 años. La mayoría de ellos son relativamente jóvenes.</p> <p>La generación relativamente joven, de acuerdo con mi experiencia, no tiene acceso a la tierra. Pocos son los que pudieron comprar, pues por la falta de dinero es difícil obtener un pedazo de tierra. La mayoría de este sector no cuenta con tierras, muchos de ellos trabajan con los padres quienes aún conservan sus tierras. Algunos jóvenes que han salido a trabajar fuera de la comunidad, han logrado comprar sus pedazos de tierras, mientras que otros las han heredado de sus padres. La realidad que vive las 20 familias relativamente jóvenes, es que no cuentan con tierras. Están trabajando en tierras prestadas o con sus familiares, hasta muchos de ellos no han logrado obtener un solar para vivir y han tenido que compartir con los padres.</p>

Fuente: Elaboración propia

El cuadro que se presenta arriba es una de las realidades que viven los habitantes de la comunidad Allende Esquipulas, cada vez más jóvenes están quedando sin tierras, sin oportunidad de salir adelante. El efecto de este fenómeno es la migración, muchos de los jóvenes de esta comunidad salen de sus comunidades para emplearse en la cabecera municipal, como en las tiendas de abarrotes, en taquerías, entre otros, en donde son muy mal pagados. Estos cambios en la tenencia de la tierra han provocado la pobreza que existe en esta comunidad.

## 5.6 Migración

En esta comunidad pude documentar que hay tres tipos de migración: la primera sería de aquellos campesinos que buscan trabajo temporal y regresan a la comunidad; otro tipo de migración es la de los jóvenes que no tienen ningún compromiso y que se van a las ciudades a trabajar por un largo tiempo. Algunos de ellos no regresan, así por ejemplo un padre de familia



me comentó que su hijo ya tiene cinco años que está fuera de la comunidad y que se casó en Tamaulipas. El tercer tipo de migración es la de aquellos jóvenes que salen de la comunidad con la finalidad de estudiar. Unos pocos han tenido la oportunidad de entrar a las universidades en las ciudades de San Cristóbal y Tuxtla Gutiérrez, mientras que el resto se ha quedado a trabajar en ellas.

A continuación presento un cuadro sobre el número de migrantes en Allende Esquipulas:

Cuadro: no.4. Migración

Tipo de migración	Número de migrantes y sexo	Comentarios
Laboral de jefes de familia	18 varones	Este número de personas en su mayoría trabajan como obreros, es decir, en la construcción, como albañiles, peones o en alguna fábrica, depende si saben leer y escribir.  En su mayoría salen dos veces al año, una es cuando termina la temporada de limpia en la parcela, más o menos entre octubre y mediados de diciembre. El segundo periodo se da cuando terminan de levantar la cosecha, que es de marzo hasta mayo.
Laboral de jóvenes	15 Jóvenes Indígenas, de los cuales 6 son mujeres	Este grupo de jóvenes son los que aún no tienen familia, algunos de ellos han terminado el nivel medio superior, y algunos la secundaria, ellos están en el norte de México, en la ciudad de Tijuana, principalmente, o en Ciudad del Carmen y Cancún. De acuerdo con el conteo, 7 de los jóvenes buscaron casarse, uno de ellos al saber que había embarazado a una joven de la comunidad buscó irse a Cancún donde busca esposa en esta ciudad.  La mayoría de estos jóvenes trabajan en las fabricas, principalmente los que están en la ciudad de Tijuana o en alguna ciudad fronteriza. Aquellos que están en Ciudad del Carmen o Cancún se dedican a trabajar en los restaurantes u hoteles.
Estudiantes	32 en total: 14 mujeres, 18 hombres	Estos grupos de jóvenes actualmente están estudiando en el nivel medio superior. De las 14 mujeres, 4 están en la

		<p>ciudad de Tuxtla Gutiérrez estudiando nivel medio superior, y el resto estudia en Bochil, en su mayoría en el CECYTECH.</p> <p>De los jóvenes indígenas solamente dos de ellos están en la universidad, uno estudia Turismo en la UNACH-Tuxtla Gutiérrez, otro cursa el tercer semestre en la carrera de Administración de empresas en la Universidad del Valle de Grijalva. El resto de los jóvenes están estudiando en una de las dos escuelas de nivel medio superior de Bochil.</p>
--	--	--

Fuente: Elaboración propia

En el cuadro podemos ver que hay tres tipos de migración; dos de ellas son protagonizadas por jóvenes que salen de la comunidad por cuestiones de estudio o por trabajo.

Esta oleada de migración que se presenta en esta comunidad se puede ver que es relativamente reciente de acuerdo con mi experiencia y observación. La migración se empieza a intensificar en los últimos año de los 90s y se empieza a intensificar en los primeros años del 2000, esto tiene que ver con la llegada de las carreteras, en donde la comunidad empieza a tener más contacto con la ciudad de Bochil, a la vez la relación con los habitantes de la misma, por lo tanto muchas personas empiezan a tener más información y relacionarse con personas de otras comunidades y de la misma ciudad. Otro punto muy importante es que en los primeros años del 2000, empiezan a llegar a Bochil contratistas para ir a trabajar al norte del país. Esto permite la formación de redes migratorias que llevan a los jóvenes de la región principalmente a la ciudad de Tijuana.

La población de esta comunidad, en su mayoría los jóvenes, carecen de tierras, por lo que se ven obligados a migrar.

### 5.6.1 Los jóvenes indígenas de la comunidad Allende Esquipulas

Muchos de los jóvenes indígenas han salido de la comunidad por cuestiones de estudio y por trabajo, algunos de ellos han experimentado la forma de vivir en la ciudad. En relación con aquellos que salen de la comunidad para estudiar en la cabecera municipal de Bochil, algunos terminan el nivel medio superior y muchos se regresan por razones diversas, ya sea por cuestiones económicas o simplemente no les gusta la ciudad. Estos jóvenes, al ver que no consiguen trabajo al término de su escolarización, en su mayoría se van a las grandes ciudades como Cancún, Ciudad del Carmen o a las ciudades fronterizas como Ciudad Juárez y Tijuana, entre otras. Muchos de estos jóvenes se han quedado en las ciudades; otros se quedan algunos



años y luego se regresan a la comunidad. Hay quienes han logrado alguna profesión y se han quedado a vivir en las ciudades. En Allende Esquipulas hay alrededor de 45 personas que han regresado a la comunidad y la mayoría de ellos ya son casados.

En el mapa (no. 2) presento la ruta migratoria de los jóvenes de la comunidad. La migración se da en dos fases, en un primer momento de la comunidad a la cabecera municipal, y después de la cabecera municipal a la ciudad capital. Este tipo de migración se dan principalmente en dos periodos muy marcados, el primero es cuando salen de la telesecundaria y van a incorporarse a la escuela media superior de Bochil; el segundo periodo es cuando egresan de la escuela media superior y buscan incorporarse a alguna de las universidades que se encuentran en el estado de Chiapas.

En el mapa siguiente muestro las rutas principales de la migración de los jóvenes que salen de Allende Esquipulas, en donde podemos ver que el norte es una de las rutas principales de la migración de esta localidad. Según los datos de la comunidad, 70% de los migrantes se dirigen hacia el norte; la mayoría de ellos prefieren la ciudad de Tijuana porque ya hay familias que están allí establecidas y por lo tanto han servido como redes migratorias, por lo tanto existe la facilidad de que otros vayan sin ningún problema. Ellos han sido los que han ayudado a la formación de redes que permiten la llegada de nuevas personas de la comunidad.



Aquellos jóvenes que regresan en ocasiones a la comunidad, ya sea por la fiesta patronal, vacaciones, por ejemplo en Navidad o año nuevo, u otras épocas del año, traen nuevas experiencias que comparten principalmente con su familia. Muchas veces son ellos los que incitan a las otras personas para migrar.

### 5.6.2 Migración por escolaridad de los jóvenes indígenas

La migración en esta localidad de acuerdo con los comentarios de los habitantes se empieza a dar hacia Bochil en los años 80, pues ya había personas que iban a estudiar, principalmente los jóvenes porque en esta localidad no había escuelas. Estas personas iban al internado el cual era dirigido por uno de los grupos religiosos y en el albergue escolar. Eran solo unas cuantas personas, una o dos, quienes lo hacían.

A principios de los años 90 la migración de jóvenes comenzó a intensificarse, aunque para estos años ya contaban con escuela de nivel preescolar y nivel primaria, pero los padres de familia veían que en el pueblo se enseñaba mejor, por lo que muchos padres de familia preferían mandar a sus hijos a las escuelas de la cabecera municipal. En 1990 fui uno de los que se sumó a la migración de la comunidad a la cabecera municipal para ir a estudiar, con el apoyo del albergue escolar en donde se nos daba alojamiento y alimentación e íbamos a las clases en las tardes.

Muchos de los jóvenes que se sumaron a la migración por motivos escolares, terminaron su educación; vieron que la única forma de seguir construyendo su futuro era quedarse en la cabecera municipal o en su defecto sumarse a las oleadas de migraciones que iban hacia el norte de México en la búsqueda de un mejor trabajo y mejores sueldos que los llevara a una mejor calidad de vida. Entonces fue cuando los jóvenes que salieron en un principio por motivos de educación no regresaron y se dedicaron a otros quehaceres fuera de la comunidad.

### **5.6.3 Migración vista desde la comunidad**

La experiencia de la migración en esta comunidad es relativamente reciente, a finales de los 90 y principio del año 2000 hasta la actualidad se ha ido incrementado este proceso. Uno de los grandes problemas es la tierra, muchos jóvenes no tienen la posibilidad de obtener tierras, por lo tanto tienen dos opciones: migrar por trabajo o por estudio.

La población adulta tiene la idea de que la migración no es algo favorable, ya que los jóvenes estando en la ciudad cambian la forma de vivir y de pensar, lo que de alguna forma ha provocado disputas entre las generaciones.

Por otro lado, encontramos la visión de la gente adulta sobre este proceso, en donde todavía ven la migración como una gran pérdida, ya que entre ellos mencionan que aquellos que salen no vuelven, ni a ayudar a su comunidad ni a visitar, son pocos los que regresan a seguir frecuentando y ayudando a resolver lo que se necesita. Es una pérdida también en el aspecto cultural ya que se transforman, cambian su manera de vestir, de actuar, de hablar y hasta a veces niegan los aspectos culturales aprendidos en la comunidad.

Podemos ver entonces que la comunidad, en este caso, se está quedando sola, como en otros lugares sucede a causa de migración, pues el movimiento se da de una forma constante de ir y venir de sus habitantes y algunos que han salido han regresado para continuar con sus labores dentro de la comunidad.

Otro aspecto que se ha visto es que aunque se ha dado este flujo migratorio, los que han regresado a vivir no han hecho grandes transformaciones en los aspectos culturales, ni en la construcción de viviendas, ni en cuestiones religiosas. Esto lo veremos en el siguiente apartado, se podría suponer que la cultura se transformaría gracias a la migración, pero la comunidad de Allende Esquipulas sigue preservando mucho de lo aprendido por otras generaciones.

#### 5.6.4 El retorno a la comunidad

La mayoría de los jóvenes que migran a las diferentes ciudades mexicanas regresan temporalmente o definitivamente a la comunidad. Esto muchas veces depende de la forma en que se adaptan a la ciudad. A la llegada de los jóvenes indígenas a la comunidad se pueden distinguir los cambios que llevan, muchos de ellos no quieren hablar en tsotsil, como lo comenta uno de los habitantes de la comunidad.

... Los jóvenes de esta comunidad van a estudiar en el pueblo, muchos no terminan sus estudios, otros con gran esfuerzo lo logran terminar y aquellos que no terminan se quedan a trabajar o buscan ir al norte, y son pocos los que se regresan. Aquellos que se quedan en la ciudad porque ya no se acostumbran en la comunidad, el modo de vida es distinto y por lo tanto ellos ya se han acostumbrado en la ciudad. He visto muchos jóvenes que se van y regresan en las fiestas de la comunidad y ya vienen cambiados, uno de mis primos, por ejemplo, ya no habla en tsotsil. Una vez lo encontré en el pueblo y le hablé en tsotsil y él me contestó en español, a mí me pareció mal, “cómo es posible que se haya olvidado”. Esta es la cuestión, hay otros que se han ido y de repente ya traen otra forma de vestir, se han convertido en cholos algunos y así muchos de los jóvenes como que pierden el respeto (Andrés, habitante de la comunidad, 38 años).

El comentario de Andrés es una de las tantas opiniones que se escuchan en la comunidad respecto a los cambios de forma de pensar de los jóvenes que han experimentado la migración. En un primer momento, la entrevistada habla de aquellos que migran a la ciudad con el objetivo de estudiar, enseguida comenta cómo ha sido este proceso y los cambios que se dan en estos jóvenes. Otro aspecto importante es cuando menciona los cambios de actitud que muestran estos jóvenes cuando regresan a su comunidad temporalmente.

Los habitantes de la comunidad tienen diferentes puntos de vista sobre este tema. Hay quienes piensan que la migración es negativa y hay quienes piensan que es una forma de salir adelante. Otro de los entrevistados menciona lo siguiente:

...Pues en esta comunidad pocos han salido profesionistas, a lo mejor porque nos encontramos lejos de la ciudad. A mí me gustaría que los jóvenes vayan a estudiar y se preparen para un futuro mejor para ellos y para la comunidad, porque nosotros ya estamos viejos y no tuvimos esa oportunidad como lo que tienen ellos, entonces es cuestión de que se preparen, que hagan un gran esfuerzo, si veo que muchos no aguantan la vida en la ciudad se desesperan ya sea por falta de recursos o porque no quieren estudiar. Pero muchos de los que han ido a estudiar la prepa ya saben el español, saben leer y escribir, entonces es un avance (Juan es un habitante de la comunidad de 45 años de edad).

Esta opinión es muy distinta a la que se menciona anteriormente, ya que Juan se da cuenta que la migración para estudiar es buena. Él piensa que en un futuro puede mejorar la comunidad, es decir, los jóvenes son los que van a cambiar mediante sus estudios, al mismo tiempo se da cuenta que hay una gran carencia en su comunidad con respecto a la escolaridad, la falta de comprensión correcta del español.

Otra de las opiniones que me parecen interesante compartir es la siguiente:

... La verdad es que ha cambiado nuestra comunidad, hoy en día los jóvenes ya son muy distintos, ya no existe respeto en nuestras culturas porque no es visto para ellos. Antes era distinto, era todo normal, ahora muchos jóvenes principalmente los que han estado en las ciudades han cambiado, unos ya traen

aretes, cholos, ya no les gusta participar en las fiestas, ya quieren ser como de la ciudad, hablan a las muchachas, tienen novias, y eso no era así; las mujeres por ejemplo ya traen aretes, pantalones, faldas cortas, y ya ni se quieren tapar bien y quieren mostrar sus cuerpos. Estas cosas no nos parece que sean correctas, ya ni saben lo que los abuelos enseñaron y es uno de los cambios que han surgido con los jóvenes que han llegado a las ciudades. Algunas cosas que traen quieren venir a imponer en la comunidad, creo que eso no es correcto (Manuel Hernández, autoridad ejidal de la comunidad Allende Esquipulas, 52 años).

Manuel hace una comparación de cómo era antes la comunidad y la actualidad que han traído los jóvenes. Aunque creo que los elementos nuevos que emergen en la vida de la comunidad también han sido provocados por los medios de comunicación como la televisión y la radio.

La disputa entre la juventud y los adultos se percibe constantemente en las asambleas que realiza la comunidad en donde los puntos de vista de ambos grupos son desiguales. Algunos jóvenes indígenas no están de acuerdo con la forma en que se llevan a cabo las actividades o en ciertas reglas de la comunidad. Ejemplo claro de ello es la norma de no ingerir bebidas alcohólicas o la forma de vestirse como cholo porque se piensa que ya son delincuentes, y uno de los puntos que me tocó ver es la disputa de una fiesta en donde la gente adulta prefiere contratar a un conjunto musical religioso mientras los jóvenes prefieren que en la fiesta patronal se contrate música ranchera o de bandas, y de alguna forma divertirse bebiendo algunos tragos.

Los conflictos generacionales han emergido con la salida de los jóvenes a la ciudad. He oído escuchar a los adultos decir que los jóvenes están expuestos a la perdición, cosa que no pasaba en la comunidad antes de que fueran a las ciudades, sin embargo, los jóvenes también mencionan que la gente adulta tienen que dejar sus viejas costumbres y aprender otras formas de llevar la vida.

Un joven da a conocer su punto de vista de la siguiente forma:

... ya he vivido en la ciudad en donde uno puede ser más liberal, donde nadie te dice nada, la gente de la ciudad no le interesa nada de lo que haces, no se meten en tu vida, en general es diferente. En las comunidades no puedes hacer nada porque luego te critican, te dicen que ya eres muy alzado, o sea muy creído, no estoy de acuerdo con muchas cosas, ellos tienen que comprender que somos jóvenes, que tenemos ideas nuevas. Por ejemplo, no más quieren escuchar cantos religiosos en las fiestas y nosotros no, pero si te ven borracho te dicen que estás en la perdición, pero no creo que sea así (José, 23 años, estudió nivel medio superior en Bochil, al terminar emigró a la ciudad de Tijuana, en donde vivió cinco años).

Estas nuevas experiencias de jóvenes indígenas han originado problemas generacionales, pues no hay un acuerdo entre jóvenes y adultos. Otro de los entrevistados menciona que:

... yo viví algunos años en Tijuana, no más estudié mi primaria aquí en la comunidad, pero fui a trabajar un tiempo en la construcción, en donde la vida es distinta, otra cultura, una ciudad muy grande donde hay mucha gente de distintos estados, allá aprendes de todo un poco, a fumar yerba y a divertirse en los antros. Allá a nadie le interesa lo que hagas, yo traía el pelo largo y me pongo aretes como los cholos, porque me gusta cómo se visten a la moda. Pero cuando llegué aquí en la comunidad todos me miraban feo, mi papá incluso me llamó la atención, me dijo: “mira, hijo, creo que te cambiaste de sexo porque ya

traes arete, yo sé que no más las mujeres traen esas cosas, y otra cosa tu cabello es largo”. Esto fue lo que me dijo mi papá, y las personas no más me veían y criticaban como era, en fin, como no era lo que pensaban no me afectaba. Aunque ahora ya cambié, pero no por la gente, simplemente por mi propia decisión, así es aquí en la comunidad (Manuel, 26 años, vivió un tiempo en la ciudad de Tijuana, y actualmente vive en la comunidad).

Los cambios que traen de las ciudades los jóvenes pueden ser mal vistos en la comunidad ya que al tener otras perspectivas de vida no admiten que sus jóvenes cambien su actitud y no sigan las tradiciones comunitarias.

De acuerdo con el estudio de Czarny (2007), los jóvenes indígenas migrantes en las ciudades, por su misma condición, viven con especial intensidad los conflictos generacionales al encontrarse en un medio menos acotado por la prescripción del comportamiento vigente de su familia y su comunidad. Esto se puede ver con los jóvenes de esta comunidad en donde los estudiantes de nivel medio superior tienen conflictos con los adultos. Los jóvenes traen nuevos conocimientos, cambios y nuevas formas de ver el mundo que quieren imponer en la comunidad. Un ejemplo en la comunidad Allende Esquipulas pude observar en una asamblea general en donde un joven estudiante dijo que “la forma de organizar y llevar a cabo la fiesta patronal de la comunidad debe cambiarse, contratar grupos musicales estilo norteno y que la gente de la comunidad y los visitantes puedan disfrutar y bailar como parte de la fiesta patronal”<sup>12</sup>, su participación fue rechazada, los adultos dijeron que la fiesta patronal tiene que seguir porque no es bien visto mezclar los aspectos religiosos, y la música nortena no es una forma de festejar al patrón de la comunidad.

La escuela y la comunidad ven de una forma desigual esto, porque de alguna forma son conocimientos desiguales. Los ancianos de la comunidad tienen una forma de pensar distinta a los jóvenes que han ido a estudiar fuera, es decir, están en constante conflicto por los valores que tienen, pero por otro lado ven que el estudio es importante para la comunidad porque sus jóvenes aprenden a escribir y hablar fluidamente el español. Es una paradoja en donde existen contradicciones; por un lado, es bueno que los jóvenes estudien porque es un bien a la comunidad pero esperan que estos jóvenes sigan los mandamientos de la comunidad, es decir las tradiciones en donde los jóvenes no pueden contradecir los que dicen los ancianos y que no cambien las tradiciones de la comunidad.

### **5.7 El noviazgo: Aquí no más de lejos o a escondidas**

Hablar de noviazgo en Allende Esquipulas, al igual que en la mayoría de las comunidades indígenas de la región de Bochil, es difícil. Las comunidades dicen que aún siguen las

---

<sup>12</sup> Joven estudiante de nombre Miguel Pérez de 19 años, cursa sexto semestre de la escuela nivel medio superior.



tradiciones de sus antepasados, es decir, no existe un noviazgo como el que se lleva en la ciudad. Muchas personas dicen que por el hecho de ser indígenas no pueden tener un noviazgo como los ladinos.

En esta comunidad en especial, el noviazgo como tal no existe, es decir, abiertamente no, en primer lugar tienen la idea de que no puede funcionar. Por lo tanto el hombre es quien la mayoría de las veces decide a quién va a pedir su mano, esto es, es quien elige la muchacha que será su futura esposa. Después de dos o tres visitas, fijan una fecha para el casamiento, por lo tanto no pueden verse abiertamente como lo hacen en el pueblo, sólo se ven en la casa aunque quizá hay quienes se ven a escondidas en las afueras de la comunidad, pero la mayoría tiene que cumplir con las reglas, es decir, la mujer tiene que llegar virgen hasta el día del casamiento. La familia de la novia siempre cuida a su hija para que no vaya a cometer alguna “locura” con el prometido. Según comenta uno de los ancianos de la comunidad, ahora es un poco flexible el noviazgo, explica que en su época las cosas eran más difíciles ya que no se podía tener contacto para nada, ni siquiera poder hablarle a la muchacha, dice que ahora se pueden darse sus escapadas en las orillas de la comunidad.

Aunque a raíz de la migración de jóvenes, la creación de escuelas como la de telesecundaria, ha dado a los jóvenes otro tipo de pensamiento, lo cual ha llevado a que se den ciertos cambios dentro de la comunidad. Aunque no son grandes los cambios, los jóvenes comienzan a cuestionar ciertas cosas que han permitido la transformación de ciertos aspectos del noviazgo. Hoy en día los jóvenes al menos se conocen por la escuela, comentan algo en el transcurso del tiempo que les permite tener un cierto acercamiento, cabe aclarar que estos aspectos solamente han sido aceptados por algunas de las familia, no en todas se llegan a practicar.

En el caso de una de las familias, se cuenta que:

... no estoy de acuerdo que se casen los jóvenes sin que antes se conozcan, creo que primero tienen que convivir como noviazgo, yo veo que es lo correcto, yo me casé y ni siquiera puede convivir y ni hablarle a mi esposa, pero bueno vivo bien con ella, aunque lo correcto es llevar un noviazgo como en el pueblo. Creo que hay que cambiar, ahora he visto que hay muchos problemas en el matrimonio porque ya casados se crean conflictos, porque la realidad se empieza a conocerse después del matrimonio, por lo tanto sugiero que se cambie esa forma de llevar el noviazgo (Marcos es un integrante de la comunidad de Allende Esquipulas, de 20 años).

Lo que está ocurriendo es que el contacto con el mundo urbano, y el conocimiento que brinda la telesecundaria ha modificado el pensamiento de los jóvenes, y creen pertinente modificarlos para que sea un poco más abierta la relación con la mujer que les gusta.

Otro comentario dice que no está de acuerdo que lleve un noviazgo porque no es lo correcto, ya que tienen miedo a que después de que hay este tipo de noviazgo se dejen y luego no pueda casarse la muchacha, porque de todos modos salen embarazadas, y los indígenas no se comportan como los ladinos. Este tipo de comentarios se refiere a los cambios que se dan en el noviazgo, la inestabilidad que se da, pues muchos jóvenes lo toman con mucha ligereza y dejan a las mujeres, y comienzan a andar con otra. Para una comunidad como la de Allende Esquipulas este hecho hace que se piense que las muchachas “están quemadas” por andar con varios hombres, eso dentro de la comunidad es no tenerse respeto.

Algunas opiniones de un grupo de jóvenes son de la siguiente manera:

... En las ciudades, tener una novia es conocer cómo es su forma de pensar, si es buena onda, el noviazgo no quiere decir que te vas a casar sino en una de convivir ya se te parece las muchacha te la quedas y si no la dejas y ya, o al revés, si no te quiere la chava te manda a la chingada, no queda más.

... sí, es cierto, yo he ido a estudiar a Bochil y tuve algunas novias, una de ellas me mandó ya sabe donde (jajaja), pero igual no había ningún compromiso y así es allá; en cambio aquí, no más te ven con una chava cerquita hójole ya te llevó la chingada, te casan a la fuerza, aunque no quieras. Sí, es cierto que las cosas son distintas, pero igual la gente no entiende que el noviazgo es una forma de poder convivir con las chavas, y luego tomar una decisión. Yo he visto por ejemplo que se casan y luego tienen problemas porque piensan diferentes, es porque no hubo una convivencia antes que se llevará a cabo el casamiento<sup>13</sup>.

Estas son algunas de las opiniones de los jóvenes indígenas respecto al noviazgo, jóvenes que tienen otros puntos de vista sobre el tema en cuestión. Tienen la idea de que es una forma de convivir y tomar una buena decisión, al mismo tiempo piensan que la forma de llevar un noviazgo en la comunidad no es una buena opción y que tienen que cambiar esta forma de llevar sobre esta costumbre.

Aunque a raíz de la migración de los jóvenes indígenas de esta comunidad, hay cuatro jóvenes que han contraído matrimonio en las ciudades con gente ladina y estos jóvenes han llevado a vivir a sus mujeres a la comunidad. Anteriormente no sucedía esto, los jóvenes buscaban casarse con otras mujeres tsotsiles en las comunidades circunvecinas, pero a raíz de la migración de jóvenes han ido cambiando estas pautas.

### **5.8 Los viejos son diferentes a nosotros: nuevas ideas aunque no les guste**

Los jóvenes en la actualidad están viviendo una etapa muy distinta a la que vivieron sus padres y sus abuelos. Hoy en día los jóvenes indígenas están siendo marcados por elementos que se encuentran en su vida cotidiana y que les han ido modificando su aspecto, su comportamiento

---

<sup>13</sup> Esto fue una entrevista donde se encontraban un grupo de jóvenes, la mayoría de ellos han experimentado la forma de vida en las ciudades. por lo tanto tienen otra forma de pensar sobre el tema del noviazgo.

y van transformando su forma de pensar, como son la música, la escuela, la tecnología, entre otros. La migración es otro de los elementos que ha marcado a las nuevas generaciones de jóvenes indígenas. En algunas regiones indígenas de México la migración hacia Estados Unidos ha marcado la vida de sus jóvenes, esto ha sido uno de los problemas sociales que enfrenta el Estado mexicano.

En el caso de la comunidad de Allende Esquipulas cada año ha ido aumentando la migración de las personas, principalmente de los jóvenes. Esto se debe a la falta de tierras de sus padres, es decir, no hay tierras para heredar a sus hijos. Por lo tanto, buscan migrar ya sea por trabajo o por estudios. Aunque la mayoría de ellos lo hacen por buscar trabajo en las diferentes ciudades mexicanas o Estados Unidos. A partir de la migración, los jóvenes de esta comunidad han creado otras perspectivas de vida diferentes a la de los viejos, por lo que existe una constante disputa entre generaciones.

# CONCLUSIONES

Esta investigación que aquí concluyo corresponde a la necesidad de explorar los cambios de la juventud rural indígena que tiene presencia en los espacios urbanos de una de las regiones menos estudiadas de Chiapas. La experiencia de los jóvenes indígenas que dejan sus comunidades para continuar con sus estudios, lo que les lleva a adoptar nuevas formas de vida que se traducen en nuevos estilos juveniles. Para Feixa (1996), los estilos juveniles son la manifestación simbólica, con elementos materiales e inmateriales, seleccionados por los propios jóvenes como expresión de su identidad.

A raíz de la migración, los jóvenes indígenas de las localidades rurales alrededor de Bochil abandonan sus comunidades para seguir sus estudios en la cabecera municipal, en donde adoptan nuevas formas de vida. Se topan con diversas tensiones; por primera vez se enfrentan al mundo ladino y conocen a indígenas de otras comunidades. Aprenden a vivir en la diversidad, entre los espacios escolares y los espacios de la ciudad.

Los conceptos de vida que traen de sus comunidades y los que tienen los ladinos son diferentes. En un primer momento, los jóvenes indígenas cuando recién llegan de sus comunidades para insertarse a la escuela no hablan fluidamente el español, por lo tanto se topan con dificultades al relacionarse con los mestizos y sus maestros; su desempeño escolar no es el mejor. Se dan cuenta que la vida urbana es distinta a la que viven en sus comunidades, empiezan a conocer otras formas de socializarse, de vestirse, de divertirse, sólo por mencionar algunos aspectos.

## **Nuevos estilos juveniles entre los indígenas estudiantes**

La experiencia escolar de los jóvenes indígenas estudiantes de la escuela nivel medio superior CECYTECH-021 Bochil, Chiapas, ha cambiado el rumbo de sus pensamientos, el sentido de pertenencia al lugar de origen. Se trata de una generación que está cambiando no sólo en su vida personal sino también llevan cambios a sus comunidades de origen, aunque se topan con conflictos generacionales al interactuar con los adultos de la comunidad.

Los cambios que tienen los jóvenes indígenas tienen que ver con los elementos urbanos y de la propia escuela. Muchos de ellos han aprendido que hombres y mujeres tienen los mismos derechos. Esto lo aprenden de las actividades que realizan, en donde mujeres y hombres presentan las mismas capacidades, desempeñan similares actividades, y ambos opinan y deciden. Esto es algo que cuestiona lo que se vive en las comunidades, ya que las mujeres

muchas veces son vistas como subordinadas, donde su opinión no es válida y cuya función es marcada por la comunidad.

Un aspecto importante que está cambiando entre los jóvenes indígenas de acuerdo con los hallazgos de esta investigación es la cuestión del noviazgo. Ellos hablan sobre esta gran diferencia que existe entre la comunidad y el medio urbano: el derecho tanto de hombres como de mujeres elegir pareja en la ciudad.

Las expectativas a futuro que construyen los jóvenes indígenas están siendo influidas por la escuela y el medio urbano, en donde juegan un papel importante los medios de comunicación masivos. Mientras están en la escuela y en la ciudad, piensan y reflexionan sobre su futuro, es decir, lo que sigue después de terminar el nivel medio superior, esto es, buscar integrarse a una universidad, retornar a la comunidad o migrar ya sea para estudiar la universidad o trabajar, pero mientras que ellos están en la escuela todo permanece en una incertidumbre, es decir, no se tiene claro qué sigue.

El futuro de los jóvenes indígenas es impredecible. Mientras están en la escuela todo marcha bien. Muchos de ellos piensan que los espera un futuro mejor, me acuerdo que pregunté con un grupo de quinto semestre “¿Qué planes tenían al terminar su bachillerato?”, la mayoría de ellos con mucha alegría dijeron que la universidad los esperaba, todos comentaron que iban a la universidad para continuar una carrera. Yo me pregunté cuántos de ellos lograrían entrar, pues muy pocos lo logran. La mayoría de mis entrevistados tenían la misma idea, seguir estudiando. En general, los alumnos indígenas ponen como primera opción la universidad, la segunda opción es buscar un trabajo, pero siempre dicen que la segunda opción es algo por si acaso no entran, es decir, ellos están muy seguros de que la primera opción es la correcta.

Fui invitado a la fiesta de graduación de los jóvenes indígena y mestizos con quienes nos hicimos buenos amigos; la mayoría de ellos habían sacado ficha en diferentes universidades, como en la Universidad Autónoma de Chiapas (UNACH), Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas (UNICACH), Universidad Intercultural de Chiapas (UNICH), Tecnológico de Tuxtla (TEC) y la Universidad Agraria Antonio Narro (UAAAN), en Saltillo. Tuve la oportunidad de seguir de cerca lo que pasaba con estos jóvenes; a decir verdad pocos tuvieron la oportunidad de entrar a la universidad. De los 20 estudiantes conocidos que sacaron ficha, sólo 6 de ellos pudieron pasar el examen. Para ser exacto 33% pasó su examen en estas universidades: tres se fueron a la Universidad Agraria Antonio Narro en Saltillo (UAAAN); uno de ellos ingresó a la UNACH y dos más están en el Tecnológico de Tuxtla

Gutiérrez. Esto es una muestra de lo que los jóvenes indígenas tienen que enfrentar al salir de la escuela media superior.

Estas observaciones me hicieron recordar que en mi generación de bachillerato todos anhelaban seguir estudiando la universidad y que solo unos cuantos lo logramos. Pensé en algún momento que esto había cambiado pero de acuerdo con estas observaciones sigue siendo la mayoría de los jóvenes indígenas que quedan sin poder ingresar a la universidad.

También tuve la oportunidad de ver y documentar lo que han hecho los jóvenes indígenas que se quedaron sin obtener un espacio en la universidad. Muchos de ellos han buscado colocarse en un trabajo en las tiendas de abarrotes, se han empleado en la industria de la construcción, o trabajan como taxistas, entre otros. Otros jóvenes buscaron una ruta para migrar a la ciudad de Cancún, Playa del Carmen y Tijuana; muy pocos retornaron a su comunidad, y otros buscaron casarse.

Para muchos de los jóvenes indígenas el viaje continúa, pues quieren lograr una carrera. Quienes se han regresado a casa llevan consigo una experiencia que ha cambiado aspectos de sus vidas. Es evidente que sus actitudes cambiaron, así como su forma de ver el mundo. Esta experiencia la van a transmitir a sus familias y a la comunidad misma.

## BIBLIOGRAFÍA

Aguirre Beltrán, Gonzalo (1957), *El Proceso de Aculturación*. Universidad Nacional Autónoma de México, México.

Ambriz Aguilar, Miriam Lizbeth (2011), *Habitando fronteras: jóvenes purhépecha en la zona metropolitana de Guadalajara*. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, México.

Aquino Moreschi, Alejandra (2009), “Entre el sueño zapatista y el sueño americano” en *La migración a Estados Unidos vista desde las comunidades zapatista*. <http://rimd.reduaz.mx/revista/rev13/5>, fecha de consulta 1 de junio de 2011

Bartolomé, Miguel Alberto (1997), “Bases culturales de la identidad étnica” en *Gente de costumbre y gente de razón*. SXXI/INI, México.

Bastiani Gómez José, *et. al.* (2012), “Política educativa indígena. Práctica indígena burocracia y centralización de la educación como limitaciones del éxito pedagógico en la región chol, Chiapas” en *Revista Perfiles Educativos*, vol. XXXIV, núm. 135, IISUE/UNAM, pp.8-25.

*Bases de datos sobre el estado de Chiapas en la Página oficial del INEGI*. <http://www.inegi.org.mx/sistemas/mexicocifras/default.aspx?ent=07>. Fecha de consulta 8 de julio de 2012.

Bevilaqua Marin, Joel Orlando (2009), “Juventud rural: una invención del capitalismo industrial” en *Estudios Sociológicos*. El Colegio de México, Vol. XXVII, núm. 80.

Butterworth, Douglas (1971), “Migración rural-urbana en América Latina: el estado de nuestro conocimiento” en *América Indígena*. Vol. XXXI, no. 1, enero 1971.

Castellanos Guerrero, Alicia (2003), *Imágenes del racismo en México*. Universidad Autónoma Metropolitana, México.

Consulta de bases de datos sobre información sobre el estado de Chiapas en la página oficial del INAFED en <http://www.inafed.gob.mx/work/templates/enciclo/chiapas/municipios/07013a.htm>. Fecha de consulta: 25 de julio del 2012.

Consulta de mapas sobre el municipio de Bochil y el estado de Chiapas en *Página oficial de gobierno del estado de Chiapas* <http://www.ceieg.chiapas.gob.mx/home/wp-content/uploads/downloads/2011/04/atlas2010/Atlas2010.smf>. Fecha de consulta: 23 de agosto de 2012.

Cruz Salazar, Tania, “El joven indígena en Chiapas: El re-conocimiento de un sujeto histórico” en Revista *Liminar*. San Cristóbal de las Casas Chiapas, año 10, vol. X, núm. 2, de junio de 2012.

Czarny Krischkautzky, Gabriela, 2007, “Pasar por escuela. Metáfora que guarda distintas caras para abordar la relación comunidades indígenas y escolaridad”, en *Revista mexicana de investigación educativa*. julio-septiembre, año/vol.12 número 034, México.

De Toro, Alfonso, (2006), Figuras de la hibridez. Fernando Ortiz: transculturación – Roberto Fernández Retamar: Calibán en *Centro Transdisciplinario de Investigación Iberoamericana Universidad de Leipzig*. En: [http://www.uni.leipzig.de/~detro/sonstiges/2006\\_FigurasdelaHibridez.pdf](http://www.uni.leipzig.de/~detro/sonstiges/2006_FigurasdelaHibridez.pdf) 10 de junio de 2012. Fecha de consulta: 10 de junio de 2012

Díaz Hernández, Pedro (2009) “*La presencia de inmigrantes en la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Chihuahua*”. Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, México.

Díaz Iglesias, Sebastián (2005), *Hacer etnografía en la propia comunidad: problemas de expectativas, atribuciones y responsabilidades*. En *Revista* no. 5, texto 7, de antropología Experimental, Universidad de Jaén, España, pp. 1-11.

Domínguez Rueda, Fortino (2006), “La tierra que me vio nacer”, en *Experiencias de Atención a Estudiantes Indígenas en Instituciones de Educación Superior*. ANUIES, México.



Durin, Séverine y Diana García (2011), “Etnicidad y educación superior: indígenas universitarios en Monterrey”, en José Juan Olvera y Blanca Delia Vásquez (Coords.), *Procesos comunicativos en la migración: de la escuela a la feria popular*. COLEF, UR, ITESM, Monterrey, N.L.

Esteinou, Rosario (2005), “La juventud y los jóvenes como construcción social” en Marta Mier y Terán y Cecilia Rabell (coordinadoras) *Jóvenes y niños un enfoque sociodemográfico*. IIS\_UNAM, FLACSO, Miguel Ángel Porrúa, Cámara de Diputados LIX Legislatura, México, pp. 25-37.

Evangelista, Angélica Aremy, Rolando Tinoco y Esperanza Tuñón (2009), “Investigación social sobre juventud en el sureste de México”, en *Diario de campo*, suplemento no. 56, octubre-diciembre, 2012. Es una publicación interna de la coordinación nacional de antropología e historia.

Feixa Pampols, Carles (1996,1999), “De las culturas juveniles al estilo” en *Revista Nueva Antropología*. Octubre, año/vol. XV, número 050, México, D.F., pp. 71-89.

Feixa Pampols, Carles (2006), “Teorías sobre la juventud en la era contemporánea” en *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*. Vol. 4, No. 2, México.

Freyermuth-Encino, Graciela (2009), *De crianzas, jaibas e infecciones. Indígenas del sureste en la migración*. Publicaciones de la casa chata, México.

García Canclini, Néstor (1990), *Culturas híbridas: Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México.

García Martínez, A. y J. Sáez Carreras (1998), *Del racismo a la interculturalidad: competencia de la educación*. NARCEA, España.

Goffman, Irving (1959), “Actuaciones” y “Conclusiones” en *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Amorrortu, 1981, Buenos Aires, pp. 29-87 y 254-271.

González Cangas, Yanko, (2003), “Juventud rural: trayectorias teóricas y dilemas identitarios” en *Nueva Antropología*. vol. 9, número 63, México.

Gutiérrez Sánchez, Javier, (2002), *Las migraciones contemporáneas y regiones indias en Chiapas: proceso de indourbanización*, Universidad Autónoma de México, México.

Hall, Stuart y Paul du Gay, (2003) *Cuestiones de identidad cultural*. Buenos Aires, Amorrortu editores.

INEGI (2010), Marco Geoestadístico Municipal versión 3.1. Información Topográfico Digital Escala 1:250 000 serie III.

Jiménez Sánchez, Manuel (1987), *La aculturación dirigida en la región de Bochil: el caso de las Maravillas, Simojovel, Chiapas*. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, México, 1987.

Lamas, Marta (2003), *El género la construcción cultural de la diferencia sexual*. Universidad Autónoma de México, México.

Malgesini, Graciela y Carlos Giménez, (1997), *Guía de conceptos sobre migraciones, racismo e interculturalidad*. La Cueva del Oso, Madrid.

Manual Cartografía, INEGI, 12 de febrero del 2010 [http://buscador.inegi.org.mx/search?q=urbano%20rural&site=default\\_collection&btnG=Buscar&tx&CboBuscador=default\\_collection&client=frontend\\_1&output=xml\\_no\\_dtd&proxystylesheet=frontend\\_1&getfields=\\*&entsp=a\\_inegi\\_politica&Proxyreload=1&numgm=5&oe=UTF-8&xud=1&exclude\\_apps=1&tlen=900&access=p&entqr=3](http://buscador.inegi.org.mx/search?q=urbano%20rural&site=default_collection&btnG=Buscar&tx&CboBuscador=default_collection&client=frontend_1&output=xml_no_dtd&proxystylesheet=frontend_1&getfields=*&entsp=a_inegi_politica&Proxyreload=1&numgm=5&oe=UTF-8&xud=1&exclude_apps=1&tlen=900&access=p&entqr=3). Consultada el 12 de febrero de 2010.

Martín-Barbero, Jesús, (2002), “La globalización en clave cultural: una mirada latinoamericana” en *2001 efectos globalización y pluralismo*. Montreal 24 al 27 de abril 2002.

Martínez Sánchez, Nancy Elizabeth (2007), *Pueblos Indígenas del México Contemporáneo*. CDI, México.

México Indígena, 1978, *INI. 30 años después. Revisión Crítica*, México, INI.

Oehmichen Bazán, Cristina, (2005), *Identidad género y relaciones interétnicas: Mazabanas en la ciudad de México*. Universidad Autónoma de México, México.

Peña Cuanda, María del Carmen, (2010), “Díasporas, identidades y movimientos de poblacionales no transnacionales” en *Estudios Sociales y Humanísticas. Revista de Investigaciones Científicas del Centro de Estudios Superiores de México y Centroamérica de la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas*, San Cristóbal de las Casas Chiapas, año 8, vol. VIII, núm. 1 de junio de 2010.

Pérez Ruiz, Maya Lorena, (2008), *Diversidad, identidad y globalización: Jóvenes Indígenas y Globalización en América Latina*. Instituto Nacional de Antropología e Historia, México

Pérez, Malcom Aquiles (2008), *Informe de Diagnóstico de Bochil 02869 – 185006, Chiapas-México*. Visión México, Mayo 2008.

Pineda, Luz Olivia, (1998), “Maestros bilingües, burocracia y poder político en los Altos de Chiapas” en *Chiapas los rumbos de otra historia*. UNAM-CIESAS, México, pp. 279-300.

Reartes, Diana Laura (2011), “La comunidad y la ciudad como referentes en la construcción social de riesgos frente al VIH-Sida entre jóvenes estudiantes hablantes de lenguas indígenas de los Altos de Chiapas” en *Desacatos*. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, No. 35. México.

Reguillo Cruz, Rossana (2000), *Emergencia de culturas juveniles estrategias del desencanto*. Norma, México.

Rionda Ramírez, Luis Miguel, (1992), *Y nos jalaron pa'l norte: migración, agrarismo y agricultura en un pueblo michoacano*. El Colegio de Michoacán, México.

Romer, Martha, 2006, “Algunos enfoques teóricos para el estudio de la identidad étnica individual en el medio urbano” en *Dimensiones Antropológicas*. Año 13, vol. 37,

Rus, Jan, (2005), “Adaptación local al cambio global: la reorganización de la sociedad indígena de Los altos de Chiapas en México entre 1974 y 1994” en *Contrahistorias*. 5, septiembre de 2005-marzo de 2006.

Rus, Jan, (2009), “La nueva ciudad maya en el valle de Jovel: urbanización acelerada, juventud indígena y comunidad en San Cristóbal de las Casas”, en *Chiapas después de la tormenta: estudios sobre economía, sociedad y política* (Coord. Estrada Saavedra). El Colegio de México, México.

Salazar Carrión, Luis, (2008), *Democracia y discriminación*. Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación, México.

Sántis López, Emiliano, (2008), Etnografía del aula en las escuelas primarias del municipio de Oxch'uk, Chiapas. CIESAS, San Cristóbal de Las Casas Chiapas.

Urteaga Castro Pozo, Maritza, (2009), “Federico Gama: fotografías juveniles”, en *Diario de campo*. INAH, México, pp. 4-6.

Urteaga Castro Pozo, Maritza, (2010), “Género, clase y etnia”, en *Los modos de ser joven*”, en *Los jóvenes en México*. FCE, México, pp.15-51.

Urteaga Castro, Maritza, (2008), “Lo juvenil en lo étnico. Migración juvenil indígena en la sociedad contemporánea mexicana”, en revista *Punto-e-vírgula*, Brasil, 4: 261-275.

Vázquez Flores, Érika Julieta y Horacio Hernández Casillas, (2004), *Migración, resistencia y recreación cultural*. INAH- Colección científica, México.

Velasco Orozco, Juan Jesús (2008), “la investigación etnográfica” en *Tiempo de educar*. Universidad Autónoma del Estado de México, enero-junio, año /vol. 4, núm., 007, 2003.pp. 153-169.

Velasco Ortiz, Laura, (2007), “Migraciones indígenas a las ciudades de México y Tijuana” en *Papeles de población*. Universidad Autónoma del Estado de México, Abril-junio, número 052, México.

Visión Mundial (2008), Diagnostico del Municipio de Bochil, Chiapas. México.

Zenteno, Zenteno, Agenor (2006), *Rastros y Rostros de Bochil*. Redacción y editora, Bochil, Chiapas, México.